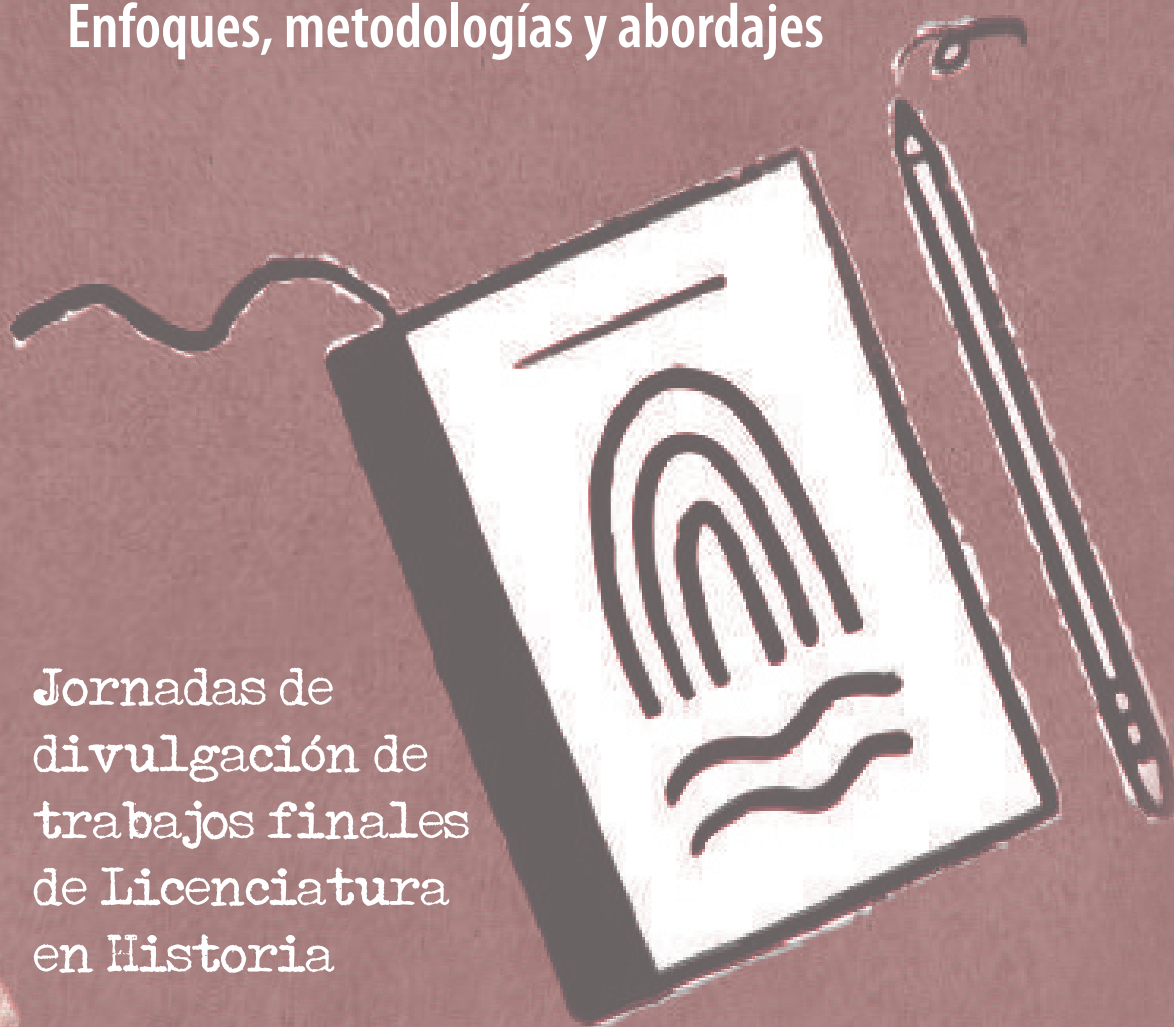


# La construcción del conocimiento histórico

Enfoques, metodologías y abordajes



Jornadas de divulgación de trabajos finales de Licenciatura en Historia

*Laura Travaglia y Noelia Kaufman*  
Compiladoras

24 de septiembre de 2021  
*Río Cuarto, Córdoba, Argentina*

ISBN 978-987-688-488-4

e-book

UniRío  
editora

La construcción del conocimiento histórico : enfoques,  
metodologías y abordajes / Laura Travaglia ... [et al.] ; compilación de Laura  
Travaglia ; Noelia Kaufman. - 1a ed. - Río Cuarto : UniRío Editora, 2022.  
Libro digital, PDF - (Actas)

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-987-688-488-4

1. Historia. 2. Educación Superior. 3. Actas de Congresos. I. Travaglia, Laura, comp. II.  
Kaufman, Noelia, comp.  
CDD 907

### **La construcción del conocimiento histórico. Enfoques, metodologías y abordajes**

*Laura Travaglia y Noelia Kaufman (Compiladoras)*

2022 © *UniRío editora*. Universidad Nacional de Río Cuarto  
Ruta Nacional 36 km 601 – (X5804) Río Cuarto – Argentina  
Tel.: 54 (358) 467 6309  
editorial@rec.unrc.edu.ar  
www.unirioeditora.com.ar



*Consejo Editorial*

Facultad de Agronomía y Veterinaria  
*Prof. Mercedes Ibañez y Prof. Alicia Carranza*

Facultad de Ciencias Humanas  
*Prof. Graciana Pérez Zavala*

Facultad de Ciencias Económicas  
*Prof. Clara Sorondo*

Facultad de Ingeniería  
*Prof. Marcelo Alcoba*

Facultad de Ciencias Exactas, Físico-  
Químicas y Naturales  
*Prof. Sandra Miskoski*

Biblioteca Central Juan Filloy  
*Bibl. Claudia Rodríguez y Bibl. Mónica Torreta*

Secretaría Académica  
*Prof. Sergio González y Prof. José Di Marco*

## Índice

Presentación .....	5
La revista <i>Latinoamérica</i> , una experiencia editorial exponente del pensamiento liberador: radicalización política y revolución cultural (Río Cuarto, 1973-1974) .....	7
<i>Lic. Amalia Paulina Moine</i>	
“Las Benditas Ánimas”: economía, relaciones de poder, representaciones materiales y ritualidad mortuoria en una cofradía de indios de Omaguaca en el siglo XVII .....	11
<i>Lic. María Eugenia González</i>	
Cambios sociales y económicos en el norte del Departamento Río Cuarto. Pedanía Las Peñas y Tegua, 1800-1914 .....	16
<i>Lic. Daniel Osvaldo Bricca</i>	
La Escuela Normal como institución medular en la definición de la cultura: Río Cuarto, primeras décadas del siglo XX: 1915-1926 .....	21
<i>Prof. Yamila N. Alvarez</i>	
Occidente, Tiempo y Modernidad: el pensamiento histórico de dos historiadores argentinos frente al Problema de la Historia durante la segunda posguerra .....	26
<i>Prof. Esteban Leonel Bogni</i>	
Mayo de 1968: un estudio de la revuelta estudiantil en París a través de la obra de Herbert Marcuse .....	30
<i>Lic. María Florencia Pagliarone</i>	
La reconstrucción de la memoria de situaciones traumáticas relacionadas a pasados en conflicto en Ese Infierno .....	34
<i>Lic. Fernando Gabriel Aguirre</i>	
El proyecto Parque Centenario: representaciones en torno a la ciudad de Río Cuarto a principios del siglo XX .....	38
<i>Prof. Lucía Romina Maza-UNRC-CIH</i>	

La problemática habitacional de los trabajadores de San Salvador de Jujuy en los primeros gobiernos radicales de la provincia (1918-1930) .....	42
<i>Lic. Ligia Noel de los Ángeles Gutiérrez</i>	
Avellaneda y Roca. La conformación de un vínculo para el ejercicio del poder en y desde la frontera sur .....	45
<i>Lic. Sergio Daghero</i>	
De casa de ramos generales a cooperativa agrícola: la transformación institucional como una estrategia de reposicionamiento en el marco de las políticas públicas peonistas (1953-1955) .....	49
<i>Lic. Rocío Soledad Poggetti</i>	
Pedro C. Molina, la política y los negocios. Trayectoria y estrategias de un empresario rural (1880-1914) .....	54
<i>Lic. López, Dabyana Nahir</i>	
Trayectorias y estrategias de permanencia en los pequeños y medianos productores de la región de Río Cuarto frente a las dinámicas emergentes con el proceso de agriculturización (1960-2016) .....	59
<i>Lic. Noelia Kaufman-UNRC-CIH</i>	
Entre la resistencia y la integración: las estrategias asociativas de los crianceros frente al avance de los agronegocios (Neuquén, 1998-2011) .....	64
<i>María Inés Rodríguez - UNC-FFH-EH</i>	
Economía comunitaria y mercado en el Estado Plurinacional de Bolivia. Complementariedad y tensión en la Autonomía Indígena Originario Campesina de Raqaypampa.....	66
<i>Prof. Francisco Jimenez</i>	
Las experiencias cotidianas y los alcances de las políticas educativas en la historia reciente. El relato de vida de docentes de la ciudad de Río Cuarto durante la última dictadura cívico-militar (1976-1983).....	72
<i>Prof. Ludmila Norris</i>	
El asociacionismo en Río Cuarto: un estudio de su dirigencia y sus prácticas a través de la experiencia de la Sociedad Sirio Libanesa de S. M. (1926-1932) .....	76
<i>Melisa Schössow</i>	

## Presentación

Esta compilación es resultado de las Jornadas de divulgación de trabajos finales de Licenciatura en Historia y surge del esfuerzo institucional promovido por el Centro de Investigaciones Históricas (CIH) de la Universidad Nacional de Río Cuarto, tras una larga trayectoria, que data de 1984 cuando fue creado por impulso de los docentes y estudiantes de Historia, contando con el apoyo de la Facultad de Ciencias Humanas y siendo reconocido institucionalmente en 1985 por esta Casa de Estudios. En la actualidad, se nuclean en él siete líneas de investigación mencionadas a continuación conjuntamente con sus representantes: a) Estudios Latinoamericanos - Dra. Liliana Formento; b) Estudios Regionales - Dr. Gabriel Carini; c) Estudios sobre la Enseñanza de la Historia - Prof. Beatriz Angelini d) Estudios sobre las problemáticas de la Historia Argentina - Mgter. Eduardo Hurtado; e) Estudios sobre las problemáticas de la Historia Universal - Dr. Álvaro Moreno Leoni; f) Estudios Rurales y Territoriales - Dra. Laura Travaglia; g) Estudios sobre Etnicidad, Identidad y Racismo - Mgter. Marcela Tamagnini.

Las Jornadas de Divulgación de Trabajos Finales de Licenciatura en Historia, fueron llevadas a cabo el día viernes 24 de setiembre de 2021 e impulsadas con el objetivo de dar a conocer los trabajos finales de Licenciatura (TFL), realizados en el marco del Departamento de Historia en los últimos años. La participación y la calidad de los trabajos, así como la diversidad de temáticas constituyen un patrimonio insoslayable para el colectivo del Departamento, tanto como para otros Centros, Investigadores e interesados en la construcción del conocimiento histórico y su posterior transposición didáctica.

En esta instancia particular se contó con la presencia del Director del Departamento de Historia de la Facultad Ciencias Humanas de esta Casa de Estudios, Mgter. Flavio Ribero. Además la apertura de dichas Jornadas estuvo a cargo de la Dra. Laura Travaglia actual coordinadora del CIH y de la Dra. María José Ortiz Bergia como conferencista principal quien presentó sus disquisiciones teóricas, metodológicas y prácticas en la propuesta denominada: “Historiadores tras bambalinas: dificultades y aprendizajes en el proceso de escritura académica”, brindando un amplio panorama sobre las dificultades que se presentan en el momento de escritura y concatenación de un largo proceso como lo es la investigación histórica.

Nos movilizó la idea de rescatar del olvido aquellos trabajos que han sido compartidos, solamente, en el marco de las cátedras en las que se han realizado. Por ello, esperamos que su puesta en consideración obre como disparador para continuar indagando aquellas temáticas, consideradas relevantes en el momento de su realización y que hoy podrían llegar a cobrar nuevos bríos a la luz de otros enfoques, metodologías, abordajes y, cuando no, po-

nerlos en diálogo con otros que trabajen temáticas relacionadas, fomentando la asociación y así generar una sinergia creadora.

En aquella oportunidad, dado el contexto de pandemia, las referidas Jornadas se realizaron de modo virtual, lo que no consideramos negativo. Por el contrario, lo vemos como oportunidad, ya que, siguiendo a Edgar Morin, al situarnos desde el paradigma de la complejidad, nos lleva a pensar los hechos a partir de las causas multidimensionales que interactúan dentro de una red, esto es un contexto, que nos aproxima a una nueva forma de pensar la realidad comunicacional aspirando al conocimiento de la diversidad y lo particular. Ello sucedió cabalmente durante la realización de las Jornadas, por lo que su resultado fue óptimo, además porque no solo se trató de una mera exposición de los trabajos, sino que, con la participación de Docentes investigadores como comentaristas y las preguntas de los asistentes se logró un intercambio fructífero coordinado por Laura Travaglia y Noelia Kaufman. Más aún cuando no se trató de un evento local, sino que contó con la participación de investigadores de diferentes regiones del país.

La compilación de los trabajos presentados que se enmarcan en la presente publicación digital, y considerando que constituyen resúmenes extendidos, quedarán en su versión completa guardados en el archivo documental del Centro de Investigaciones Históricas. En función de la diversidad en la presentación de los TFL y, por razones de organización en las lecturas, se incluyeron en los primeros trece apartados los resúmenes extendidos de trabajos ya defendidos y agrupados por objeto de estudio semejante, para luego dejar lugar a los proyectos de investigación que se encuentran en pleno desarrollo, aportando nuevos interrogantes por parte de nuestros jóvenes investigadores que pretenden arribar a nuevos descubrimientos y horizontes de conocimientos a través del desarrollo del oficio del Historiador.

*Dra. Laura Travaglia - Lic. Noelia Kaufman*

## **La revista *Latinoamérica*, una experiencia editorial exponente del pensamiento liberador: radicalización política y revolución cultural (Río Cuarto, 1973-1974)**

Lic. Amalia Paulina Moine

amoinetizon@hotmail.com.ar

Directora: Mgter. Claudia Harrington

Codirector: Dr. Eduardo Escudero

En dicho Trabajo Final de Licenciatura en Historia se presenta un análisis de la revista *Latinoamérica*, un emprendimiento político-cultural local editado por “Librería Superior” y que contó con cinco publicaciones consecutivas, en noviembre y diciembre de 1973, y en abril, agosto y diciembre de 1974. *Latinoamérica* fue una experiencia editorial local exponente del pensamiento liberador, ya que a través de sus páginas se plasmaron debates, conceptualizaciones y propuestas enmarcadas en las “diversas expresiones del liberacionismo” (Devés Valdés, 2003, p. 157) educación, teología y filosofía, y fue posibilitada por el clima cultural e ideológico que se proyectaba en el marco de una ciudad que adquiriría, conflictiva y aceleradamente, un perfil universitario. Esta es la hipótesis que estructura el presente trabajo y que tiene por objetivo explorar dicho emprendimiento ante las claves políticas y culturales de la coyuntura histórica 1973-1974, considerando como dimensiones contextuales el escenario latinoamericano, nacional y local durante dicho período, ya que configuraron un clima de ideas propicio para la producción y circulación de esta experiencia editorial.

A su vez en el análisis de la revista se consideraron las siguientes variables: el contexto de producción y circulación de la misma, el diseño y el formato de las tapas y del título, el director y los colaboradores, destinatarios, corresponsales y distribuidores, como así también el contenido de la revista, teniendo en cuenta las secciones, manifiestos, notas editoriales, temas y problemas que convocaban la participación en *Latinoamérica* de distintos intelectuales, pensadores, artistas y ensayistas. En esta descripción pormenorizada del contenido de la revista también se estableció una vinculación entre las temáticas y los colaboradores de la misma con el proyecto político-universitario que se puso en marcha en la Universidad Nacional de Río Cuarto durante el período 1973-1974. También se desarrolla la concepción de educación que subyace en las páginas de la revista a partir de la recepción de las ideas de Paulo Freire, de Iván Illich y de Darcy Ribeiro, y las reflexiones propuestas en torno al concepto de cultura popular, la noción de pueblo, la vinculación entre arte y política como así también el rol de la Iglesia en el proceso de liberación y emancipación latinoamericana.

Se trata de un trabajo de tipo exploratorio y su objeto de estudio lo constituye la revista *Latinoamérica*, cuyo tejido discursivo configura, siguiendo a Beatriz Sarlo, un “laboratorio donde se experimentan propuestas estéticas y posiciones ideológicas” (Sarlo, 1992:14). Desde la perspectiva de dicha autora, las revistas son “instrumentos de la batalla cultural” (Sarlo, 1992, p. 14), y permiten realizar una lectura socio-histórica en tanto “son un lugar y una organización de discursos”, “un mapa de las relaciones intelectuales, con sus clivajes de edad e



ideologías, una red de comunicación entre la dimensión cultural y la política” (Sarlo, 1992, p. 15). Además, las revistas culturales son “documentos de cultura”, ya que según Fernanda Beigel permiten disecar un determinado estado del campo intelectual y además son “textos colectivos” porque contribuyen a conocer los proyectos político-culturales desarrollados en un período y su universo discursivo (Beigel, 2003, p. 106).

En este sentido, la estrategia metodológica adoptada es de tipo cualitativa. El *corpus* de investigación está constituido por la colección completa de *Latinoamérica*, y los registros periodísticos de la prensa local, *El Pueblo* y *La Calle*, correspondientes al período 1973-1974, los ejemplares de la revista *Puente* aparecida en la misma coyuntura, como así también la entrevista en profundidad tomada a Lino Frasson, director de la revista que es objeto de análisis del presente trabajo. Estos soportes documentales permitieron identificar temas abordados, puntos de vista y criterios de valor puestos de manifiesto en *Latinoamérica*, como así también los actores, discursos y prácticas a los fines de reconstruir las claves políticas y culturales que posibilitaron el surgimiento y la posterior difusión de la revista.

Para su análisis se utilizaron las técnicas de observación documental y análisis de contenido, que posibilitaron la interpretación de los “contenidos manifiestos” en las fuentes como así también la inferencia “de los datos al contexto de referencia”. Así, siguiendo a Cea D’ Ancona (1999), la técnica de análisis de contenido implica dos etapas: la primera es la descripción (enumeración de las características del texto), y la segunda, la interpretación (la significación acordada de estas características). Entre ambas se encuentra la inferencia, proceso intermedio que permite el paso de la descripción a la interpretación (Cea D’ Ancona, 1998, pp. 352-353). El procesamiento de datos se realizó desde una perspectiva sincrónica atendiendo a las simultaneidades entre las manifestaciones de la cultura, el mundo académico y los procesos políticos que se sucedieron en la coyuntura 1973-1974 a nivel latinoamericano, nacional y local.

En lo que respecta a la estructura del trabajo, el mismo consta de tres capítulos. En el primero de ellos se reconstruye en el contexto de producción de *Latinoamérica*, y, en ese sentido, se analiza la revista en vinculación con el contexto histórico-político y cultural del período 1973-1974. En este apartado se realiza una descripción de los sucesos que a nivel mundial, latinoamericano y nacional influyeron en la configuración de un imaginario revolucionario como así también se esboza una conceptualización acerca de los años setenta a partir de los aportes de diversos autores tales como Eduardo Devés Valdés (2003), Osar Terán (2004), Beatriz Sarlo (2007) y Claudia Gilman (2012). En lo que respecta al escenario político-cultural local, y a partir de los trabajos de Eduardo Escudero (2016) y de Aimé Aminahuel (2016), se reconstruyen los distintos espacios e instituciones que propiciaron la circulación de discursos enmarcados en la prédica liberacionista y latinoamericanista.

En el segundo capítulo se esboza una caracterización detallada del emprendimiento político-cultural. En este sentido, la sección se divide en cuatro apartados. En el primer apartado se analiza el proyecto político-educativo que se puso en marcha en la Universidad Nacional de Río Cuarto durante la gestión de Augusto Klappenbach y su vinculación con la revista *Latinoamérica*, como así también la propuesta de una educación liberadora. En el segundo se presenta la reflexión teológica esbozada por los referentes locales del “Movimiento de los Sacerdotes para el Tercer Mundo” que a su vez eran colaboradores de la revista. En el tercer apartado se abordan las conceptualizaciones propuestas en torno a las nociones de pueblo y



cultura popular enmarcadas en la filosofía de la liberación. Por último, se analiza la vinculación entre arte y compromiso político. La relación entre intelectuales, política y revolución implicó diversas posiciones: “desde la apuesta por la revolución en las formas estéticas hasta la total subordinación de la estética a la política” (Terán, 2004, p. 81). En este sentido, la revista *Latinoamérica* fue un soporte en el que los intelectuales, escritores, pensadores y poetas, a través de sus prácticas culturales, apostaron por un cambio revolucionario y expresaron su voluntad de transformación frente al avance del colonialismo cultural y la dominación económica. Asimismo, reforzaron el vínculo de su práctica con la política, en un clima de época en el cual primaba la consigna “toda obra de arte es siempre política” (Sarlo, 2007, p. 140).

Finalmente, en el tercer capítulo se aborda el fin de la experiencia editorial local, a partir de los cambios en la política nacional y, en efecto, el viraje que se produce en las políticas educativas. La escena política nacional estuvo marcada por un hecho significativo, la muerte de Juan D. Perón el 1º de julio de 1974. Tras la asunción de Isabel Perón como presidenta de la nación, se acentuó la “peronización del partido” a partir de la alianza táctica con la ortodoxia sindical y la derecha política y el predominio de los sectores más “fascistoides” (Servetto, 2010, p. 199). En este contexto de consolidación de la ofensiva contra la izquierda peronista y de un aumento de la escalada represiva, se produjo un viraje en la política educativa nacional tras la designación, en agosto de 1974, de Oscar Ivanissevich al frente del Ministerio de Educación de la Nación. En consonancia con esto, en octubre de 1974, fue destituido el rector normalizador de la UNRC, Augusto Klappenbach, vinculado a los sectores de la izquierda peronista, y con ello se inició el proceso de “depuración ideológica” en la Universidad Nacional de Río Cuarto y la desarticulación de su proyecto político-universitario.

El ocaso de esta experiencia editorial local también estuvo marcado por el clima de censura y represión que se implantó en el plano cultural. Este corpus de pensamiento liberador era considerado “subversivo” y “peligroso”, y por ese motivo, su director, Lino Frasson, fue amenazado de muerte por la Triple A si no abandonaba el país. Esta carta de amenaza firmada por la Triple A y con fecha del 9 de diciembre de 1975, fue dirigida hacia militantes políticos, estudiantes y profesores universitarios, como así también a representantes de la cultura local, entre ellos, el director de *Latinoamérica*, quien partió hacia el exilio en México. Era el comienzo del fin del ciclo que, abierto hacia 1969, había contemplado el “ascenso de las ambiciones revolucionarias” (Terán, 2004, p. 84).

## Referencias bibliográficas

- Aminahuel, A. (2016). *Pensamiento y discurso de Augusto Klappenbach: ideas sobre la Universidad (Río Cuarto, 1973-1974)* [tesis de Licenciatura en Ciencia Política]. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Beigel, F. (2003). Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, n.º 20, vol. 8.
- Cea D’ Ancona, M. Á. (1998). *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*. Editorial Síntesis.
- Devés Valdes, E. (2003). *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Tomo II: Desde la CEPAL al neoliberalismo (1950-1990)*. Biblos.

- Escudero, E. (2016). *Cultura histórica y usos del pasado. Memoria, identidades y política en una experiencia local (Río Cuarto, 1947-1986)*. Prohistoria.
- Gilman, C. (2012). *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Siglo XXI.
- Sarlo, B. (1992). Intelectuales y revistas: razones de una práctica. *Le discours culturel dans les revues latino-américaines, 1940-1970. América-Cahiers du CRICCAL*, n.º 9-10.
- Sarlo, B. (2007). *La batalla de las ideas (1943-1973)*. Emecé.
- Servetto, A. (2010). *73/76: El gobierno peronista contra las "provincias montoneras"*. Siglo XXI.
- Terán, O. (2004). Ideas e intelectuales en la Argentina, 1880-1980. En Terán, O. (Coord.), *Ideas en el siglo. Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano*. Siglo XXI.

## **“Las Benditas Ánimas”: economía, relaciones de poder, representaciones materiales y ritualidad mortuoria en una cofradía de indios de Omaguaca en el siglo XVII**

Lic. María Eugenia González

mariugonzalez1512@gmail.com

Directora: Dra. Gabriela Sica

Codirectora: Dra. Lucila Bugallo

El presente trabajo de investigación se focaliza en una cofradía de indios rural instituida en el pueblo de Omaguaca a partir del año 1664 bajo la advocación de las Benditas Ánimas del Purgatorio. Dicha institución cofradial tenía su sede en la iglesia de Omaguaca y congregaba a los pueblos de indios de San Antonio de Omaguaca y San Francisco de Paula de Uquía ubicados dentro de la jurisdicción colonial de la ciudad de San Salvador de Jujuy. Dentro de este marco espacial, nuestra investigación abarca la segunda mitad del siglo XVII.

Nuestra hipótesis inicial, que luego fue modificándose con el correr de la investigación, se centra en las distintas prácticas religiosas, políticas, económicas y sociales evidenciadas en la cofradía, las cuales creíamos podían ser parte de los mecanismos utilizados por los indígenas para adaptarse al contexto colonial de dominación. Por otro lado, consideramos que las prácticas que se desarrollaron en la cofradía de indios fueron influidas por concepciones y experiencias propias de las sociedades andinas, confiriéndole así a la institución un nuevo y original rol, y demostrando su papel como sujeto activo dentro del sistema colonial impuesto. Asimismo, pensamos que las concepciones y prácticas de la cultura andina relacionadas con el culto a los ancestros y a los muertos, podrían haber encontrado en la advocación de las Benditas Ánimas del Purgatorio el conducto permitido para poder adaptarse al contexto colonial y lograr la resignificación de elementos propios de su religiosidad y su cultura.

Con estas hipótesis orientadoras seleccionamos como fuente principal el Libro de Actas de la cofradía de las Benditas Ánimas del Purgatorio<sup>1</sup>. En una primera etapa, transcribimos el mencionado libro de actas a partir de sus inicios en 1664 hasta el año 1701. Posteriormente y a medida que se ampliaban los interrogantes, fuimos escrutando otros libros del mismo período<sup>2</sup>.

De modo paralelo, realizamos un trabajo de cotejo con investigaciones de autores enfocadas en las cofradías coloniales de la región andina, tratando de observar similitudes y diferencias. Posteriormente iniciamos el proceso de identificación, sistematización y con-

---

1 Libro de la Cofradía de las Benditas Ánimas del Purgatorio 1664-1707, consultado en línea <https://www.familysearch.org/ark>

2 El Libro de la Cofradía de la Virgen de Copa Cavana, el Libro de Donaciones y Romerías a la Sma. Virgen de Omaguaca, el Libro Nuevo de la Cofradía de la Virgen de Copa Cavana, así como el Libro de Fábrica de la Iglesia de San Antonio de Omaguaca, y otros registros que se encontraban sin orden ni regularidad en los archivos, tratando de confrontar las fuentes y encontrar mayores indicios del protagonismo indígena en nuestro período.

formación de datos teniendo como principio rector el análisis del rol social, tanto material como espiritual, de la cofradía de indios, dentro de las particularidades del contexto histórico-social del siglo XVII, y la resignificación de sus prácticas comunitarias como respuesta a la dominación española. De este modo, evidenciamos sus prácticas económicas, políticas, religiosas y sociales a la luz de las fuentes e investigaciones mencionadas.

Con posterioridad, abordamos esta indagación desde una mirada más amplia y abarcativa, a través de diferentes autores e incorporando nuevas fuentes éditas: los Concilios limenses y el relato de la extirpación de idolatrías del Perú del jesuita Arriaga, lo que nos permitió situarnos en un contexto más vasto, siguiendo la premisa de identificar qué prácticas en relación a los muertos eran perseguidas por la Iglesia y sus extirpadores, y a través de ellas indagar el lugar que tenían los difuntos para las poblaciones andinas de la época, rastreando las supervivencias culturales de los cultos prehispánicos.

Todo este proceso tuvo como contenido transversal la materialidad y su poder simbólico, la cual fue abordada a lo largo de la investigación de manera permanente, entendiéndola a la misma como “clave significativa para el estudio de los procesos socioculturales”<sup>3</sup>.

En referencia a la materialidad mencionada y su importancia, en septiembre de 2019 efectuamos una visita a las localidades de Humahuaca y Uquía, escenarios de nuestra investigación, realizando una recorrida por los espacios utilizados y referenciados en las actas de la cofradía de las Benditas Ánimas: las iglesias de Uquía y Humahuaca. En la ciudad de Humahuaca realizamos un recorrido por la zona donde se localizaba el cementerio antiguo, tratando de imaginar los posibles lugares por los cuales se realizaban las procesiones y recorridos. También ingresamos al cementerio actual en busca de materialidades que nos hablen del culto a las Benditas Ánimas del purgatorio en la actualidad.

El trabajo de indagación abarcó también el abordaje de otras investigaciones sobre la región que nos permitieron un acercamiento y comprensión más acabada de la dinámica social, económica, política y religiosa de nuestros actores en la vida colonial de la jurisdicción de Jujuy.

En un primer capítulo de esta investigación, iniciamos con la demarcación del objeto procurando una definición teórica general de la cofradía estudiada, para lo cual realizamos un recorrido a través de distintas definiciones de la institución cofradial por parte de autores especializados en la temática, en busca del utillaje conceptual desde el cual apoyamos nuestra investigación. De este modo, la circunscripción de la cofradía a las categorías rural y étnica fue un abordaje imprescindible para nuestro caso, a partir de su caracterización como un microcosmos<sup>4</sup> con vida propia regulado por las festividades del calendario cristiano. Un segundo momento, nos remite a una primera aproximación al objeto de estudio a través de una primera mirada a las fuentes escrutadas: los registros del Libro de la Cofradía de las Benditas Ánimas del Purgatorio desde 1664 a 1701. Haciendo un paneo general y abarcativo de su organización institucional, su funcionamiento, el registro de sus principales autoridades, el desarrollo de su acta inaugural y las constituciones que se establecen para ordenar su participación, sus deberes y funciones, la modalidad de elecciones de las autoridades cofra-

3 Gabriela Siracusano, *El poder de los colores. De lo material a lo simbólico en las prácticas culturales andinas (siglos XVI-XVIII)* (Buenos Aires, FCE, 2005).

4 Di Stefano, Roberto y Loris Zanatta, *Historia de la Iglesia en Argentina. Desde la conquista hasta fines del siglo XX* (Buenos Aires, Argentina: Edit. Grijalbo-Mondadori, 2000).

diales, los rituales enterratorios, los gastos y entregas de la cofradía, y las visitas eclesiásticas registradas en el período.

Posteriormente en un segundo capítulo, propusimos comenzar a leer las huellas que nos proporcionan los documentos a través de un exhaustivo análisis de la economía de las Benditas Ánimas, en relación al patrimonio material de la cofradía de indios: sus ingresos y gastos, la importancia de la producción propia, las distintas actividades económicas e intercambios que se pueden evidenciar en los registros, los datos que nos aportan los costos de las misas y compras de elementos destinados al culto, y otros testimonios significativos como distintos mecanismos de evasión del control eclesial que se comprueban en las fuentes. Este amplio itinerario realizado a través de la economía de las Benditas Ánimas, se inicia con el sondeo de la producción agrícola de la cofradía de trigo, papas, *chuño* y *tamos*, comparándola con la de la cofradía de la Virgen en el período abordado. Posteriormente indagamos en las cuentas de la cofradía, sus ingresos y egresos en relación a los valores de los bienes de consumo durante el período; las limosnas recolectadas anualmente por la institución; las limosnas extraordinarias incluyendo las compras significativas para la cofradía; la importancia de la participación indígena como deudores de la institución; las menciones al trabajo comunitario como continuidad de prácticas indígenas basadas en la reciprocidad y redistribución en el contexto colonial. Por último, se aborda la cofradía en el marco de la pujante economía colonial en la que se insertaban los pueblos de Omaguaca y Uquíá en el período abordado.

En un tercer capítulo buscamos indagar los rastros de la actuación indígena a través de las relaciones de poder en el marco de las fiestas religiosas, en las cuales se entremezclan actividades económicas y políticas en un cuadro fluctuante de búsqueda de legitimación por parte de las autoridades tanto indígenas como españolas. Primero, abordamos las autoridades en la cofradía, escrutando los cargos cofradiales y su nexos con los cargos políticos, así como las redes de parentesco en relación a los mencionados mecanismos de poder utilizados. En un segundo momento, profundizamos la investigación sobre los caciques y arrieros de la cofradía, indagando el papel de la arriería como actividad fundamental llevada a cabo por los líderes étnicos. En este mismo acápite, desarrollamos características del accionar de Andres Choque cacique gobernador del pueblo de Omaguaca, abordando diferentes aspectos del liderazgo indígena en relación a la participación militar activa en las avanzadas a las fronteras coloniales como una práctica con miras al reforzamiento de su poder local, y la consolidación de los líderes étnicos como mediadores entre dos universos a través de prácticas, símbolos, representaciones y materialidades.

En el cuarto capítulo, presentamos uno de los aspectos a nuestro entender más novedosos surgidos de nuestra investigación: las mujeres protagonistas de la cofradía, en el cual planteamos el rol de las mujeres en relación al poder de decisión en la administración de los asuntos y bienes comunitarios, así como el acceso de las mismas a los cargos de autoridades cofradiales y su movilidad entre los dos pueblos que la componen. Aspectos que marcan una diferencia sustancial con distintos estudios realizados en diferentes cofradías durante la época colonial en el espacio andino.

Posteriormente, en un quinto capítulo, se aborda la fiesta como una categoría de análisis en la que se imbrican los órdenes político, económico, religioso y cultural. Centralizamos nuestro estudio en las fiestas litúrgicas propias de la época, especialmente en la festividad de las Benditas Ánimas del Purgatorio dentro de la liturgia católica, como un espacio dúctil y

poroso a través del cual tratamos de encontrar indicios de un sustrato de creencias, rituales y prácticas previas a la conquista. Dentro de este apartado, hicimos un breve recorrido por las características tanto de la ritualidad andina, como por la festividad cristiana de los fieles difuntos y la advocación de las Benditas Ánimas, focalizando luego nuestra reflexión en las celebraciones que se llevaban a cabo en el pueblo de Omaguaca durante el tiempo histórico abordado. Posteriormente, nos centramos en las prácticas y rituales dado a los difuntos en la cofradía, tratando de integrar las relacionadas con los muertos propias del mundo andino, para lo cual desarrollamos la cuestión de las misas y celebraciones propias de los difuntos, las ofrendas realizadas a los mismos y el rol de los muertos dentro de la cofradía como partícipes de la misma.

El sexto y último capítulo se centra en la materialidad propia de las Benditas Ánimas como “visibles prácticas de la representación de lo invisible”<sup>5</sup>, en relación con los espacios de culto, las ceremonias y prácticas mortuorias, y dentro de éstas los colores, luminarias, sonidos y aromas que se conjugan con el arte del barroco americano propio del contexto, y a su vez integran y se superponen en el complejo e imbricado universo simbólico religioso de la colonia. Inicialmente, proponemos un recorrido por el espacio de la iglesia de Omaguaca, en donde se realizaban la mayoría de las ceremonias religiosas y reuniones propias de la cofradía de indios estudiada. Extendiendo luego el recorrido a través de la materialidad propia de la cofradía que se convocaba bajo el patrocinio de las Benditas Ánimas del Purgatorio. Para finalizar el presente estudio, se incluyó un segundo acápite, en el cual a partir del pensamiento andino y de conceptos claves como la *reflexividad* y la *transitividad*, abordamos brevemente la materialidad propia de las ánimas, desde una mirada andina. Asimismo, prestamos atención a autores que interpretan al sujeto cultural andino como un activo negociador, dinamismo que se refleja en la permanente recreación de significados y sentidos. Finalmente reflexionamos sobre la percepción de la vida y la muerte en el mundo andino como partes constitutivas de la existencia humana, y aún más en la fiesta de las Benditas Ánimas, en donde la muerte se torna cercana, palpable, a través de un ritual doméstico, cíclico y comunitario, en el cual los vivos y los muertos comparten la existencia.

## Referencias bibliográficas

- Assadourian, C. (1982). *El sistema de la economía colonial. Mercado interno, regiones y espacio económico*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Bugallo, L. y Vilca, M. (Comps.) (2016). *Wak'as, diablos y muertos alteridades significantes en el mundo andino*. Ediunju.
- Caretta, G. y Zacca, I. (2011). Benditos ancestros: Comunidad, poder y cofradía en Humahuaca en el siglo XVIII. *Boletín Americanista*, año LXI.1, n.º 62, pp. 51-72.
- Celestino, O. y Meyer, A. (1981). Las cofradías en el Perú: región central. *Edition der Iberoamericana*. Reihe III. Monographien und Aufsätze, 6. West Germany.
- Conti, V. y Sica, G. (2011). Arrieros andinos de la colonia a la independencia. El negocio de la arriería en Jujuy, Noroeste Argentino. *Revista electrónica Nuevos mundos, mundos nuevos*, pp. 20-37.

---

5 Siracusano, *El poder de los colores...*; 278. También refiere al nombre del sexto capítulo de la presente tesis.



- De Luca, M. (2014). De procesiones y cosinages fiestas y convites en el marco de las cofradías religiosas de indios en Potosí (Alto Perú) durante el período colonial. *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religiao*, año 16, n.º 20, pp. 96-116.
- Di Stefano, R. y Zanatta, L. (2000). *Historia de la Iglesia en Argentina. Desde la conquista hasta fines del siglo XX*. Editorial Grijalbo-Mondadori.
- Estenssoro Fuchs, J. C. (2001). El simio de dios. Los indígenas y la Iglesia frente a la evangelización del Perú, siglos XVI-XVII. *Bulletin de l'Institut francais d'etudes andines*, n.º 30-3, pp. 455-474.
- Gori, I. y Barbieri, S. (1991). Patrimonio Artístico Nacional. Inventario de bienes muebles. Academia Nacional de Bellas Artes. Provincia de Jujuy. Buenos Aires, Argentina.
- Le Goff, J. (1981). *El nacimiento del purgatorio*. Taurus.
- Madrazo, G. (1982). *Hacienda y encomienda en los Andes. La Puna Argentina bajo el Marquesado de Tojo*. Siglos XVII-XIX. Fondo Editorial.
- Nielsen, A. y Boschi, L. (2010). *Celebrando con los antepasados. Arqueología del espacio público en los Amarillos, Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina*. Mallku Ediciones.
- Palomeque, S. (2000). El mundo indígena (siglos XVI-XVIII). En Tandeter, (Comp.) *Nueva Historia Argentina*. pp. 87-144. Editorial Sudamericana.
- Sica, G. (2005). “Maíz y trigo; molinos y conanas; mulas y llamas”. Tierras, cambio agrario, participación mercantil indígena en los inicios del sistema colonial. Jujuy. Siglo XVII. En Santamaría, D. (Comp.), *Jujuy, Arqueología, Historia, Economía y Sociedad*. CEIC-Ediciones El Duende.
- Sica, G. (2014). Paisajes agrarios coloniales en la Quebrada de Humahuaca. Tierras privadas, tierras comunales. Siglos XVI-XVIII. En Fandos, C. A. y Teruel, A. A. (Comps.), *Quebrada de Humahuaca. Estudios históricos y antropológicos en torno a las formas de propiedad*. EDIUNJU.
- Sica, G. (2019). *Del Pukara al Pueblo de indios. La sociedad indígena colonial en Jujuy, Argentina. Siglo XVII*. Editorial Ferreyra.
- Sica, G., Bovi, M- T. y Mallagray, L. (2006). La Quebrada de Humahuaca de la colonia a la actualidad. En Teruel, A. y Lagos, M. (Dirs.), *Jujuy en la Historia. De la colonia al siglo XX*. Unidad de Investigación en Historia Regional de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNJu.
- Siracusano, G. (2005). *El poder de los colores. De lo material a lo simbólico en las prácticas culturales andinas (siglos XVI-XVIII)*. FCE.
- Vergara, Miguel Ángel. (1942). *Estudios sobre historia eclesiástica de Jujuy*. Departamento de Investigaciones Regionales, Instituto de Historia, Lingüística y Folklore, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina.
- Zanolli, C. E. (2005). *Tierra, encomienda e identidad: Omaguaca (1540-1638)*. Sociedad Argentina de Antropología.

## **Cambios sociales y económicos en el norte del Departamento Río Cuarto. Pedanía Las Peñas y Tegua, 1800-1914**

Lic. Daniel Osvaldo Bricca

danielbricca@yahoo.com.ar

En nuestro país, a mediados del siglo XIX, a diferencia de otros de colonización reciente, la conquista y monopolización de las tierras se realizó antes de atraer a los inmigrantes. Se aprovechó la lucha contra el indio para liquidar también al gaucho, personaje bastante mal visto por los gobernantes, que fue obligado a conchabarse como peón o enviado a la frontera como soldado.

Al ponerse en explotación la región que comprende todo el Litoral marítimo, que por su proximidad a los puertos quedaba directamente vinculado al comercio internacional, se fue acentuando el proceso de desplazamiento, en términos del peso económico y social, del Interior al Litoral.

No obstante la última región padecía de problemas relacionados con atrasados sistemas de transporte. El objetivo principal era abaratar los fletes y desarrollar zonas consideradas marginales. Se sostuvo, desde los grupos de poder, que la solución del problema del transporte era simultánea con el desarrollo económico de las zonas servidas, porque en definitiva, el ferrocarril sin su correlativo desarrollo agropecuario carecía de sentido. La extensión del ferrocarril en la región pampeana creó hacia fines del siglo una intrincada red vial que conectó casi todos los centros de producción agrícola con los puertos de embarque. En Córdoba, desde 1870 a 1915 las líneas que la cruzaban pasaron de 281,1 km a 3.660 km.

Con el tendido de nuevas vías la distancia media entre la chacra y la estación más próxima fue disminuyendo, en especial con el tendido de ramales que brindaron la oportunidad de contar con transporte ferroviario. Podemos decir que el ferrocarril fue el referente obligado de la colonización, y que precedía al desarrollo de la agricultura.

Nuestro país vivió un constante proceso de europeización de la población, más acentuado en el Litoral que en el Interior, por influencia de la inmigración. El ingreso de europeos fue uno de los rasgos que mejor contribuyó a diferenciar la población de la Argentina moderna de la Argentina colonial.

La transfiguración de la población de la Argentina criolla en la de la Argentina moderna, se realizó bruscamente por el ingreso masivo de inmigrantes, “gringos” en el lenguaje popular, que cambiaron la fisonomía demográfica, social y económica del Litoral y, de alguna manera, estimularon cambios en otras zonas del territorio, más aún a partir de la eliminación de las fronteras interiores, a partir de 1880.

El área de mayor receptividad de la gran inmigración europea fue la región pampeana, en la que definieron sus fronteras las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba. La confirmación de la paz interior y la extensión de ferrocarriles permitieron unir las zonas de

producción con los puertos de embarque posibilitando la expansión de la colonización agrícola en donde predominaron los extranjeros europeos. Hacia 1914 el conjunto de las tres provincias mencionadas contaban con 1.180.550 inmigrantes, de un total de 2.391.171, es decir un 30.3 % de la población total; que se distribuían por sexo de la siguiente manera: 1.507.028 varones y 884.143 mujeres.

En cuanto a las inversiones extranjeras la Argentina comenzó a ser receptora de un sostenido flujo de capitales europeos, que se hizo más intenso en el período 1880-1914; esos capitales emigraron de la metrópoli empujados por la disminución de la tasa de ganancias que había provocado la acumulación de capital. Las inversiones extranjeras se radicaron casi en su totalidad en la región pampeana, teniendo la mayoría de ellas como objetivo final estimular la producción agropecuaria. El grueso de las inversiones británicas se orientaron hacia los préstamos estatales, las cédulas hipotecarias y los ferrocarriles y puertos, a través de los cuales las inversiones operaron directamente sobre la producción. Además las inversiones extranjeras controlaban la comercialización y elaboraciones primarias, cerealistas y frigoríficas, así como las fuentes de financiamiento (Rofman y Romero, 1998).

En esta etapa se construyó prácticamente toda la red ferroviaria, que cubrió densamente la región litoral y se prolongó en ramales troncales por todo el país; en particular en zonas potencialmente aptas, que hasta entonces estaban fuera de explotación como el sur de Córdoba, y en especial el norte del Departamento Río Cuarto.

Entendemos a las regiones como porciones del espacio dentro de conjuntos más vastos, entidades que cambian en el curso del tiempo y pueden desaparecer o ser absorbidas por otras. La región que analizamos, el norte del Departamento Río Cuarto, era parte del sur de Córdoba que constituyó la línea fronteriza de la pampa, donde la mayor parte de sus tierras fueron durante mucho tiempo dominio ranquelino (Gutierrez, 1993). El norte del Departamento, en su zona llana, de espacios despoblados, atravesados por una línea de postas que desde el siglo XVIII hacía de nexo comunicador con el viejo camino real, y desde Fraile Muerto hacia Achiras en el extremo meridional de las Sierras Grandes, y desde allí a Cuyo y Chile.

El interrogante planteado en el presente trabajo centra su atención en las transformaciones sociales y económicas de las pedanías de Tegua y Las Peñas, ubicadas en el noreste del departamento Río Cuarto, a partir de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX. Podemos resaltar que los factores demográficos, económicos y sociales, como la inmigración extranjera, la agricultura arrendataria extensiva, la ganadería vacuna, y por supuesto el trazado del ramal ferroviario configuraron esta región incorporándola, aunque tardíamente, al modelo económico vigente desde la segunda mitad del siglo XIX en el país.

Entre 1800 y 1914 la región histórica del Litoral pasó de un 30 % a un 64 % de la población total del país, mientras que el centro y el noroeste, tradicionalmente más poblados, retrocedieron en sus porcentajes, 52 % al iniciar el siglo XIX, 22 % en 1914. En el caso puntual de Córdoba no alcanza a duplicar su población entre 1869-1895 (210.508 a 351.223 personas entre los períodos censales mencionados), se recuperan en el período posterior, 735.472 en 1914. La expansión de la agricultura en la provincia estuvo estrechamente vinculada con el aumento de la población. Entre 1869 y 1914 en la región que comprende los departamentos del sur y este de la provincia los porcentajes de población fueron en aumento como lo reflejan los porcentajes de los tres primeros censos nacionales y el censo provincial

de 1890: 21 % en 1869, 30 % en 1890, 37 % en 1895 y 53 % en 1914; en cambio en los departamentos de antigua colonización la población se redujo considerablemente: 60 % en 1869, 48 % en 1890, 44 % en 1895 y 26 % en 1914 (Arcondo, 1996, p. 72).

En el crecimiento de la población argentina intervinieron tres factores principales: el crecimiento vegetativo, la inmigración extranjera y las migraciones internas; de todas ellas la principal fue la inmigración. Según estimaciones la Argentina recibió aproximadamente el 12 % de los cuarenta millones de personas que emigraron de Europa, entre 1870 y 1915. Se distribuyeron geográficamente en el país, en casi su totalidad, en las provincias del Litoral y el sur y sudeste de Córdoba, mientras que en Cuyo se destaca Mendoza. De las primeras la que retuvo la mayor proporción fue la Capital Federal y Buenos Aires. En el caso de Córdoba el crecimiento vegetativo no explica el aumento de la población, al menos para las regiones de más reciente poblamiento, sino la importancia que tuvieron las migraciones, tanto internacionales como internas.

En el interior se desarrolló una doble corriente migratoria ligada al desarrollo del sector agrícola. No obstante los departamentos de antigua colonización de la provincia, con una agricultura tradicional, no contaban con las ventajas comparativas naturales ni con el acceso al mercado externo que sí poseían los de reciente colonización. Por ello desde aquellos departamentos migraban a estos últimos y se empleaban temporariamente en las cosechas.

La mano de obra agrícola comenzó a adquirir gran importancia después que la provincia entró a gravitar como exportadora de cereales al litoral y al exterior. Anteriormente los propietarios eran los que se encargaban de sus cosechas, reducidas y de poca monta. Cuando los campos sembrados superaron las posibilidades de ser trabajados por pocas personas hubo que apelar a peones asalariados. A medida que crecía la demanda de mano de obra asalariada, y en la medida que esta fuese escasa, gozaba de buenos sueldos y sobre todo cuando el sur incrementó sus aportes a la exportación, tanto que muchos pobladores del norte de la provincia se trasladaban hacia esa zona para participar de las cosechas. Cuando el año se presentaba óptimo por los altos rendimientos de las cosechas acudían peones del norte del país y de la provincia a emplearse en las distintas labores.

En Córdoba la mayoría de los inmigrantes y en especial los italianos, se dirigían con preferencia hacia la zona de colonización sistemática, atraídos por las posibilidades económicas de la incipiente agricultura; la otra zona de importante atracción fue la ciudad de Córdoba, preferida por la inmigración española. Arcondo compara, a partir de datos obtenidos del tercer censo nacional de 1914, las explotaciones agrícolas según la nacionalidad de sus titulares; predominan los italianos en los tres Departamentos como se observa a continuación:

**Cuadro 9**

Departamentos	Argentinos	Italianos	Espanoles	Otros
Juárez Celman	166	617	32	53
Río Cuarto	437	1.114	75	183
General Roca	117	951	127	28

Fuente: Arcondo, 1996, p. 78.

Como también puede observarse, el porcentaje de agricultores de origen argentino era más elevado en aquellas regiones pobladas con anterioridad a la colonización sistemática, como es el caso del centro y norte del Departamento Río Cuarto, que desde el siglo XVIII cumplía la función de frontera hispano-colonial contra el aborigen.

El trabajo agrícola presentaba las siguientes características: mano de obra temporaria abundante debido al carácter estacional de la producción, en especial durante los períodos de cosecha; preferencia de la mano de obra familiar, en especial durante la época de siembra y de cuidados de cultivos; durante los períodos de escasez de trabajo, se acrecentaba el tiempo dedicado a diversas tareas artesanales.

Las pedanías de Tegua y Peñas se encuentran ubicadas al norte del Departamento de Río Cuarto, atravesadas por el sector más meridional del cordón oriental de las sierras cordobesas y fue poblada en temprana época por los colonizadores españoles para desarrollar actividades ganaderas y artesanías textiles. Siendo parte de la “merced” concedida a los descendientes de Jerónimo Luis de Cabrera, se instaló en la zona de Las Peñas a fines del siglo XVI un importante obraje textil que producía sombreros y lienzos. Además se dedicaban a la crianza de mulas y a algunos cultivos ya que contaba con un molino de trigo. A partir del siglo XIX, con la desarticulación regional, con la pérdida del mercado potosino y con el inicio del proceso independentista se produjo un reacomodamiento productivo en la región, hasta llegar al siglo XX con la incorporación total al modelo económico agroexportador.

De acuerdo a los datos del Censo de 1813 vivían en Tegua y Peñas unas 285 personas cuyas actividades económicas estaban relacionadas con las tareas rurales y las artesanías. La población masculina se dedicaba a la cría del ganado ovino y al cultivo de la tierra, pero en este último caso para consumo doméstico. La población femenina se ocupaba de trabajos artesanales, un 71 % eran hilanderas y un 17,5 % costureras. Las materias primas básicas, lana y tintes, se obtenían en la misma producción familiar y las tareas se llevaban a cabo en las propias unidades domésticas con los integrantes del grupo básico (Gutiérrez, 1997).

La migración interna proveniente de otras provincias era escasa, hacia 1895 la mayoría de estos migrantes eran oriundos de San Luis, de La Rioja y de Buenos Aires. Seguramente estos movimientos poblacionales temporales estaban ajustados a los períodos de cosecha, o a la búsqueda de oportunidades de colonización en el caso de los que provenían del litoral.

La población extranjera censada en 1869 eran solamente 4 varones, 1 inglés y 1 alemán (propietarios de la estancia Las Peñas), 1 español y 1 chileno. En 1895 los extranjeros eran 22 hombres y 5 mujeres, en su mayoría españoles, también había 4 franceses, 4 italianos, 1 austríaco y 3 originarios de países limítrofes (Gutiérrez, 1997).

El tercer Censo Nacional de 1914 registra en toda la provincia unas 735.472 personas, y en el Departamento Río Cuarto 64.851 habitantes; en los 19 años de diferencia entre este último censo y el de 1895 la población aumentó 40.420 personas (el de mayor crecimiento demográfico comparado con el resto de los departamentos de la provincia), de las cuales 50.822 eran argentinos y 14.029 extranjeros. En el Departamento Juárez Celman la población argentina era de 25.239 personas y extranjera 9.953, en total 35.192; en el Departamento General Roca 17.690 argentinos, 8.484 extranjeros, en total 26.174 personas (Tercer Censo Nacional, Tomo III, 1914, p. 119).

Las pedanías de Tegua y Las Peñas contabilizaban en 1914, 7.426 personas, fueron registradas por separado y arrojaron las siguientes cifras. Las Peñas: 2.503 argentinos, 1.298 varones y 1.205 mujeres; 735 extranjeros, 503 varones y 232 mujeres. Total de personas censadas en la pedanía 3.238: 1.801 varones y 1.437 mujeres.

En primer lugar el censo marca la mayor cantidad de población total, como así también de población masculina y en menor medida femenina, tanto argentina como extranjera en la pedanía Tegua en la primera década del siglo XX. Probablemente la menor densidad de población en Las Peñas se deba a su ubicación geográfica en el extremo noreste del Departamento, zona de estribaciones pedregosas bajas y de monte, denominada “Sierra de las Peñas”, región poco apta para el desarrollo de cultivos extensivos. En cambio por Tegua, ubicada más hacia la zona llana, había sido trazado el ramal del ferrocarril de sur a norte mencionado más arriba, además de pasar también por su extremo sudeste el ferrocarril Central Argentino (ex Andino) en el tramo Carnerillo-Chucul.

### Referencias bibliográficas

- Arcondo, A. (1992). *En el reino de Ceres. La expansión agraria en Córdoba, 1870-1913*. Universidad Nacional de Córdoba.
- Cardoso, C. y Perez Brignoli, H. (1984). *Historia económica de América Latina*. Crítica.
- Gutierrez de Grimaux, S. (1985). *Ocupación y uso de la tierra en el Departamento de Río Cuarto, 1870-1914*. [inédito]. UNRC.
- Gutierrez de Grimaux, S. (1993). *Ocupación y Conformación Espacial del Sur de Córdoba*. Junta Provincial de Historia de Córdoba, Cuadernos de Historia n.º 25. Copiar.
- Gutierrez de Grimaux, S. (1997). Características de la población de las pedanías de Tegua y Peña del departamento de Río Cuarto, 1869 y 1895. *III Jornadas de Historia de Córdoba*. Junta Provincial de Historia de Córdoba. Córdoba, Argentina.
- Halperin Donghi, T. (1992). *Una nación para el desierto argentino*. CEAL.
- Rofman, A. y Romero, L. A. (1998). *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*. Amorrortu.



# **La Escuela Normal como institución medular en la definición de la cultura: Río Cuarto, primeras décadas del siglo XX: 1915-1926**

Prof. Yamila N. Alvarez

yamilanoemialvarez@gmail.com

Director: Dr. Eduardo A. Escudero

En la historiografía local y regional de Río Cuarto y el sur cordobés no abundan trabajos sobre materia cultural y educacional, situación por la que se vislumbró una necesidad de avanzar sobre esas dimensiones de la experiencia histórica. En este sentido, el Trabajo Final de Licenciatura en Historia procuró observar desde un ángulo menos frecuente, y más allá de la narración descriptiva de la crónica institucional, la preponderancia de Escuela Normal Superior Justo José de Urquiza de Río Cuarto. Así, al concebirla como amplio centro y proyecto cultural en vínculo con la sociedad, indagando el modo en que desde la institución se produjo una irradiación de valores mediados por prácticas diversas destinados a galvanizar el perfil societal de Río Cuarto y la región a inicios de siglo XX.

De esta manera, puede decirse que se encuentra enmarcado dentro de la historia de la educación y de la cultura, y luego de leer varias de las autoras citadas en el trabajo que hacen ese tipo de investigaciones, revisando algunas fuentes que ya tenía analizadas y consultas con el director tomó forma el tema final de analizar a la Escuela Normal como una Institución medular, central, de la configuración cultural riocuartense a inicios del siglo XX, específicamente entre los años 1915 y 1926.

Este trabajo, procuró, entonces (como objetivo general) examinar el modo en que la Escuela Normal intervino de manera sustantiva en la producción de cultura en la ciudad de Río Cuarto en el período 1915-1926, más allá de su función específica de enseñanza media profesional orientada a la formación de maestros. Específicamente lo que se pretendió fue:

Ilustrar cómo la Escuela Normal de Río Cuarto se configuró como un recinto donde se gestaban, creaba e iniciaban prácticas y acciones culturales que sobrepasaban los objetivos básicos o elementales de la institución, que desbordaban, incluso, el público restringido de la comunidad escolar.

Describir e interpretar las múltiples y variadas actividades extracurriculares organizadas en pos de la definición de la cultura de la ciudad.

Identificar el modo en que algunos de sus actores institucionales a su vez fueron figuras altamente reconocidas en la ciudad y la región.

¿Por qué se consideró relevante el problema investigado? Como todos ya sabemos, sobre el Normalismo hay una importante y abundante cantidad de estudios clásicos, pero también hay otros que van más allá de estos y ponen en discusión el aspecto “centralizador” de las escuelas normales, resaltando el componente regional de las mismas, específicamente de las

del interior. En esa dirección se encuentran los aportes, por ejemplo, de María de los Ángeles Lanzillota, Lucía Lionetti y María Esther Folco (2019). Las autoras plantean la necesidad de correr el eje de las perspectivas “porteño-céntricas” para reconocer las particularidades de lo local y lo regional. En esa senda historiográfica, Flavia Fiorucci (2012; 2014) analiza el papel que cumplieron las escuelas normales en las provincias y en los territorios nacionales, más allá de su rol como establecimientos de enseñanza media profesional. En efecto, formula el objetivo de revelar que la escuela normal fue mucho más que un dispositivo estatal para formar maestros titulados. Este fue el planteo desde el cual se fundó el Trabajo Final de Licenciatura, en tanto concepto y modelo historiográfico, pretendiendo ser un aporte a ese encuentro entre la historia de la educación y la historia cultural.

La gran mayoría de las fuentes que fueron consultadas provienen del Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto y de la propia biblioteca “Sebastián Antonio Vera” de la Escuela Normal Superior “Justo José de Urquiza”. Como así también en repositorios como la Sala Americana de la Biblioteca Nacional de Maestros, área de digitalización, donde se hizo foco en las Memorias del Ministerio de educación. Esas fuentes utilizadas pueden ser clasificadas en dos grandes secciones: Por un lado, las publicaciones oficiales como las resoluciones del Honorable Concejo Deliberante de la Ciudad de Río Cuarto; cartas y discursos del director Sebastián A. Vera, Asimismo, las revistas institucionales y los informes y memorias del director Sebastián A. Vera presentadas al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación. En segundo lugar, la documentación hemerográfica, las colecciones de los diarios locales El Pueblo y Justicia se constituyeron en el corpus central, de mayor valor e importancia.

El período de estudio del trabajo se delimitó teniendo en cuenta que es factible considerar que desde 1915 el proyecto educativo de la Escuela Normal de Río Cuarto ya está consolidado y que hasta 1926 expandió su proyección cultural y política, reflejada en las distintas fuentes consultadas. El inicio y el cierre del trabajo son sinónimos de auge en cuanto a la relación y la significativa influencia que la Escuela tendrá en la sociedad de Río Cuarto, en el plano de las acciones que en el trabajo se procuraron describir e interpretar.

El trabajo escrito fue organizado en tres capítulos centrales:

El primero de ellos se dispone a explicitar las consideraciones conceptuales que se escogieron para considerar a la Escuela Normal de Río Cuarto como un dispositivo cultural; a los maestros normales como productores y gestores de la cultura; y al tipo capital estético y simbólico que se buscaba transmitir/irradiar.

En el segundo capítulo se contextualiza primero al Normalismo en grandes rasgos, luego a las escuelas y los maestros normales del interior, para posteriormente ingresar a una caracterización de la Escuela Normal de Río Cuarto desde 1881 con la creación de la denominada Escuela Graduada Municipal, luego con lo que fue la Escuela Graduada Municipal Mixta de Río Cuarto que abrió sus puertas en 1886. El 15 de marzo de ese año inició sus clases con el maestro Sebastián A. Vera al frente, su hermana Clodomira y un cuerpo de docentes provenientes todos de la escuela Normal de Paraná para concluir finalmente el 2 de abril de 1888 con la inauguración de la Escuela Normal Nacional Mixta como tal.

Además en este capítulo se hace una caracterización de los principales referentes de la escuela, a través de la visión y el reconocimiento que la prensa local transmitía tanto sobre la escuela como de los directivos destacados del período estudiado: Ellos fueron obviamente

los hermanos Clodomira y Sebastián Vera, quienes se jubilaron en los años 1917 y 1918 respectivamente y que por ello recibieron grandes homenajes, fiestas y alocuciones en las páginas de los diarios que destacaban sus trayectorias. Pero también se rescató la figura de la directora Teresa Belmartino, que, comparada con los dos anteriores directores, su personalidad y actuación histórico-educacional resulta ser la menos conocida en Río Cuarto, sin embargo, esto no significa que su contribución a institución haya pasado desapercibida, todo lo contrario, más aún en lo que respecta a este trabajo de investigación y en el período analizado, ya que fue quien gestionó con éxito la reapertura de la escuela tras su clausura en 1925 por parte del municipio y además fue la ideóloga y responsable de la realización de conferencias culturales abiertas en los años 1925 y 1926, que convocaron sobre todo a intelectuales locales, pero también a figuras de renombre a nivel nacional e incluso internacional.

Finalmente, el tercer capítulo es el analítico, busca describir e interpretar el modo en que la Escuela Normal de Río Cuarto se constituyó en una institución medular en la definición de la cultura de Río Cuarto entre 1915 y 1926. Para ello, en dicho tercer capítulo se presentan cinco secciones:

En la primera se identifican y caracterizan las diferentes asociaciones culturales y educativas que germinaron en y desde el seno de la Escuela Normal, como lo fueron: La Asociación Cultural Estudiantil; La Sociedad Literaria y Musical “Alma Femenina” (1916); La Compañía de Boy Scouts de Río Cuarto (1915 inicio – formalidad 1916). En el trabajo se le dio un lugar destacado bajo el título La Escuela Normal de Río Cuarto y el Scoutismo en cuanto a la extensión del análisis hecho, esto fue porque lo consideramos como algo altamente novedoso y exitoso, que se vio claramente reflejado por la cobertura que tuvo en la prensa local, a lo largo de todas las notas referidas a la misma que el diario El Pueblo realizó. La planificación, creación y puesta en marcha de esta compañía de Boy scouts de Río Cuarto es altamente significativa para el objetivo de este trabajo, ya que como bien y resumidamente lo define su creador, es vista en ese momento como un “nuevo recurso de mejoramiento social” y va ser la que, a nuestro criterio y también el de la prensa, se ocupe de las “horas libres” de los jóvenes y va a promover en ellos valores fundamentales para la época como el higienismo, la buena conducta, el nacionalismo, el patriotismo, la supervivencia, la amistad, el buen estado físico, mental y moral.

En la segunda sección del capítulo se da cuenta de prácticas culturales como la organización de veladas, conferencias y concursos abiertos a la comunidad, que organizó la Escuela Normal a lo largo del tiempo examinado; durante todo el período estudiado, la Escuela Normal de Río Cuarto se caracterizará por realizar una notable suma de eventos, los que denomina “de extensión cultural”, al tratarse de jornadas organizadas desde la institución para alumnos y docentes, pero también para todo el público en general, cumpliendo así con su misión “civilizadora” y de transmisora de cultura, además de su accionar estrictamente pedagógico en cuanto a la formación de maestros.

En la tercera se hace foco en los principales festejos patrios organizados desde la institución. Uno de los roles centrales que se les atribuyó a los maestros normales era el de ser los verdaderos formadores de la nación. Por esta razón es que resulta imposible deslindar a las escuelas normales de los festejos patrios, ese universo de prácticas vinculadas a la conmemoración de las efemérides nacionales, operaciones materiales y simbólicas de suma impor-

tancia y centralidad en la vida cotidiana de estas instituciones. La Escuela Normal de Río Cuarto no será la excepción, puesto que, a partir de las fuentes analizadas, se hacen presentes discursos y acciones concretas que lo demuestran.

En la cuarta sección se historiza e interpreta el papel fundamental que le cupo a la Escuela Normal de Río Cuarto en la organización y en el desarrollo de los festejos del Centenario de la Independencia. Para hacer una aproximación a este acontecimiento, se analizaron dos autores que nos otorgaron un panorama bastante amplio de lo que fueron los festejos del centenario de la Independencia: Pablo Ortemberg (2016) y María Teresa Fuster (2016). Luego de varias idas y venidas, en Julio de 1916 encontramos publicado en el diario El Pueblo todo el Programa de festejos con organización de la Escuela Normal. A toda la crónica del Diario el Pueblo fue fundamental poder sumarle otra fuente oficial para corroborar lo desarrollado, esta fue el Informe de Sebastián A. Vera, en Memoria presentada al Ministerio de Justicia e Instrucción pública (p. 366). De 1916 cuando afirma que: “todas las fiestas habidas en esta ciudad para conmemorar el centenario de julio fueron organizadas y realizadas por esta escuela, con el concurso de las demás de la localidad...”.

En la quinta y última sección se presenta una reconstrucción y análisis acerca de la relación entre la Escuela Normal de Río Cuarto y los primeros pasos del gremialismo docente en Río Cuarto, a partir de la creación de la Sociedad de Maestros de la ciudad. Al igual que con el centenario de la Independencia, para hablar de los inicios del gremialismo docente se hizo una aproximación al mismo por medio del autor Adrián Ascolani (1999) y de las autoras María Ester Folco y María de los Ángeles Lanzillotta (2019) luego de dicho análisis y la interpretación de las fuentes, se encuadró histórica y situadamente a la Asociación de Maestros de Río Cuarto la cual tendría como local un espacio en las instalaciones de la Escuela Normal y el recientemente jubilado director Sebastián Vera su fundador en 1919.

Finalmente cerramos el trabajo con algunas consideraciones finales, en las cuales se pudo observar la influencia de la Escuela Normal en la configuración de cierto perfil cultural en Río Cuarto a inicios del siglo XX (1915 – 1926). Ratificado en determinadas experiencias tales como la celebración de las más importantes efemérides; sienta el festejo del Centenario de la independencia un verdadero punto de inflexión con respecto a las formas de relación entre la Escuela Normal y la sociedad de Río Cuarto.

También, la creación de movimientos culturales que irradiaron una atmósfera progresista y moderna para una ciudad del interior, como lo fueron la Sociedad Literaria y Musical Alma Femenina, la Asociación Cultural Estudiantil y los Boy Scouts; quienes fueron organizadores y protagonistas de obras teatrales, veladas literarias y musicales, muestras de trabajos prácticos, conferencias de “extensión cultural”, concursos literarios abiertos, publicaciones de revistas y una biblioteca popular.

Se pudo observar la relación sólida que la institución mantuvo con la comunidad y el reconocimiento de ésta a su accionar y a la figura de sus directores, quienes fueron agentes indiscutiblemente presentes en el ensamblaje de las actividades y prácticas culturales desarrolladas.

Así, durante el período estudiado (1915 – 1926) la Escuela Normal de Río Cuarto fue un dispositivo destinado a producir y reproducir cultura. Sus representaciones, prácticas,

valores y tramas simbólicas compartidas fueron capaces de generar importantes adhesiones y establecer un diálogo cultural constante entre la institución y la sociedad.

## Referencias bibliográficas

- Ascolani, A. (1999). ¿Apóstoles laicos, burocracia estatal o sindicalistas? Dilemas y prácticas del gremialismo docente en Argentina (1916/1943). *Anuario SAHE*, n.º 2.
- Fiorucci, F. (2012). Las Escuelas Normales y la vida cultural en el interior: apuntes para su historia. En Laguarda, P. y Fiorucci, F. (Ed.), *Intelectuales, cultura y política en espacios regionales de Argentina (siglo XX)*. Prohistoria.
- Fiorucci, F. (2014). Maestros para el sistema de educación pública. La fundación de escuelas normales en Argentina (1890-1930). *Revista mexicana de Historia de la Educación*, vol. II, n.º 3.
- Folco, M. E. y Lionetti, L. (2019). Las fuentes en la Historia Social de la Educación. En Salomón Tarquini, C. (Ed.), *El hilo de Ariadna. Propuestas metodológicas para la investigación histórica*. Prometeo.
- Fuster, M. T. (2016). El Centenario de la Independencia. Buenos Aires-Tucumán 1916. *LEGADO. La revista del Archivo General de la Nación*, n.º 2.
- Lanzillotta, M. de los A. (2019). Los usos de la prensa en la investigación histórica. En Salomón Tarquini, C. (Ed.), *El hilo de Ariadna. Propuestas metodológicas para la investigación histórica*. Prometeo.
- Mantovani, Juan. (1937). La Escuela Normal y su misión de cultura. Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Buenos Aires. *Centro Nacional de Documentación e Información Educativa*. Inv. 013186, folio 373.8, libro 1.
- Ortemberg, P. (2016). El Centenario de la Independencia de 1916: tradiciones patrióticas, prácticas modernas e imágenes de progreso en el espejo de 1910. *PolHis*, año 9, n.º 18.
- Vera, S. (2013). Discurso del director Sebastián Vera al inaugurar la Escuela Normal de Río Cuarto (1888). *Cuadernos del Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto*, año I, n.º 1.
- Vera, S. (1916). Informe Sebastián A. Vera. *Memoria presentada al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública* [tomo III]. Buenos Aires.

## Fuentes

- El Pueblo*, Río Cuarto, 1915, 1916, 1917, 1918, 1919, 1925, 1926 y 1934. Colección del Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto.
- Justicia, Río Cuarto, 1922, 1923, 1924 y 1934. Colección del Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto.
- La Prensa*, Buenos Aires, 1913.
- Revista Aula*. Escuela Normal Mixta “Justo José de Urquiza”, Año X, N° 26, Río Cuarto, 1964.

# Occidente, Tiempo y Modernidad: el pensamiento histórico de dos historiadores argentinos frente al Problema de la Historia durante la segunda posguerra

Prof. Esteban Leonel Bogni

bogniesteban72@gmail.com

Director: Dr. Eduardo Escudero

Este trabajo final de licenciatura en historia se ocupa de leer desde 2020, el pensamiento histórico de dos historiadores argentinos que inmersos en la modernidad plena y situados en la latitud sur y la periferia del universo académico, apostaron a sostener concepciones universalistas de la historia y reafirmaron con matices y propuestas originales, la matriz cosmopolita de la historiografía en un mundo que les parecía hilvanado por la fuerza civilizatoria de Europa occidental. Tanto José Luis Romero (1909-1977) como Ángel Castellán (1921-1995), fueron historiadores que pensaron las crisis de la historia como saber y como experiencia y cada uno a su manera, considero al pasado de la humanidad ligado al presente, cuando el tiempo se constituía en un elemento central en la recreación permanente y progresista de la cultura. Se trata efectivamente de registros de época que ciertamente y específicamente para el caso de Castellán, no han sido estudiados sistemáticamente por la historia de la historiografía argentina. De esta manera, este trabajo final de licenciatura, busca la posibilidad de *interpretar y comprender* de modo *comparativo* y desde la *historia intelectual y de la historiografía*, el pensamiento histórico de los dos historiadores argentinos mencionados, atendiendo sus influjos filosóficos, contextos culturales y marcas de singularidad, se presenta factible tanto por su contemporaneidad como por sus intereses compartidos: incluido el cuestionamiento que ambos sin dudas proponen acerca de la esquematización clásica de la historia universal.

Consideramos que se trata de dos proposiciones historiográficas que permiten indagar acerca de puntos en común y, también, sobre sus divergencias acerca de los tópicos centrales de *Occidente-Temporalidad-Modernidad*, formulando ambos y a su tiempo un esquema de interpretación no frecuente en la historiografía argentina. Arriesgamos una afirmación: estamos en presencia de los más relevantes teóricos que el campo historiográfico argentino albergó aún sin visibilizar del todo.

En relación a lo último, es preciso referir al fuerte interés puesto por la mayoría de los historiadores argentinos desde el siglo XIX al XX en sostener los supuestos del historicismo particularista, tanto nacionalista como liberal, esto sin desconocer los distintos esfuerzos llevados a cabo por determinadas figuras para renovar la disciplina e incorporar concepciones y prácticas que permitieran trascender el dilema clásico liberalismo revisionismo. En este trabajo procuraremos identificar la elaboración del concepto histórico de *occidente* que ambos autores formularon, en articulación con la relevancia otorgada hacia la visión de una historia universal concebida en el marco de la segunda posguerra.



Asimismo, buscaremos entrever la importancia filosófica y gnoseológica que el problema del *tiempo histórico* adquiere tanto en Ángel Castellán como en José Luis Romero, la centralidad concedida en sus respectivos abordajes de la historia y la historiografía; para poder explicitar la idea de *modernidad* presentada desde la Argentina por dos historiadores renuentes al nacionalismo historicista: un concepto, una formación histórica específica, una entelequia que posee un transitar temporal y una noción filosófica. Para ello recurriremos a una selección de fuentes primarias, un Para ello recurriremos a una selección de fuentes primarias, un conjunto de textos a los que se le otorgará *tanto un valor documental como dialógico-hermenéutico* (Cf. LaCapra, 1980).

La investigación utilizó como fundamento teórico el enfoque de historia intelectual explicitado por LaCapra (1980, p. 256) entendida como una historia de textos en la que se problematiza el abordaje desde la doble dimensión de lo documentario y lo dialógico: en la que lo documentario se inscribe en la vieja tradición historiográfica del acervo documental y lo dialógico se vincula a aquel encuentro entre pasado y presente, que exige una sutil interacción entre proximidad y distancia en la relación entre el historiador con el objeto de estudio.

Esta relación dialógica entre el historiador o el texto histórico y el objeto de estudio plantea la cuestión del papel de la selección, el juicio, la estilización, la ironía, la parodia y la polémica en el uso que el historiador hace del lenguaje: en síntesis, la cuestión de cómo el uso del lenguaje por parte del historiador se dirime a través de factores críticos que no pueden reducirse a la predicación fáctica o la aserción autoral directa sobre la realidad histórica (Cf. LaCapra, 1980, p. 267). La *centralidad del texto* como objeto de estudio específico de la historia intelectual se pone de manifiesto y se explicita en las consideraciones que LaCapra defiende.

Entre ellas se encuentran el texto y vida del autor, los textos y su relación con la sociedad, los textos y su relación con la cultura, el texto y su relación con el corpus de un escritor y la relación entre modos de discurso y textos. Nuestro abordaje de las fuentes centrará el análisis en la relación textos y vida del autor y la relación texto con el corpus del escritor. Entre las consideraciones para el abordaje enfoque de una historia intelectual, LaCapra utiliza la perspectiva psicobiográfica, en la que se problematizan aquellos aspectos a tener en cuenta en toda interpretación como son: *las motivaciones del autor y las intenciones que no siempre están manifiestas e incluso pueden ser inconscientes* (Cf. LaCapra, 1980, pp. 257-258).

Desde este enfoque, un texto es toda la acción intelectual del autor y los textos significativos o específicos que complementan la interpretación. Entre de las consideraciones el referente teórico aborda la relación texto y sociedad, entendiendo que “cualquier texto llega a nosotros cargado y abrumado de interpretaciones con las cuales estamos conscientes o inconscientemente en deuda: la canonización misma es un procedimiento no solo de selección si no de interpretación selectiva, a menudo orientada hacia la domesticación” (Cf. LaCapra, 1980, p. 264).

Así, como intérpretes estamos situados en una capa sedimentada de lecturas que exigen una excavación, pero el proceso de alcanzar una perspectiva con respecto a nuestras propias interpretaciones no excluye el intento de llegar a una que estemos dispuestos a defender. En realidad, la actividad de relacionar la serie existente de interpretaciones, usos y abusos de un texto o un corpus con una lectura que uno trata de hacer lo mejor posible, es esencial para una historiografía crítica (Cf. LaCapra, 1980, p. 264).

En rigor de verdad, bien podría sostenerse que lo que se necesita hoy en la *intersección de la historia intelectual y social* es precisamente un enfoque que relacione una interpretación informada de textos complejos, con el problema de cómo se han adaptado éstos a importantes usos y abusos que en ciertos aspectos también han permitido a lo largo del tiempo mantener viva la imagen y presencia de textos clásicos y la emergencia de otro no tan preferencialmente incluidos en los análisis historiográficos. Por ello, la *historia intelectual y la de historia de la historiografía* son los campos en y desde los cuales ubicamos al problema de investigación de este Trabajo Final de Licenciatura: apostando a lo dialógico que plantea LaCapra y a lo documentario en su faz completamente restituyente de los contextos de producción.

De esta manera, la *historia intelectual*, será precisamente concebida desde los aportes de este autor, a los efectos de que metodológicamente el *enfoque hermenéutico* adoptado se oriente a superar la dicotomía clásica entre el punto de vista internalista y el enfoque externalista de los textos del *corpus*, merced a una rearticulación de estas dos dimensiones (Dosse, 2003, p. 193). En este trabajo se presta atención tanto al plano documental de los textos seleccionados, que remite a la literalidad, a la factualidad de la que el investigador da cuenta cuando habla de una realidad empírica pasada y reconstruida; para avanzar a la interpretación en una búsqueda que permitan no descuidar: los contextos posibles; las intenciones de los autores y sus textos; las ambivalencias de las ideas; y las *complejas* relaciones establecidas con los itinerarios biográficos-intelectuales y con las sociedades de las que emanan los discursos y sus formas (Cf. Dosse, 2003, p. 193).

De esta manera, el siguiente Trabajo Final de Licenciatura se estructura a partir del siguiente esquema. En el primer capítulo, se presenta un panorama general de la historiografía argentina entre 1955-1983, cuadro de configuración que permite insertar algunos trazos de lo que podrían considerarse fueron las “agencias singulares” de los historiadores José Luis Romero y Ángel Castellán. En esa operación, se retoma bibliografía clásica y se problematizan algunas vías de análisis que remiten al tema y a los objetivos del presente trabajo.

En el segundo capítulo, en tanto, nos centramos en las explicaciones que tanto Romero como Castellán han ofrecido respecto del concepto de *occidente*, para el lector común, un término que ha poblado el lenguaje coloquial político y de las ciencias sociales en particular. Vale resaltar, en esa dirección, que este constructo no ha sido motivo de una problematización histórico-cultural y sociocultural hasta por lo menos los albores del siglo XX, por lo que el análisis propuesto en clave de historia intelectual, se torna, en los autores del corpus, *comuno-identitario*, con significantes muy precisos y definidos, tanto geográfico-territoriales como culturales-políticos. Es importante recordar que desde los últimos años del siglo XX y en la actualidad, tanto desde el campo político como desde la teoría social, se ha puesto en tensión el concepto de accidentalidad en tanto único término cultural, ambicionando de este modo dar cuerpo a teorías de coloniales y poscoloniales o pos occidentales, que buscan desanclar la visión totalizante de lo *comuno-identitario* y moderno.

Seguidamente, en el tercer capítulo, se apuesta a documentar y efectuar una operación hermenéutico-dialógica en torno a lo que tanto Castellán como Romero concibieron acerca de un tópico medular: *el tema del tiempo en el campo de la historia y la historiografía*. Este ejercicio, permitirá observar e interpretar cómo en el caso del primer autor, se trata un tema Cardinal que vertebra cualquier abordaje de la historia de la historiografía, concretamente en su obra encontramos una *teoría del tiempo en historiografía*, como así también una con-

cepción onto-filosófica; y cómo para Romero el tema es consustancial a los efectos de dotar de sentido a sus conceptos de *vida histórica* y *formación historiográfica*.

## Referencias bibliográficas

Dosse, F. (2007). *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales historia intelectual*. PUV.

LaCapra, D. (1980). Repensar la historia intelectual y leer textos. En Palti, E., *Giro lingüístico e historia intelectual*. UNQ.

### Fuentes

Castellán, A. (1984). *Tiempo e Historiografía*. Biblos.

Castellán, Á. (1986). *Algunas preguntas por lo moderno*. Tekné.

Castellán, Á. (1991). El pensamiento heideggeriano y la perspectiva del historiador. En AA. VV., *Homenaje a Martín Heidegger*. Colección Perspectivas. Edición de la Sociedad Argentina de Filosofía, Córdoba.

Romero, J. L. (1988). La formación histórica (1936). En *La vida histórica*. Sudamericana.

Romero, J. L. (1988). Los tipos historiográficos (1943). En *La vida histórica*. Sudamericana.

Romero, J. L. (1988). Crisis y salvación de la ciencia histórica (1943). En *La vida histórica*. Sudamericana.

Romero, J. L. (1988). La historia y la vida (1945). En *La vida histórica*. Sudamericana.

Romero, J. L. (1988). El pensamiento historiográfico y la historicidad del pensamiento historiográfico (1952). En *La vida histórica*. Sudamericana.

Romero, J. L. (2004). *La cultura occidental (1953)*. Siglo XXI.

Romero, J. L. (1988). Historia y ciencias del hombre: la peculiaridad del objeto (1964). En *La vida histórica*. Sudamericana.

## Mayo de 1968: un estudio de la revuelta estudiantil en París a través de la obra de Herbert Marcuse

Lic. María Florencia Pagliarone<sup>6</sup>

mafpagliarone@gmail.com

El objetivo del Trabajo Final de Licenciatura en Historia consistió en analizar la naturaleza filosófica política del “Mayo Francés”. La elección de esta temática obedeció a algunos factores: En primer lugar, el movimiento revolucionario al tener como epicentro un país cuyos índices económicos lo caracterizaban como altamente desarrollado, “la sociedad que se critica no es una sociedad azotada por la crisis, víctima del paro y la miseria, sino una sociedad próspera” (Díez Espinosa, 2000, p. 228). Sin embargo, la satisfacción de las necesidades materiales de gran parte de la sociedad no significaba la concreción de la totalidad de las aspiraciones y deseos del hombre ya que muchas de ellos se encontraban vedados por normativas y prohibiciones vigentes, en el marco de una sociedad conservadora. Ello hacía que la raíz de la conflictividad no estuviera relacionada con un factor económico o político sino más bien con el peso de las tradiciones generando un escenario de fuerte confrontación cultural, producto de la presencia de tendencias que contrastaban los resultados de la modernización económica con el arcaísmo y conservadurismo que caracterizaba a las relaciones sociales.

El segundo rasgo distintivo radicaba en el sujeto que había desencadenado la revuelta lo cual venía a cuestionar la centralidad de la clase obrera como el sujeto que debía conducir la revolución. Mayo del 68’ significaba en ese sentido un nuevo escenario donde los jóvenes estudiantes emergían como actores estratégicos para el desarrollo político y social (Krauskopf, 2005). La tercera particularidad radicaba en el programa revolucionario. El mismo se focalizaba en el cuestionamiento a la cultura tradicional, la moral imperante y el principio de autoridad vertical para extenderse luego hacia el conjunto del sistema capitalista y el autoritarismo del Estado.

Sin embargo, las perspectivas teóricas sobre el Mayo Francés habían estado focalizadas en el impacto político- institucional de la revuelta y en determinar si correspondía o no a una revolución. En este sentido, la continuidad del gobierno de De Gaulle y la ausencia de transformaciones profundas en las instituciones había sido suficiente para que numerosos autores afirmaran que durante el Mayo Francés poco cambió, pues los cimientos de la civilización francesa se habían mantenido estables. Por ende, se trataría de una revolución fallida. Hobsbawn (1997) lo consideró un “levantamiento estudiantil de ámbito continental” (1997, p. 301) cuyo único objetivo consistió en liberarse de las ataduras impuestas a la moral y a la sexualidad, rechazando los valores que regían las relaciones humanas. Mientras que otros análisis abordaron la temática desde un enfoque sociológico (Morin, Lefort y Castoriadis, 2009) señalando que el resultado final del proceso no estuvo dado por la emergencia y consolidación de un nuevo orden sino por la reivindicación del desorden.

<sup>6</sup> Becaria doctoral CONICET con lugar de trabajo en la Universidad Nacional de Villa María. Estudiante del Doctorado en Ciencia Política de la Universidad Nacional de San Martín. Magister en Ciencia Política. FLACSO sede Ecuador (2012-2014). Licenciada en Ciencia Política (UNRC). Licenciada en Historia (UNRC).

En consonancia con la perspectiva que analizó la trama de vínculos existentes entre la revuelta estudiantil y la función de los intelectuales, a partir de la circulación de las ideas libertarias de la época (De Lucía, 1998) la pregunta de investigación que orientó el Trabajo final fue la siguiente: ¿hasta qué punto el movimiento que encabeza la revuelta parisina articula la teoría de la revolución de Herbert Marcuse con los acontecimientos de la semana de Mayo?

Esta influencia se podría haber rastreado de múltiples formas pero en el Trabajo Final se optó por hacerlo mediante el análisis de los graffitis. Es decir, buscar las huellas del pensamiento de Marcuse en la composición de los murales, en la elección de sus palabras, en la elaboración de sus mensajes y consignas. Considerados como una de las herramientas expresivas más importantes del movimiento parisino, los murales condensaban los principales reclamos de la protesta, los objetivos -tanto culturales, sociales como políticos- y el método de lucha propuesto. Visto desde una perspectiva de conjunto, los graffitis servían para armar un gran relato que combinaba aspectos relacionados a la crítica a la sociedad francesa, la función asignada a la universidad, las restricciones morales que limitaban la satisfacción de los deseos como así también la impugnación al gobierno del presidente De Gaulle. Así, los muros de París “verdaderos poemas vivientes” (Badenes Salazar, 2006, p. 26) no sólo constituían un relato integral del movimiento estudiantil sino que al ser un discurso callejero, popular, colectivo y anónimo funcionaron como una declaración programática de la rebelión. Hacia el interior del movimiento, los graffitis funcionaron como “redes de comunicación horizontal” (De Lucía, 1998, p.51) que sirvieron para fijar la posición de estudiantes y obreros ante la marcha de la huelga como así también aunar voluntades, construir sentidos e indicar las acciones que debían llevarse a cabo. Entendidos de esta forma, los graffitis se convirtieron en un “gran texto” (De Lucía, 1998, p.56) que permitía entrecruzar el pensamiento crítico del siglo XX orientando la crítica hacia el presente.

Para la investigación se revisaron ciento ochenta y cinco graffitis<sup>7</sup>. Sobre ellos, se aplicó un diseño de muestra basado en un “muestreo estratégico” (Cea D’Ancona, 1999) mediante el cual se seleccionaron ciento dieciocho graffitis que fueron clasificados en siete categorías<sup>8</sup>:

- Jóvenes militantes: Se incluyeron los graffitis que ofrecían descripciones acerca de las fuerzas que se movilizaban como así también los que hacían referencia a las características de este nuevo sujeto revolucionario.
- Sociedad represiva: Se incluyeron los graffitis vinculados con los reclamos del movimiento.
- Método de lucha: Se incluyeron los graffitis que daban cuenta de indicaciones acerca de los formatos y repertorios de la protesta como así también los espacios en donde se desarrollaba, sobre todo, por la centralidad otorgada a la ocupación del espacio público.
- La imaginación al poder: Se incluyeron los graffitis vinculados con los objetivos políticos del movimiento lo que permitía observar la amplitud de la protesta hacia el ámbito institucional.
- Sociedad no represiva: Se incluyeron los graffitis que contenían indicios respecto al ideal de sociedad que se buscaba construir.

7 Fueron extraídos del libro *La imaginación al poder* (2008) de Mario Pellegrini.

8 La lectura y sistematización de los graffitis se realizó de acuerdo al contenido y al lugar físico de su inscripción. Debido a la imposibilidad de identificar al emisor se optó por considerarlos productos textuales de un autor anónimo y colectivo.



- Arte y estética: Se incluyeron los graffitis que hacían referencia a las iniciativas propuestas en el arte y la comunicación.
- Nuevo hombre: Se incluyeron los graffitis que hacían referencia a la emergencia de una nueva subjetividad y un nuevo esquema de necesidades.

Para desentrañar la relación entre la teoría de la revolución de Marcuse con los acontecimientos de la semana de Mayo, se utilizó la noción de intertextualidad de Mijail Bajtin (2011) que permitía examinar cada enunciado como un eslabón en una cadena de enunciados, como una respuesta a los enunciados anteriores, “los refuta, los confirma, los completa, se basa en ellos, los toma en cuenta de alguna manera” (Bajtin, 2011, p. 278). De esta forma, la intertextualidad permitía examinar los vínculos que se entretajan entre los textos que circulan al interior de una sociedad ya que toda experiencia discursiva tiene lugar a partir de una interacción constante con los enunciados ajenos. Aun cuando sea el propio Marcuse quien reconoció “la coincidencia entre algunas de las ideas sugeridas en mi ensayo y las formuladas por los jóvenes militantes” (Marcuse, 1969, p. 9), la noción de intertextualidad permitía delimitar y precisar la influencia que ejercieron algunos de sus conceptos en la composición temática de los graffitis, ya sea mediante la apropiación de los conceptos o la resignificación de los mismos. En este sentido, el trabajo con los graffitis permitía lograr una adecuada interpretación y comprensión de los significados y las construcciones de sentidos e imaginarios que rodearon la revuelta parisina y le dieron un tono particular.

En este sentido, las ideas de Marcuse servían como fuente de comprensión del carácter histórico político de la movilización al punto tal que Habermas (1975) lo consideró “el filósofo de la revuelta juvenil” (1975, p.230). Esto no era casual pues Marcuse complementó el espíritu de la negación, característico de la Escuela de Frankfurt, con un análisis acerca de lo que debía ser negado y una indagación acerca de la perspectiva de transformación que albergaba la negación.

De esta forma, la teoría de la revolución de Marcuse constituía un marco teórico apropiado para analizar las reivindicaciones que dieron origen al movimiento del Mayo del 68 y las propuestas de (re) fundación del sistema. Sus categorías teóricas daban cuenta de dos momentos fundamentales en la protesta: En primer lugar, el momento de la impugnación, de la crítica y de la subversión al orden establecido donde los reclamos se bifurcaron entre la Universidad, los espacios políticos como así también la sociedad y la moral de la época. En segundo lugar, un momento programático donde el movimiento delineó los principales contenidos que debían caracterizar a la nueva sociedad. En esta articulación resultaron fundamentales dos categorías de Marcuse: la primera, el ideal de la “sociedad no represiva”, es decir, la posibilidad de existencia de un nivel de civilización donde las necesidades humanas encuentren satisfacción y la represión pueda ser eliminada, lo que implica necesariamente la modificación de la noción de bienestar y felicidad. Este proceso tenía como resultado la “génesis de un nuevo hombre”, segunda categoría de Marcuse.

En el Trabajo final se examina cómo estos conceptos teóricos adquirieron connotaciones específicas cuando fueron apropiados y utilizados por el movimiento parisino para expresar su disconformidad con los patrones culturales y morales que regían las relaciones sociales al tiempo que se convirtieron en el fundamento para construir un nuevo modelo societario.



## Referencias bibliográficas

- Badenes Salazar, P. (2006). La estética en las barricadas. *Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I, D.L*
- Bajtín, M. (2011). *Estética de la creación verbal*. Siglo XXI.
- Cea Ancona, M. (1999). *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. Síntesis.
- De Lucía, O. (1998). Mayo de 1968: Las palabras y el poder. *Revista Herramientas*, año 1998, n.º 7.
- Díez Espinosa, J. (2000). *Historia del mundo actual (Desde 1945 hasta nuestros días)*. Editorial Universidad de Valladolid.
- Habermas, J. (1975). *Perfiles filosófico-políticos*. Taurus.
- Hobsbawm, E. (1997). *Historia del siglo XX*. Crítica.
- Krauskopf, D. (2005). *Desafíos en la construcción e implementación de las políticas de juventud en América Latina*. Nueva Sociedad 200.
- Marcuse, H. (1969). *Un ensayo sobre la liberación*. Editorial Joaquín Mortiz.
- Morin, E., Lefort, C. y Castoriadis, C. (2009). *Mayo del 68: la brecha*. Nueva Visión.
- Pellegrini, M. (2008). *La imaginación al poder*. Argonauta.

## **La reconstrucción de la memoria de situaciones traumáticas relacionadas a pasados en conflicto en *Ese Infierno***

Lic. Fernando Gabriel Aguirre

aguirre0109@gmail.com

Directora: Claudia Harrington

El presente trabajo final de licenciatura tiene como antecedentes para su producción una serie de investigaciones relacionadas cuya finalidad se encontraba en analizar la construcción de las memorias testimoniales de mujeres que estuvieron detenidas-desaparecidas en el Centro Clandestino de Detención (CCD) de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) en la Argentina.

En este trabajo se tuvo en cuenta las dificultades de construcción teórica de la memoria, entendida como proceso subjetivo anclado en experiencias simbólicas y materiales, así como objeto de disputa, conflicto y lucha. En este sentido, el interés estuvo centralizado en indagar la aplicación de métodos psicológicos en casos de detenidos en campos de concentración ya analizados en otros contextos históricos, para establecer la utilidad teórica en la aplicación concreta a casos de detenidas-desaparecidas en el cono sur y los posibles ejercicios de la memoria que de ellos pudieron devenir. En segundo lugar, abordamos teóricamente las problemáticas del estudio de casos en el marco del sistema de género que, siguiendo a Elizabeth Jelin, involucra relaciones de poder y distinciones jerárquicas, que implican la construcción de identidades de género dentro de los campos de detención clandestinos que coinciden, en muchos casos, con dimensiones diferenciadoras, que producen, la mayoría de las veces, una identidad masculina anclada en el trabajo, la provisión y la administración de poder, mientras que la identidad femenina dentro de este sistema debería estar anclada en el trabajo doméstico, la maternidad y su rol de pareja. En el proceso de investigación se pudo dar cuenta de lo que en primera instancia era la sospecha que guiaba a la misma: la existencia de un tratamiento en función de género que dominó los mecanismos de control y disciplinamiento en los campos de detención clandestina en Argentina, sobre la base de un tratamiento diferencial entre hombres y mujeres.

Para el presente TFL nos propusimos interpretar desde la perspectiva de la memoria los usos del recuerdo a través de “huellas” discursivas que nos permitan visualizar la construcción y reconstrucción de la memoria de mujeres en relación a situaciones traumáticas relacionadas a pasados en conflicto utilizando como principal fuente para el análisis el libro *Ese Infierno: Conversaciones de cinco mujeres sobrevivientes de la ESMA*, de la Editorial Sudamericana. Buenos Aires (2001).

Dado que nuestro propósito es interpretar desde la perspectiva de la memoria los usos del recuerdo a través de huellas discursivas que permitan visualizar la construcción y reconstrucción de la memoria de mujeres en relación a situaciones traumáticas relacionadas a pasados en conflicto decidimos dividir el presente trabajo en tres capítulos interrelacionados que abordan cada una de las etapas de construcción de la memoria.

En el primer capítulo nos introdujimos en la temporalidad y en el discurso, en su densidad particular en relación a la memoria, intentando a su vez establecer las formas de la intencionalidad de la puesta en escena de los recuerdos en el texto. Para esto se analizaron dos aspectos de suma importancia para entender las maneras en que las mujeres que estuvieron detenidas-desaparecidas en el CCD-ESMA decidieron poner en palabras toda una serie de recuerdos de su pasado traumático. Por un lado lo que denominamos la densidad temporal del discurso, ya que al no concebirse la memoria en una forma cronológica, la subjetividad de los recuerdos siempre se construye desde las vivencias del presente, que en el caso estudiado responde a una etapa de recuperación de la lucha por los derechos humanos, con juicios a represores por su responsabilidad en la apropiación de bebés en cautiverio durante el proceso, lo que necesariamente influye en la forma en que reconstruyen su experiencia y sus expectativas futuras. Por otro lado, y respondiendo a lo anteriormente expuesto, nos encontramos con la forma en que las mujeres buscan producir en los posibles interlocutores una empatía hacia lo que fueron sus experiencias en el CCD-ESMA, con toda la carga de dificultad que conllevó justamente reconstruir lo traumático, o sea, la intencionalidad implícita del discurso de las mujeres que estuvieron detenidas-desaparecidas.

En el segundo capítulo se analizaron las formas de representación de situaciones del pasado reciente que se tornan altamente conflictivas, teniendo en cuenta las temporalidades difusas y los efectos subjetivos del discurso. Para ello nos centramos primero en el papel de la construcción de la identidad montonera con un breve repaso de la historia de la organización, para poder después abordar los “pasados en conflicto” implícitos en los testimonios de las mujeres y sus interpretaciones, muchas veces divergentes entre sí. Al proponernos analizar los recuerdos desde la óptica de lo que llamamos “pasados en conflicto”, entendemos que estas interpretaciones están mediatizadas por las distintas maneras que cada una de estas mujeres y las representaciones sociales imponen al discurso sobre los acontecimientos vividos en relación al paso por el CCD-ESMA. Para ello, y teniendo en cuenta el lugar desde donde se construye el discurso, pudimos trabajar con lo que entendimos que era el eje principal de las posturas divergentes en relación al pasado, o sea, la identidad militante que respondía a las exigencias impuestas por la Organización Montoneros. Los temas que se convirtieron en eje de las divergencias se encontraban en primer término, en las justificaciones acerca de cómo se vivenciaba desde la militancia el impacto de la represión antes de la *caída* en el CCD-ESMA, en segundo término, qué significaba para cada una el colaborar o no con los represores en el CCD-ESMA, con una fuerte impronta de lo que se consideraba “traición” desde una visión militante, mientras que en tercer término la discusión se centró en las razones que motivaron a los represores a dejar con vida a una pequeña parte de los que estuvieron detenidos-desaparecidos. Analizando los diversos testimonios pudimos demostrar que muchas situaciones que se tornaban conflictivas respondían a las formas en que desde el presente se imponían determinadas creencias, valoraciones y juicios sobre los papeles que cada una jugó en su situación particular de detenida-desaparecida.

En el tercer y último capítulo se trabajarán las formas en que las mujeres que estuvieron detenidas-desaparecidas reconstruyen el pasado traumático en el periodo democrático, para posteriormente establecer las marcas traumáticas en el discurso que remiten a su estancia en el CCD-ESMA. Esto nos permitió demostrar que en la construcción de los recuerdos no sólo se involucran aspectos generacionales sino las formas en que la sociedad autopercebe el pasado, en este caso el que involucra el periodo dictatorial. El aspecto que marca el cierre de

nuestro trabajo responde a las distintas maneras en que las marcas traumáticas involucran lesiones emocionales y cognitivas que parecen perdurar en el tiempo. Para ello elaboramos una conceptualización analítica que nos permitió posicionarnos en el discurso e identificar cada una de estas marcas físicas, gestos y actos, muchas veces inconscientes y que definen la personalidad de cada una de las detenidas-desaparecidas hasta el día de hoy, o sea, la singularidad de la memoria como presente del pasado lo que define la identidad personal y la continuidad de cada una de ellas en el tiempo.

## Referencias bibliográficas

- Actis, M., Aldini, C., Gardella, L., Lewin, M. y Tokar, E. (2001). *Ese Infierno: Conversaciones de cinco mujeres sobrevivientes de la ESMA*. Sudamericana.
- Aguirre, F. (2007). Memorias testimoniales en las detenidas de la ESMA: Relaciones de poder desde la perspectiva de género (1976-1983). *XI Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia*. Departamento de Historia, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán, Argentina.
- Álvarez, V. (2000). El encierro en los campos de concentración. En Gil Lozano, F., Pita, V. y Ini, M. G. (Dir.), *Historia de las Mujeres en la Argentina*. Editorial Siglo XXI.
- Alonso, L. (2007). Sobre la existencia de la historia reciente como disciplina académica. En Franco, M. y Levín, F. (Comps.), *Reflexiones en torno a Historia reciente. Perspectivas y desafíos de un campo en construcción*, año XI, n.º 11. Prohistoria.
- Calveiro, P. (2007). Memoria, política y violencia. En Lorenzano, S. y Buchenhorts, R. (Ed.), *Políticas de la Memoria. Tensiones en la palabra y la imagen*. Editorial Gorla, Universidad del Claustro de Sor Juana.
- Fentress, J. y Wickham, C. (2003). *Memoria Social*. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S.A.), Universitat de València.
- Fortunati, Vita. (2000). *La memoria cultural. Nuevas perspectivas para los estudios culturales* [traducción a cargo de la Secretaría de Ciencia y Tecnología]. Facultad de Lenguas. Universidad Nacional de Córdoba.
- Godoy, C. (2002). ¿El no-olvido o la redención de la memoria? En Godoy, C. (Comp.), *Historiografía y Memoria Colectiva – Tiempos y Territorios*. Miño y Dávila.
- Jelin, E. (2002). *Los Trabajos de la Memoria*. Siglo XXI.
- Lorenzano, S. y Buchenhorts, R. (Ed.) (2007). *Políticas de la Memoria. Tensiones en la palabra y la imagen*. Editorial Gorla, Universidad del Claustro de Sor Juana.
- Mudrovic, M. I. (2009). Representar pasados en conflicto. En *Pasados en conflicto – Representación, mito y memoria*. Prometeo.
- Nofal, R. (2007). Partes de guerra: la literatura testimonial argentina. *XI Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia*. Departamento de Historia, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán, Argentina.
- Pellegrino, V. (2007). Los caminos de la memoria, recuerdos, olvidos y resignificaciones. Argentina 30 años después. *XI Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia*. Departamento de Historia, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán, Argentina.

- Reati, F. (1997). De falsas culpas y confesiones: avatares de la memoria en los testimonios carcelarios de la guerra sucia. En Bergero, A. J. y Reati, F. (Comp.), *Memoria colectiva y políticas de olvido*. Beatriz Viterbo Editora.
- Ricoeur, P. (2004). *La Memoria, La Historia, El Olvido*. Fondo de Cultura Económica.
- Tornay, M. L. y Vega, N. (2009). Entre la Memoria y la Historia: deslindes conceptuales y cuestiones metodológicas. En Alonso, L. y Falchini, A. (Ed.), *Memoria e Historia del Pasado Reciente. Problemas didácticos y disciplinares*. Universidad Nacional del Litoral.
- Vezzetti, H. (2002). *Pasado y Presente: guerra, dictadura y sociedad en la argentina*. Siglo XXI.

# El proyecto Parque Centenario: representaciones en torno a la ciudad de Río Cuarto a principios del siglo XX

Prof. Lucía Romina Maza-UNRC-CIH

lumaza.358@gmail.com

En su libro *Plazas fundacionales: el espacio público mendocino, entre la técnica y política* Cecilia Raffa (2016) sostiene que la ciudad ha ocupado un lugar central en el pensamiento social desde sus orígenes de la cultura occidental, siendo la estructura primaria de la vida social y la obra humana de más larga duración. En ese sentido la urbe como artefacto material históricamente producido estaría vinculada y atravesada indefectiblemente por variables políticas, económicas, sociales y comunicacionales. Así la ciudad, en tanto definida por un conjunto de signos materiales, no sería solo escenario de prácticas sociales sino también un tejido que condicionaría modos de vida y formas de comunicación. Desde una perspectiva historiográfica los trabajos presentados durante los primeros años del siglo XX habían tenido como consigna el historizar y dar forma a una “Arquitectura nacional” por lo que gran parte de las obras y autores estaban concentrados en su mayoría en la capital federal.

Sin embargo la denominada crisis paradigmática que supuso el último cuarto del siglo XX, implicó el paulatino abandono de la construcción de macro-relatos asentados en metodologías y técnicas tendientes a cuantificar, medir y dimensionar estadísticamente los procesos históricos. En aquel contexto historiográfico, las historias locales y regionales constituían epifenómenos, es decir, eran utilizadas para reafirmar tendencias e hipótesis generales. Esa práctica cambió radicalmente con la emergencia de propuestas que, desde diversas matrices teóricas, invitaban a centrar la reflexión historiográfica en dimensiones reducidas (Carbonari-Carini, 2020). Conjuntamente con estos cambios se presentaron en relación al urbanismo, una serie de escritos en el cual se modificó la escala desde el cual eran abordados, posibilitando estudios de casos para dar respuestas locales a preguntas generales (Raffa, 2020).

Asumiendo esta reciente perspectiva teórica, es que el siguiente trabajo de investigación pretende dar cuenta de las representaciones que se exteriorizaron a comienzos del siglo XX en una ciudad intermedia dentro de la provincia de Córdoba como lo es Río Cuarto. El punto de partida resultó ser una propuesta presentada a en la segunda década del siglo XX denominada como Parque Centenario. Para alcanzar dicho objetivo fue necesario definir dos conceptos: urbanización y representación. El primer concepto posee dos significados, por una lado aquello que hace referencia a la transformación del terreno no urbano en una zona con diferentes propiedades y que cuentan con distintos servicios como agua, drenaje, luz y pavimento; y el segundo significado, el cual tomamos para nuestro trabajo, alude al proceso iniciado con la Revolución Industrial y que hizo que gran cantidad de población se concentre cada vez más en las ciudades. Aunque dichas transformaciones varían para cada urbe dependiendo el país y la región (por ejemplo algunas presentarían una forma más radial mientras que otras tendría una traza en malla o reticulada) el proceso de urbanización tendría en todas las ciudades ciertas características en común como el aumento de población,



la extensión física, la migración rural-urbana, y el cambio en la forma de vida como lo es el contar con servicios o con mayor variedad de productos para el consumo (Ducci, 1989).

En referencia al concepto de representación, siguiendo a las autoras Petracci y Kornblit (2007), estas corresponderían a actos del pensamiento en los cuales un sujeto se relaciona con un objeto. Ese proceso de relación no consiste en una reproducción automática del objeto sino en una representación simbólica que implicaría dos movimientos: la objetivación y el anclaje. La primera da cuenta de la constitución formal de un conocimiento, definiéndose como una operación formadora de imagen, mientras que el anclaje es el momento en el cual los elementos objetivados se integran a nuestros esquemas de pensamiento. En dichas representaciones sociales quedarían plasmados por lo tanto los aspectos sociales, culturales e históricos que permiten ver a la representación como una construcción de la realidad que una vez que está construida existe casi independientemente de ese aspecto de la realidad que es representado.

## El Proyecto Parque Centenario

Desde 1880 muchas ciudades latinoamericanas comenzaron a cambiar no solo en su estructura social sino también en su fisonomía al crecer y diversificarse su población a la par de las actividades económicas, modificando el paisaje urbano y mutando tanto las costumbres como la manera de concebir a la ciudad. Si bien la demolición de lo viejo para dar paso a lo nuevo (en lo que respecta al trazado urbano y a la arquitectura) sucedió en algunas ciudades, como por ejemplo las principales capitales provinciales, pronto se transformó en una aspiración que pareció resumir el supremo triunfo del progreso. Extensos parques, grandes avenidas, servicios públicos modernos y eficaces eran los principios de toda ciudad moderna.

Bajo ese nuevo contexto es que se sitúa el proyecto urbanístico que analizamos para la localidad de Río Cuarto. En 1912 se presenta la propuesta para destinar algunos de los terrenos colindantes al río (los cuales había sido expropiados un año antes por la Municipalidad) en un parque de recreación. El Parque Centenario, como se denominó el proyecto, se ubicaría en la zona denominada “Bajo del Arroyo” y “Mogote”, abarcando un total de 38 hectáreas. Y contaba con un sector de recreación que incluía rosadales, bosques, kioscos y teatrinos, lago, pasillos para peatonal y calles para vehículos, mientras que otra de las secciones estaría consignado como plaza de ejercicios físicos de los cuales se preveían deportes como el remo, el foot-ball, tenis, gimnasio y una pista de carreras a pie.<sup>10</sup> Cabe aclarar que en un primer momento tanto el parque como la plaza de ejercicios físicos fueron presentados como proyectos separados<sup>11</sup>; las fuentes mencionan específicamente la creación de la plaza haciendo mención al Parque Centenario pero sin ninguna propuesta específica.

9 Los terrenos denominados como “Bajo del Arroyo” y “Mogote” estaban ubicados en la zona que hoy comprende las cuadras entre la Avenida Marconi y la costanera del río Cuarto.

10 H.C.D. Año 1928. Expediente 38. “Parque Centenario. Mensaje del D.E. acompañando plano de modificación”.

11 En 1919 el Senado y la Cámara de Diputados de la Provincia de Córdoba acuerda la entrega a la Municipalidad de Río Cuarto la entrega de cuarenta mil pesos para la construcción de la una plaza de ejercicios físicos en los terrenos conocidos como “El Mogote”. La ubicación de la plaza se determinó en dicho lugar por considerarse como complemento del Parque Centenario y por no poseer la Municipalidad otro terreno que se preste apropiadamente para dicho destino. H.C.D. Año 1920. Expediente 17. “Plaza de ejercicios físicos. Mensaje y proyecto de acuerdo del D.E. relativos a la construcción de una plaza de ejercicios físicos”.

Sería recién en 1928, y tras los constantes pedidos de concesión que el ingeniero encargado del Departamento de Obras Públicas, Santos Cocco, elevaría al Consejo Deliberante de la ciudad la propuesta del Parque Centenario, propuesta en el cual nos hemos basado para analizar el proyecto y las ideas allí planteadas junto con las peticiones realizadas principalmente por clubes deportivos como el Club Cerealista, el Club Sportivo y Biblioteca Atenas, o la Asociación Atlética Estudiantes, entre otros.

A través de dichas propuestas, se deja notar que los actores poseían una representación, sino de lo que era la ciudad al menos de lo que debía llegar a ser. En lo que respecta al Departamento Ejecutivo se logra entrever la relación que guardaba la noción de progreso en dos aspectos, lo edilicio y lo cultural, entendiendo al progreso como: “[...] el conjunto armónico de la estética, el buen gusto y el principio científico de su adelanto”<sup>12</sup>.

En ese sentido la representación de la ciudad tenía correspondencia con el conocimiento generado científicamente pero además su aplicación en el plano material, o en este caso del espacio. La introducción de los métodos de la ciencia positiva implicaban estudiar la evolución de la ciudad desarrollando estudios de diagnóstico que junto con el análisis de los datos fundamentaban los principios que guiaban la acción (Novick, 2000).

Pero además se señala la relación de la ciencia con la estética y el buen gusto que en su conjunto permitirían el progreso. Si nos adentramos en la cuestión de la estética Villela Pereira señala que, aunque dicho concepto ocupa un lugar central en el arte, posee una raíz liberal burguesa. La subjetividad burguesa, sostiene el autor, es construida en la práctica social, cuyo paradigma de organización se basa en la vivencia de lo bello y lo sublime. La base de la moral burguesa es la estética, en la medida que la experiencia del gusto es representativa de una experiencia subjetiva, auténtica, plena y primaria (1996). Bajo esta mirada el parque tendría asignado además de lo recreativo, una función educativa cuando se menciona que: “[...] la creación de un nuevo parque, a la vera de la misma ciudad, sobre una arteria que da acceso y salida a la mayor parte de la población y que por su distancia, sería el recreo obligado, la distracción y purificación del alma física y espiritual de los habitantes”<sup>13</sup>.

De esta forma la representación en torno al parque y a la ciudad no fue, como mencionan las autoras, una creación ex nihilo, no surgió de un vacío cognitivo o una inflexión en el pensamiento creativo. Como actores parte de un proceso histórico, el ente municipal no fue indiferente a todas las corrientes de pensamiento que se gestaron en el viejo continente y que se pusieron de manifiesto en capitales como París o Londres al tiempo que eran imitadas por ciudades como Buenos Aires o Mendoza.

El pensamiento acerca de la modernidad y el progreso abarcó la construcción de edificios o en este caso de parques públicos, que cambiarían el aspecto de la antigua ciudad (de allí la necesidad de destruir lo viejo para dar paso a lo nuevo) y permitiría la formación de un nuevo sujeto, ya no relacionado al pasado, a lo bárbaro, sino anclado en las bases de la moral burguesa y los comportamientos a ella asociados.

---

12 A.H.M.R.C. Año 1928. Expte 38. “Parque Centenario. Mensaje del D.E. acompañando plano de modificación”.

13 A.H.M.R.C. Año 1928. Expte 38. “Parque Centenario. Mensaje del D.E. acompañando plano de modificación”. Las palabras destacadas en negrita han sido resaltadas por la autora.

## Referencias bibliográficas

- Ducci, M. E. (1989). *Introducción al urbanismo. Conceptos básicos*. Trillas.
- Carbonari, M. R. y Carini, F. G. (2020). Hacer Historia Local y Regional hoy. En Carbonari, M. R. y Carini, F. G. (Comp.), *Historia local y regional: balances y agendas de una perspectiva historiográfica*. Unirío editora.
- Novick, A. (2000). Planes versus proyectos: algunos problemas constitutivos del Urbanismo moderno. Buenos Aires (1910-1936). *Revista de Urbanismo*, n.º 3. <https://revistaurbanismo.uchile.cl/index.php/RU/article/view/11787>
- Petracci, M. y Kornblit, A. (2007). Representaciones sociales: una teoría metodológicamente pluralista. En Kornblit, A. (Coord.). *Metodologías*. Biblos.
- Raffa, C. (2016). *Plazas fundacionales: el espacio público mendocino, entre la técnica y política* [edición de la autora].
- Raffa, C. (2020). Lo local en la construcción de una Historia de la Arquitectura nacional: Mendoza como caso de estudio. En Carbonari, M. R. y Carini F. G. (Comp.), *Historia local y regional: balances y agendas de una perspectiva historiográfica*. Unirío editora.
- Villela Pereira (1996). Educación estética e interdisciplinariedad. *Revista Aula Abierta*, n.º 67.

# **La problemática habitacional de los trabajadores de San Salvador de Jujuy en los primeros gobiernos radicales de la provincia (1918-1930)**

Lic. Ligia Noel de los Ángeles Gutiérrez

liyiagutierrez@gmail.com

La investigación se inscribe en un período bien delimitado por dos acontecimientos específicamente políticos: los años que transcurren entre el ascenso al gobierno jujeño de la Unión Cívica Radical, en 1918, y el golpe militar que doce años más tarde derrocaba de la presidencia a Hipólito Yrigoyen, y de la primera magistratura provincial a Miguel A. Tanco. Lo que interesa analizar aquí -más allá de la artificialidad de los límites temporales elegidos- es un aspecto central de la llamada “cuestión social”, cual es la problemática habitacional, que signó en aquel período la experiencia de vida de aquellos trabajadores que, por necesidades ligadas a las oportunidades de empleo y, por ende, a la subsistencia cotidiana, habían decidido fijar residencia en la ciudad de Jujuy, o en sus alrededores, a pesar de las profundas carencias y de la notable precariedad que ello conllevaba.

Antecedentes importantes del tema abordado lo constituyen los estudios de Marcelo Jerez sobre la problemática habitacional en la provincia y las políticas sociales implementadas para paliarla que, aunque referidos centralmente a la etapa del peronismo clásico, aluden a la situación habitacional en etapas previas (Jerez, 2007, 2013, 2015). Otra referencia insoslayable es el trabajo de Alberto Nicolini y Marta Silva sobre desarrollo urbano y arquitectónico en la ciudad de Jujuy (Nicolini y Silva, 1973). La tesis pretende contribuir a llenar el vacío historiográfico aún persistente en lo que concierne específicamente a los años analizados. Para ello, se consultaron los repositorios documentales del Archivo Histórico de la Provincia de Jujuy, el Archivo Histórico de la Legislatura Provincial, el Archivo Histórico de la Municipalidad de San Salvador de Jujuy y la Hemeroteca de la Biblioteca Popular de Jujuy, además de las consultas a los Diarios de Sesiones del Congreso Nacional, disponibles en línea. Se han recorrido, así, expedientes administrativos del orden provincial y comunal, diarios de sesiones legislativas, ordenanzas municipales y las páginas de la diversidad de diarios locales publicados en la época.

El estudio parte del supuesto de que las características que asumió la problemática habitacional en la “década radical” estuvieron vinculadas a varios factores. Además de la disponibilidad financiera o de recursos económicos del Estado provincial, actuaron también los posicionamientos ideológicos de los grupos gobernantes respecto de los trabajadores, revelando la magnitud de la distancia que, en el imaginario de aquellos, debía separarlos de éstos en base a una estructuración jerárquica de la sociedad que mostró su gravitación en la pequeña comunidad urbana.

Como es sabido, la “cuestión social” alude a las realidades emergentes de los procesos de industrialización y urbanización de las sociedades capitalistas, caracterizados por la irrupción de problemáticas cada vez más complejas, ligadas a la pobreza, a la enfermedad, al

hacinamiento, además de las vinculadas específicamente con el mundo del trabajo (Suriano, 2000). En el marco de la investigación se ha procurado inscribir la problemática habitacional, en el marco de estos procesos. En la línea marcada por la historia social, en clave local, se cruzó información estadística con datos dispersos en la prensa y en expedientes de instituciones públicas, para sacar a la luz su impacto sobre la experiencia de vida de la población trabajadora de la ciudad de Jujuy.<sup>14</sup>

A lo largo del trabajo referimos a “trabajadores” con ellos queremos aludir a la gran masa poblacional que, en un análisis como el que se propone, puede diferenciarse con nitidez de las élites, las dirigencias políticas, los profesionales y los comerciantes. Las mismas fuentes de la época asumen, de cualquier modo, la distinción entre el “empleado” y el “obrero”, como dos grupos constitutivos del “pueblo”. Los empleados eran quienes servían en los escalafones medios y bajos de la administración provincial y municipal, mientras que los obreros cubrían una variada gama que incluía sastres, artesanos, peones, capataces, mensajeros, ayudantes y diversos tipos de trabajadores calificados.

En primera instancia se analiza el escenario político, económico y social en el que emergió la “cuestión social” en el país, centrando la mirada en los proyectos y concreciones referidos al hábitat popular en Argentina. Teniendo en cuenta la gravitación de la visión higienista de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, se da cuenta de las políticas ejecutadas en respuesta a la aguda situación sanitaria del país. Consideraciones sobre la intervención del Estado- son incorporadas- en procura de contener el constante aumento de los precios de alquiler y de los artículos de primera necesidad.

Seguidamente se analiza la orientación de las políticas provinciales en relación a la situación habitacional de los trabajadores a lo largo del período, procurando evaluar los márgenes de autonomía del Estado jujeño en relación a las presiones de intereses corporativos, a los requerimientos partidarios de conservación del poder político y a los lineamientos de las políticas nacionales.

Posteriormente se describe en primer lugar la ciudad de Jujuy y los aspectos vinculados con sus tendencias demográficas y económicas señalando sus vinculaciones con la problemática habitacional. Los niveles y condiciones de vida de los actores bajo estudio forman parte de un tercer apartado, que da cuenta de la gravitación impositiva en los alquileres y la edificación, realizando para ello un ejercicio microanalítico. La investigación, se aproxima, seguidamente, a los modos de habitar de los sectores populares urbanos en conventillos y ranchos ubicados en el radio de la ciudad y en los suburbios, sacando a la luz la precariedad de las condiciones de la vida material de los sectores bajo estudio y su pronunciada vulnerabilidad.

Por último, los alcances de los proyectos de edificación llevados a cabo por la clase dirigente a nivel municipal y provincial son desarrollados, exponiendo las concepciones imperantes en torno a la problemática habitacional y mostrando las falencias de las estructuras administrativas sanitarias destinadas al control de las condiciones de vida popular.

---

14 Entre los investigadores identificados con la perspectiva regional/local que dialogan fluidamente con la microhistoria italiana, Sandra Fernández ha instado a reducir la escala de observación para acceder a la complejidad del mundo social bajo estudio, iniciando a partir de allí ejercicios comparativos (Fernández, 2007).

## Referencias bibliográficas

- Armus, D. (Comp.) (1990). *Mundo urbano y cultura popular. Estudios de historia social argentina*. Sudamericana.
- Ballent, A. (2000). La casa para todos: grandeza y miseria de la vivienda masiva. En Devoto, F. y Madero, M. (Dir.), *Historia de la vida privada en la Argentina. La Argentina entre multitudes y soledades. De los años treinta a la actualidad*. Taurus.
- Fernández, S. (2007). Los estudios de historia regional y local: de la base territorial a la perspectiva teórico-metodológica. En Fernández, S. (Comp.), *Más allá del territorio. La historia regional y local como problema*. Prohistoria.
- Jerez, M. (2010). Expansión Urbana y el problema de la vivienda en Jujuy en la primera mitad del siglo XX. En Teruel, A., *Problemas nacionales en escalas locales. Instituciones, actores y prácticas de la modernidad en Jujuy*. Prohistoria.
- Jerez, M. (2013). *El problema de la Vivienda en Jujuy durante los Gobiernos Populares (1946- 1962)*. EdiUNJu.
- Nicolini, A. y Silva, M. (1973). *San Salvador de Jujuy 1561-1961. Desarrollo urbano y arquitectónico*. Facultad de Arquitectura. y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina.
- Suriano, J. (1994). Vivir y sobrevivir en la Gran Ciudad. Hábitat popular en la ciudad de Buenos Aires a comienzos del siglo. *Estudios Sociales, Revista Universitaria Semestral*, n.º 7, año IV.



## **Avellaneda y Roca. La conformación de un vínculo para el ejercicio del poder en y desde la frontera sur**

Lic. Sergio Daghero

seronoser79@hotmail.com

Directora: María Rosa Carbonari

Cuando se pensó en un tema de investigación desde la historia política y con una perspectiva regional, en esa intersección, la figura de Julio A. Roca emergió como un desafío a reconstruir las redes vinculares que desde el sur cordobés lo posicionaron en la esfera del poder nacional (Daghero, 2009). En ese recorrido, el avance de la investigación permitió encontrar una relación muy cercana entre Roca y Nicolás Avellaneda que se fraguó en los años en que el primero residió en Río Cuarto como Comandante de la Frontera Sur de Córdoba esto fue entre 1872 y 1878 (Daghero, 2010a). También ambos compraron en el mismo período tierras que el Estado había arrebatado a los Ranqueles y comenzaba a rematar en favor de los privados, mostrando esto el interés y la ligazón con este espacio desde la inversión inmobiliaria (Cantón, 2004; Daghero, 2010b).

Estos antecedentes, fueron la base del TFL, cuyo estudio se centró en la historia de dos sujetos Julio A. Roca (1843-1914) y Nicolás Avellaneda (1836 -1885). Tucumanos provenientes de familias lejanamente emparentadas, quienes constituyeron un aceitado vínculo en y desde el espacio de la frontera sur entre 1869-1879, tiempos previos a la denominada “conquista del desierto”. Proceso dinámico cuyo desafío fue mantener los nexos precedentes, consolidar nuevos y sostener el propio. Esto supuso también, atravesar el camino de la negociación y el conflicto posibilitando a cada uno posicionarse a nivel nacional en un proceso que fue transitado de la periferia al centro (Daghero, 2010c).

La vía que se optó para sostener esta afirmación fue la construcción biográfica de los sujetos que aquí se estudian. Esto nos permitió avanzar a través del “hilo conductor” de sus vidas (Bisso Schmidt, 2000) persiguiendo detalladamente estrategias y mecanismos comunes sean estos contingentes o calculados, en la cual los actores no podían prever totalmente el resultado de sus prácticas (Bragoni, 1999). Todo esto considerando que el poder no puede explicarse como atributo de uno, sino que se construye en una dinámica relacional entre los individuos (Ferrari, 2009).

Para argumentar y fundamentar se partió de distintas fuentes documentales, siendo de principal importancia la correspondencia entre los sujetos implicados. Un reservorio de las mismas ha sido publicado en el sitio Web del Museo Roca y otras en un compilado de epístolas personales de Nicolás Avellaneda (En: Avellaneda, 1977). Así mismo, es posible encontrar pasajes muy relevantes de estas notas, originalmente halladas en el Archivo General de la Nación (En: Páez de la Torre, 2001). También fueron significativas las cartas que hacían referencia directa a la gestación del vínculo, en especial las cursadas entre Miguel Juárez Celman-Roca (En: Rivero Astengo, 1944) y Olegario Ojeda - Roca (en sitio web del museo).

De tal modo que al perseguir a los sujetos a través de las epístolas, se fue desentrañando la conformación de la interconexión política entre ellos.

Esta sociedad política, se constituyó en un espacio que era necesario controlar: la frontera con los indios. Esa amplia y difusa extensión que atravesaba la parte austral de las provincias de Mendoza, San Luis y Córdoba. Hacia fines de la década de 1860 y la siguiente, el ejercicio del poder en estas zonas periféricas en el período colonial y parte del siglo XIX, fue cobrando cada vez más importancia. Así los comandantes tales como José Miguel Arredondo en Villa Mercedes y luego Roca en Río Cuarto hacían de las comandancias reductos desde donde desplegaban su influencia (Fotheringham, 1994, p. 130)

Por tanto, fue en los confines de la geografía del Estado donde fructificó la relación política Avellaneda – Roca. Si bien estos tucumanos se conocían desde la década del '60 y nos consta que tenían cierta afinidad entre ellos, fue recién con la llegada de Roca a la frontera, en 1872, cuando compartieron sus intereses políticos. Ese año el candidato presidencial le envió una carta al nuevo comandante para sumarlo a su causa. Según su argumentación, la solidez de su figura política se cimentada en un frondoso entramado vincular compuesto por parentescos o afinidades construidas en las provincias del interior. Es probable que Roca siguiera los consejos de su amigo Olegario Ojeda, que lo impulsaban a dejar de lado las dudas y optar por Avellaneda. Así inició un proceso dinámico de conformación de un sólido vínculo, que exigiría reconfirmaciones.

Fue así como el militar tucumano se convirtió en un “avellanedista de tierra adentro”, desplegando una batería de acciones desde la Comandancia de Río Cuarto hacia las provincias de San Luis y Mendoza que aseguraron los electores de esas provincias. Allí, esa constante labor que incluyó recurrir a la propaganda proselitista, movilizar batallones, repartir dinero y controlar a los gobernadores conllevó a vigorizar la mutua elección del uno por el otro. Además ofrece una imagen compleja de la praxis política, particularmente en esas dos provincias donde los gobernadores no apoyaban en principio la candidatura en cuestión. En síntesis era de importancia reforzar la presencia en espacios regionales puesto que quienes gobernaban las provincias no eran fiables para ellos.

Posteriormente, un hecho fortuito con final abierto venía a poner a prueba las alianzas, solidaridades y lealtades políticas. A fines de septiembre de 1874 una insurrección armada comandada por Bartolomé Mitre irrumpió en el escenario político dando comienzo a dos meses y medio de enfrentamientos militares. En los momentos más álgidos de la confrontación las esperanzas de Avellaneda y sus seguidores estuvieron puestas en el comandante de la frontera sur de Córdoba. El mismo se hizo eco de este requerimiento y en una ajetreada labor hubo de recorrer las tres provincias que compartían la frontera sur. Ese fue el terreno donde defendió a su coterráneo y puso punto final al levantamiento en la batalla de Santa Rosa. Lograba así, simultáneamente asegurar la primera magistratura de Avellaneda y adquirir una resonancia crucial que le permitían posicionarse incluso como un temprano presidenciable. El éxito era compartido por los dos. En todo caso como refería el nuevo presidente al nuevo general del ejército en ese tiempo transcurrido había sido el amigo el que se había asociado a otro amigo<sup>1</sup>. Por cierto, estos eran los términos en que se llevaba a cabo el ejercicio del poder.

El interés político y militar que adquirió para los biografiados de nuestro estudio la frontera sur estuvo unido al atractivo económico. Fue así que ambos realizaron transacciones

con tierras fiscales en el sur de la provincia de Córdoba colocándolos dentro de los mayores compradores del período. En el caso de Avellaneda estos negocios privados entraban en abierta contradicción con las propuestas que como funcionario público había defendido sobre la materia. En efecto, a través de estas instaba persistentemente a subdividir la tierra para poblarlas con labradores agrícolas que con el sudor de su frente alcanzaran el bien la propiedad privada. Esta era su receta para “sojuzgar al desierto”, donde el progreso económico y social se darían cita conforme al exitoso modelo norteamericano (Avellaneda, 2008). Sin embargo en lo particular se observa como fue acrecentando su patrimonio rural.

Por su parte Julio A. Roca hacía lo propio al acceder a tierras ubicadas al sur del río Cuarto, en la franja ganada a los indios con el corrimiento fronterizo de 1869. Tanto en un caso como en el otro quien allanó el camino para las adquisiciones fue el nexo común de Carlos María Bouquet. El mismo, fue un hombre vinculado al gobierno de la provincia de Córdoba delegado por este para agilizar las ventas en Buenos Aires. Este accionar estaba fuera de la ley, puesto que usufructuaba concretando transacciones en nombre de terceros. Dentro de esos turbios manejos tanto vendía en privado tierras a Avellaneda que luego las legitimaba en un “remate público” donde no hubo otros oferentes.

Es así que en el mundo de los negociados de las tierras públicas era necesario contar con las amistades precisas para lograr el objetivo de convertirse en un “terrateniente”. El caso de Roca y Avellaneda así lo mostraban. Lo sugestivo es que aquellos lazos que interconectaban a Roca y Avellaneda tan fructíferos en lo político-militar, se activaban también en el ámbito de los negocios. Fue el presidente electo quien recurrió directamente a su “alter ego en la frontera” para seguir concentrando vastas extensiones de tierra en el sur de Córdoba (Páez de la Torre, 2001:189). Acaso estos ejemplos evidenciaban algunos caminos posibles de una elite gobernante que hizo de los cargos públicos, su negocio privado.

En resumidas cuentas Avellaneda y Roca fueron coterráneos, parientes, amigos, inversores en el sur cordobés y socios políticos que desarrollaron estrategias de poder en y desde la frontera sur. Sin embargo ese carácter positivo del vínculo se vio comprometido al entrar cada uno en relación con amistades y /o parientes del otro.

En el caso de José Miguel Arredondo, se trataba de una amistad de Roca fraguada en el seno de la institución militar entre la “Guerra del Paraguay” y el sofocamiento de las “montoneras”. Hacia la década del '70 el uruguayo pasaría a ser su jefe inmediato en la frontera donde los aunaría la lucha contra los Ranqueles. También en ese período, la relación se revalidaría en el compadrazgo<sup>2</sup>. Ante esta realidad patente Avellaneda pensó en el militar tucumano como un eslabón que lo ligara al “feroz pacificador de Pavón”. Sin embargo el intento de negociación fue un fracaso. Para el “elector de Avellaneda” esta decisión implicó enfrentarse con su amigo y compadre cuya relación no pudo mantenerse incólume. La carrera política de Roca cobraba un considerable impulso, la de Arredondo terminaba.

El otro sujeto que interceptó el vínculo de los tucumanos fue Adolfo Alsina. Este estaba ligado a Avellaneda, y había contribuido a realzar su trayectoria política, primero en el gobierno de la provincia de Buenos Aires y luego al resignar la candidatura presidencial en su favor. Tal vez por esto mismo fuera muy celoso al tiempo de custodiar su aspiración a la primera magistratura para el año 1880. Así, desde el primer momento en que a Nicolás Avellaneda le fue conferido el Poder Ejecutivo entró en una áspera vinculación con el general de las fronteras.

El presidente por su parte se convirtió en especie de árbitro entre ambos intentando retener a los dos. Actitud si se quiere vacilante, por un lado expresaba que Roca debía ser su sucesor en el poder, al tiempo que por otro apoyaba una política fronteriza opuesta a la que él defendía y propuesta por Alsina. No obstante y también referido a una problemática de fronteras Avellaneda abandonó y hasta enfrentó a los seguidores del porteño en el ámbito parlamentario. Esto cuando el alsinismo intentaba suprimir la comandancia de Río Cuarto. Allí Roca había trasladado la Comandancia General de Fronteras, conformado un “núcleo de poder” con la élite del lugar, instado a la creación de un diario, participado en la creación del banco, desplegado su influencia hacia la capital cordobesa y hacia todo Cuyo. A fin de cuentas era el lugar de sustento de su poder y por ello los seguidores de Alsina querían quitarle ese apoyo. En este caso Avellaneda movilizó las redes de solidaridades y el proyecto no prosperó. Claro está que a la comandancia y a su coterráneo le debía en gran parte la posibilidad de ser en aquellos momentos presidente.

Al finalizar cabe destacar que estos trayectos biográficos reconstruidos nos hablan de sujetos diversos. Un Avellaneda intelectual con su formación en el derecho y un Roca eminentemente militar. También nos muestran a dos políticos que generaron una interdependencia exitosa para ambos en el objetivo de constituir poder. Precisamente perseguir este nexo a través de la correspondencia, ha permitido observar la importancia de tender lazos de solidaridades en espacios regionales, en un camino que se seguía transitando desde la periferia al centro.

## Referencias bibliográficas

- Bragoni, B. (1999). *Los hijos de la revolución. Familia, negocios y poder en Mendoza en el siglo XIX*. Taurus.
- Bisso Schmidt, B. (2000). A biografia histórica: o “retorno do gênero e a noção de “contexto”. *Questões de Teoria e Metodologia da história Universidade /UFRGS, Porto Alegre, Brasil*.
- Cantón, A. (2004) *Los Campos de Roca*. Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Daghero, S. (2009). Roca en la frontera sur: espacio propicio desde donde construir poder. *XII Jornadas Interescuelas – Departamentos de Historia*. Bariloche, Argentina.
- Daghero, S. (2010a). Roca, Avellaneda y la frontera sur: la política tradicional en la construcción de la política moderna. *II Jornadas de Historia Política. El bicentenario en perspectiva comparada: pasado y presente de la experiencia política iberoamericana*. Mendoza, Argentina.
- Daghero, S. (2010b). Las tierras de Nicolás Avellaneda en la frontera sur de Córdoba: negocios privados de un hombre público. *XXII Jornadas de Historia Económica. Asociación Argentina de Historia Económica*. Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina.
- Ferrari, M. (2009). Acerca de la prosopografía y sus usos en historia política regional. *Primeras Jornadas Interdisciplinarias de Investigaciones Regionales*. INCIHUSA, Mendoza, Argentina.
- Fotheringham, I. (1994 [1909]). *La vida de un soldado*. A Z editora.

## **De casa de ramos generales a cooperativa agrícola: la transformación institucional como una estrategia de reposicionamiento en el marco de las políticas públicas peronistas (1953-1955)**

Lic. Rocío Soledad Poggetti

rocio.poggetti@gmail.com

El desarrollo de las cooperativas agropecuarias en Argentina ha sido irregular a lo largo de la pasada centuria (Levini y Verbeke, 1997). Se reconoce un primer período álgido de crecimiento en el marco del peronismo histórico (1946-1955) en tanto se evidenció en la década de 1950 un salto ascendente en la matriculación de cooperativas que quintuplicó el número de las existentes (Mateo, 2012) al tiempo que se redujo el número de cancelaciones. En simultáneo, estas entidades adquirieron nuevas funciones, se insertaron en territorios en los que hasta el momento evidenciaban un escaso desarrollo y se afianzó el proceso de integración vertical .

En función de estas transformaciones, los estudios sobre cooperativismo agrario consideran al peronismo como un momento de ruptura en el desarrollo histórico de las cooperativas, fundamentalmente porque, en el marco de la “vuelta al campo” , se generaron un conjunto de estímulos simbólicos –legitimación a partir del discurso- y materiales –beneficios impositivos, comerciales, legales, crediticios- que alteraron las condiciones económicas e institucionales sobre las que se insertaba el desarrollo de estas entidades (Girbal-Blacha, 2002; Lattuada, 2006; Mateo, 2012; Olivera, 2015). En su conjunto, estas medidas fueron sostenidas por un entramado de instituciones destinadas a acompañar y apuntalar el desarrollo de las cooperativas tales como la Dirección Nacional de Cooperativas (DNC) y las áreas de fomento cooperativo del Banco de la Nación Argentina (BNA) y del Consejo Agrario Nacional (CAN) -en el marco de un proceso que tendió a consolidar la inserción del Estado en la regulación de diversas dimensiones de la sociedad y la economía-.

En el marco este consenso historiográfico, se discuten las funciones que asumieron las cooperativas y porqué el peronismo estructuró en torno a estas una red de agencias estatales y de políticas públicas. Así, en un primer momento se sostuvo que estas asociaciones fueron entendidas como los medios idóneos para reducir la intermediación comercial (Girbal-Blacha, 2002); luego, desde los estudios cooperativos vinculados a la agricultura familiar, se pensó que contribuían a descomprimir el conflicto social latente en el agro (Olivera, 2015); líneas más recientes consideraron que el conjunto de medidas que tendían a fortalecer a las cooperativas se vinculaba al hecho de que estas asociaciones armonizaban con la idea de la “comunidad organizada” del peronismo (Mateo, 2018). Entendemos, en relación a las diversas funciones que estas entidades asumen en simultáneo, que estas posturas no son mutuamente excluyentes. Sin embargo, consideramos necesario introducir en el debate otra arista de análisis que considera el rol que cumplieron las cooperativas como instrumentos para contribuir a la formalización e institucionalización de los vínculos socio-productivos



y comerciales en el agro en pos de quebrar la legitimidad de los lazos clientelares. El peronismo consolidó las funciones interventoras del Estado al tiempo que instrumentó diversos dispositivos de control, en el marco de la articulación de un “nuevo derecho agrario” que sancionaba la función social de la tierra. Este conjunto de prescripciones, que supeditaba el interés privado al logro del bien común, alteró algunos de los principios que regulaban las relaciones sociales y económicas en el agro (Palacio, 2018). En consecuencia, las cooperativas fueron insertas en un conjunto de dispositivos institucionales que ejercían un control sobre sus mecanismos internos y, a través de éstas, sobre determinadas áreas sociales y económicas sensibles en la coyuntura tales como los mecanismos de financiamiento de los productores, las relaciones contractuales, entre otros.

En este marco de cambios nos preguntamos ¿En qué sentido la presión del Estado por formalizar e institucionalizar las relaciones sociales en el agro operó como un marco de posibilidades que alteró las estrategias asociativas de los actores rurales? Es decir, la apropiación por parte de los mismos de las políticas vinculadas a la regulación de la economía y la sociedad por parte del Estado ¿contribuyó a profundizar el proceso de transición hacia la regulación de las relaciones productivas y comerciales en el agro? y ¿cómo se manifestaron las resistencias, si es que la hubo, en el perfil organizativo-institucional de las asociaciones cooperativas?

Para comprender la tensión entre los intentos de regularizar las relaciones en el agro por parte del Estado y la resistencia ejercida por los actores comerciales dominantes para aceptar la desarticulación en las lógicas de vinculación clientelar, nuestro objetivo es analizar la estrategia de la casa de ramos generales Negrini, Santa Coloma y Cía. -que nucleaba a los productores más capitalizados de la región y hacia ella confluían un conjunto de flujos comerciales que la posicionaban como nodal en el entramado regional- de transformar su figura jurídica a Cooperativa Justicialista de Monte Maíz Ltda. en el año 1953 así como las características que asumió en esta el vínculo entre socios y dirigencia. En particular, abordamos tres dimensiones: los vínculos clientelares esgrimidos por los propietarios de la firma, los mecanismos de cooptación para transferir la operatoria de sus clientes de una firma a otra y las principales características del perfil de la nueva asociación.

En virtud de lo anterior, el presupuesto que ha guiado nuestras reflexiones sostiene que con esa transformación se pretendió, por un lado, sostener la primacía en la comercialización de cereales y en el mercado financiero regional -cuestionadas por el comercio especializado y la banca oficial, respectivamente-, al tiempo que obtener ciertos márgenes de seguridad en la operatoria en un contexto de marcada incertidumbre en el desarrollo agrícola regional -optimizando los beneficios de que eran objeto las cooperativas-. Por el otro, en función de la creciente legitimidad de las cooperativas, esa decisión abrió la posibilidad de solapar los lazos clientelares interpelados desde el Estado. Era la fuerza de estos lo que permite comprender, en parte, la asociación a la nueva entidad de los productores que operaban con la firma, quienes, en función a la trama subjetiva que legitimaba a los propietarios de la misma, se vieron impelidos de evaluar la trama objetiva detrás de la decisión de reconversión. En consecuencia, decantó en la CJMM un perfil institucional contradictorio en tanto que bajo la figura jurídica cooperativa se enmascaró la continuidad de las prácticas clientelares.

En función de lo expuesto, la investigación se inscribe en la renovación de la agenda historiográfica que supusieron la historia agraria y los estudios cooperativos –en tanto, en



particular estos últimos, procuran deconstruir las perspectivas de análisis dogmáticas sobre estas asociaciones-. Por lo tanto, esta indagación se asentó en el marco de renovación de la agenda de problemas y de complejización de los abordajes metodológicos en las ciencias sociales en general y en la historia agraria en particular, intentando superar la oposición entre cualitativo y cuantitativo (Carini, 2016). Esto nos habilitó para realizar una selección de estrategias y técnicas de investigación adecuadas a nuestro objeto de estudio.

Para estudiar la transformación de casa de ramos generales a cooperativa agrícola en su contexto de desarrollo, hemos partido de considerar la propuesta de Acuña (1994), quien al estudiar la burguesía como actor político sostiene la necesidad de articular al menos tres niveles y/o dimensiones de análisis. La estructural-económica para entender los procesos que operan “desde abajo”, la política-institucional e ideológica para comprender las acciones que se desarrollan “desde arriba” y la organizativo-institucional para observar los fenómenos “desde dentro”. Esto nos ha requerido precisar el alcance de algunos de los principales conceptos que orientaron nuestra indagación, así como su alcance metodológico, entendiendo a éstos como herramientas interpretativas que habilitan la construcción de sentidos y no como un corsé al cual deban ajustarse los datos empíricos (Saltalamacchia, 1997). En primer lugar, se apeló a las categorías de régimen social de acumulación (Nun y Portantiero, 1987; Lattuada, 2006) y tejido socio-productivo (Cerutti, 2008) –para describir los cuestionamientos “desde arriba” y “desde abajo” que evidenciaron las casas de ramos generales en esta coyuntura-, a la diferenciación entre asociaciones reivindicativas y no reivindicativas (Lattuada, 2006 y 2013), a la categoría de vertiente y perfil cooperativo y, finalmente, a la de clientelismo desde la perspectiva que propone Auyero (2002).

Los estudios de caso han sido la llave de acceso a este proceso de indagación. Para la reconstrucción de los niveles de análisis que suponen la contextualización múltiple se recurrió a diversos tipos de fuentes. En primer lugar, se analizaron el Censo Agropecuario Nacional de 1937 y el Cuarto Censo General de la Nación de 1947, para ello se construyeron variables de análisis que permitieran organizar la información en función a la reconstrucción de la estructura agraria de la región agrícola –entendemos a la región como una construcción operacional que realiza el investigador, dinámica y flexible, que parte de considerar el entrelazado de relaciones económicas y asociativas que entablan los actores-, tales como: superficie sembrada, actividad predominante, régimen jurídico y tamaño de las explotaciones. En este punto, se consideró necesario -desde una perspectiva de historia regional- historizar el espacio puesto que comprender las particularidades que asumió el tejido socio-productivo a mediados del siglo XX era imposible sin reconocer los procesos que contribuyeron a su construcción a lo largo del tiempo. Aclaramos que, debido a las diferencias metodológicas entre cada uno de los censos, los datos arrojados se utilizaron a modo de fotografía de la estructura social agraria del espacio en cuestión que nos permita, al mismo tiempo, caracterizar la base social de la CJMM. Por otra parte, para reconstruir los vínculos comerciales y financieros, apelamos a fuentes secundarias que se fueron construidas para recuperar la memoria de ciertas instituciones.

En segundo lugar, hemos recurrido a documentación interna de la asociación objeto de estudio como soporte clave para esta investigación tales como, actas del Consejo Directivo, de Asambleas de Socios, Libros de Asociados y Memorias y Balances correspondientes a los tres primeros ejercicios económicos (1953-1954/1954-1955/1955-1956). Para analizar estas fuentes, se ha procedido a reconocer en el discurso escrito la información que permitiera

reconstruir las dimensiones del perfil interno definidas para su estudio, teniendo en cuenta que las mismas diluyen los conflictos en pos de la construcción de una memoria colectiva monolítica.

En tercer lugar, apelamos a entrevistas semi-estructuradas para complementar los vacíos de información de la documentación aprovechando las potencialidades que en este sentido proporciona la historia oral (Portelli, 2017). Se optó por seleccionar a productores que participaron del consejo en el período objeto de estudio no en tanto individuos influyentes sino en la medida en que expresan discursos e imaginarios con legitimidad social y sistemas de valores compartidos (Gras y Hernández, 2013). Sin embargo, es necesario comprender que los discursos orales -y los escritos también- construyen una representación sobre lo que ha ocurrido en función a un proceso de selección y olvido que reactualiza la memoria desde el presente. Para no confundir la textualidad del discurso con la realidad histórica se obró una triple triangulación que permitió reinsertar las entrevistas en sus contextos: de tiempos, de eventos y la relación de la persona con ellos, de entrevistador/entrevistado.

## Referencias bibliográficas

- Auyero, J. (2002). Clientelismo político en Argentina: doble vida y negación. *Perfiles Latinoamericanos*, vol. 20, pp. 33-52.
- Carini, G. (2016). *Discursos, prácticas y estrategias en mutación: la Sociedad Rural de Río Cuarto en el marco del nuevo régimen social de acumulación de los noventa* [tesis para optar por el título de Doctor en Historia] [Inédita]. Universidad Nacional de Córdoba.
- Cerutti, M. (2008). Crisis y reconversión del tejido productivo en un espacio regional del norte de México: La Laguna (1875-1975). *Invierno*, n.º 10, pp. 97-128.
- Girbal-Blacha, N. (2002) Políticas públicas para el agro se ofrecen. Llamar al estado peronista. *Mundo Agrario*, vol. 3, n.º 5.
- Lattuada, M. (2002). El peronismo y los sectores sociales agrarios. La resignificación del discurso como articulador de los cambios en las relaciones de dominación y la permanencia en las relaciones de producción. *Mundo Agrario*, vol. 3, n.º 5.
- Lattuada, M. (2006). *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Lattuada, M. (2013). Transformaciones en el Asociativismo rural. Estrategias de resistencia y adaptación ante cambios de contextos económicos y políticos. En Gasseline, P., Cloquell, S. y Mosciaro, M. (Comps.), *Adaptaciones y transformaciones de las agriculturas pampeanas al inicio del siglo XXI*. Ediciones CICCUS.
- Levini, A. y Verbeke, G. (1997). El cooperativismo argentino en cifras. Tendencias en su evolución: 1927-1997. Documentos. *Publicación del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo*. Universidad de Buenos Aires.
- Mateo, G. (2012). *Cooperativas agrarias y peronismo. Acuerdos y discrepancias. La Asociación de Cooperativas Argentinas*. CICCUS.

- Mateo, G. y Rodríguez, L. (2018). Confederación Nacional de Cooperativas Agrarias. Cooperativismo y economía social durante el peronismo. En Rein, R. y Panella, C. (comps.), *En busca de la comunidad organizada. Organizaciones sociales, políticas, económicas y culturales durante el primer peronismo*. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Matanza.
- Nun, J. (1987). La teoría política y la transición democrática. En Nun, J. y Portantiero, J. C. (Comps.). *Ensayos sobre la transición democrática en Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Puntosur.
- Olivera, G. (2015). Cooperativas y gremios chacareros como piezas claves en la policía agraria peronista. En Graciano, O. y Olivera, G. (Comp.), *Agro y política en la Argentina. Tomo II. Actores sociales, partidos políticos e intervención estatal durante el peronismo 1943-1955*. CICCUS.
- Portelli, A. (2017). *El uso de la entrevista en la historia oral*. Anuario n.º 20, Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Rapoport, (2000). *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*. Ediciones Machi.
- Rougier, M. (2012). *La economía peronista. Una perspectiva histórica*. Sudamericana.
- Saltalamacchia, H. (1997). *Historia de vida: reflexiones a partir de una experiencia de investigación*. Centro de Investigaciones para la Juventud Puertorriqueña.

## **Pedro C. Molina, la política y los negocios. Trayectoria y estrategias de un empresario rural (1880-1914)**

Lic. López, Dahyana Nahir

licdahyanal@gmail.com

En el complejo proceso de formación de la “Argentina moderna”, Sábato menciona dos factores convergentes que actúan en este momento histórico (Sábato, (1991 [1988])). Uno, de carácter externo, como fue la expansión del capitalismo industrial en Europa, principalmente en Inglaterra, con la disponibilidad de capitales y mano de obra capacitada en condiciones de migrar. Sumado, a la revolución tecnológica en el transporte y la comunicación. El segundo elemento fue de índole interna del país: la producción de materias primas y alimentos para cubrir la demanda internacional, la escasez de mano de obra, la organización nacional y la conformación de condiciones jurídicas sobre la propiedad privada y el mercado de tierras. A estos factores se le sumaron otras transformaciones que caracterizaron la “Argentina moderna” entre los años de 1880 y los comienzos de la Primera Guerra Mundial, ellas fueron los puertos, los ferrocarriles y caminos, las escuelas, los bancos y las modernas comunicaciones, los campos alambrados con sus molinos y la maquinaria agrícola, el ganado refinado y las enormes extensiones de trigales, maizales, alfalfares y otros granos y cereales.

En ese contexto de transición, no todas las regiones de la provincia de Córdoba gozaron de las mismas ventajas comparativas frente a la incorporación al modelo agroexportador. En consecuencia, el ritmo de inserción económico manifestó una diferenciación entre dos grandes espacios territoriales. Por un lado, los departamentos de reciente colonización del este y del sur de la provincia se convirtieron en zonas de intensa actividad económica y social; mientras que, por otro lado, las jurisdicciones de antigua colonización y de agricultura tradicional del norte-centro y el oeste fueron presentando signos de estancamiento o marginalidad por sus tierras poco aptas para la producción cerealera (Arcondo, 1970; Ortiz Bergia, 2015). En esta nueva realidad provincial, la región de El Salto fue perdiendo relevancia en el desarrollo histórico y económico de Argentina.

En ese marco, las estrategias sociales y económicas de los sujetos rurales se constituyeron en una particular dimensión de interés para los investigadores del campo de las ciencias sociales en general y de la historia en particular. Nuestra investigación, entonces, pretende dialogar con una serie de debates y postulados historiográficos relativos a las características de la elite rural en el contexto de consolidación de un nuevo orden político y económico de fines del siglo XIX. Para ello, tomaremos como objeto de análisis la trayectoria de Pedro Carlos Molina (1853-1920), hijo de una familia de estancieros, vinculados a la posesión de una merced de tierras en la zona del actual departamento de Tercero Arriba en la provincia de Córdoba. Este sujeto es recordado no solo por ser el fundador de la localidad de Almafuerte sino por su intensa actividad política como referente nacional de la Unión Cívica Radical (UCR), ocupando en reiteradas oportunidades la presidencia del Comité Nacional (Vidal, 2014). Partimos de la necesidad de observar las prácticas y estrategias estructuradas por un

empresario rural para conservar y reproducir su patrimonio familiar en una región que comenzaba a perder significatividad en el nuevo entramado económico a fines del siglo XIX.

Para ello, sirviéndonos de una estrategia metodológica predominantemente cualitativa, se recurrió a las mensuras judiciales de las propiedades familiares que proporcionaron datos respecto a procesos de incorporación de tecnología, actividades productivas y formas de administración de las mismas que complementamos con los registros censales productivos de los 1895, 1908 y 1914. Asimismo, las lecturas etnografías del período como las de Ríos y Achával (1905) y Biale Massé (1904), nos permitieron reconstruir las características productivas de la provincia y el departamento Tercero Arriba, donde tiene asiento los negocios rurales de la familia Molina. Dado el carácter fragmentario de la información emanada de las fuentes, empleamos los postulados del paradigma indicial (Ginzburg, 2008, pp. 185-239).

A lo largo del siglo XX, desde diferentes enfoques y perspectivas historiográficas se ha estudiado al grupo dominante en la Argentina moderna. Los últimos debates se suscitaron entre la postura representada por Sábato y las nuevas investigaciones de referentes como Hora (2005; 2014), Reguera (2002-2003; 2006; 2009) o Sesto (2005). En cuanto al primero, éste acuñaba el término “terrateniente” como un reducido grupo cerrado que amplió sus actividades económicas al comercio, la industria y las finanzas. En cambio, el segundo grupo de intelectuales se remitió a este grupo como empresarios con impronta rural que implementaron diversas estrategias de negocios. Los propietarios de las tierras, ubicadas en los espacios que habían sido significativos en el modelo productivo colonial como la región de El Salto y zonas próximas como Las Peñas o Tegua (Carbonari, 2007), se convirtieron en hombres que aprovecharon la coyuntura histórica particular del territorio y los cambios que se estaban gestando en Argentina moderna. Como empresarios rurales implementaron diversas tácticas y estrategias para mantener y consolidar su posición en la zona. Entre sus prácticas empresariales incorporaron nueva tecnología para mejorar la capacidad de producción como molinos y alambrados; algunos utilizaron sus relaciones con funcionarios del Estado para obtener beneficio económico y prestigio social, mientras que otros incursionaron en el mercado inmobiliario urbano, sobre todo con el inminente paso del tren por sus tierras.

En la tesis caracterizamos a Pedro C. Molina como un sujeto económico y socialmente activo, que desarrolló otras tareas que no solo incluyeron su desempeño como empresario rural, sino que acompañó esta actividad con el ejercicio de la abogacía, el periodismo y la política, e incluso amplió sus fronteras al ámbito inmobiliario urbano con el propósito de mantener y reproducir su patrimonio en la región de El Salto. Su trayectoria como empresario evidenció las diferentes prácticas desplegadas por este sujeto, de las cuales se pudieron reconocer dos grupos de estrategias: las económico tecnológicas y las socioculturales.

La adquisición de nuevas propiedades, fue una de ellas. Pedro C. incorporó a su patrimonio personal más de treinta mil hectáreas en la región del departamento Tercero Arriba en el último quinquenio del siglo XIX. Esta zona denominada por Arcondo (1970) como de “antigua colonización”, describe su pasado colonial y la particular situación en relación a la titularidad de tierras, extensiones no latifundistas y el negocio de nuevas estancias limitadas a la herencia o a la adquisición. Realidad que contrastaba con lo que paralelamente aconte-

cía en el sur y este provincial, que se convirtieron en los nuevos ejes económicos con grandes propiedades y el paso del ferrocarril para transportar la producción a los puertos.

En sus estancias, Molina fue implementando diversas reformas. Bajo su gestión, diversificó la producción con vides, alfalfares y frutales, y la complementó con la cría de hacienda y aves. También, cercó sus campos con alambre y los dotó de agua dulce con la construcción de un canal de riego y una acequia. Así, Pedro C. puso a prueba sus habilidades como administrador con estrategias orientadas a disminuir los riesgos y maximizar beneficios para consolidar su posición económica. Avanzó en sus prácticas empresariales e incursionó en el ámbito inmobiliario urbano cuando concibió en sus tierras, la Villa de Almafuerde en la primera década del siglo pasado. Para ello, aprovechó las ventajas que le ofrecía el contexto geográfico y la coyuntura histórica de la zona con la proyección del ferrocarril y otras obras públicas. Además, programó dotar a la localidad de diversos servicios como las grandes urbes de la época, proveyendo de agua corriente, electricidad y educación a los pobladores.

Otras estrategias socio-culturales fueron los vínculos matrimoniales, la inversión en la educación superior y los círculos de sociabilidad frecuentados. En cuanto al primer punto, los matrimonios concretados por esta familia poseyeron la característica que en su mayoría se establecieron de manera endogámica. Judit Molina fue la primera en involucrarse con la familia Urioste, al casarse con Félix. Luego, continuó Pedro C. contrayendo matrimonio con la viuda, Ventura Barros Matheu y en segunda nupcias, con la sobrina de su primera esposa, Leocadia Barros Ballesteros. La inversión en la educación superior le permitió consagrarse como el primer hombre de su familia en poseer una profesión como doctor en derecho y ciencias sociales. Además, le proporcionó un ámbito cultural donde poder saciar su curiosidad intelectual sobre otras temáticas como el liberalismo o la poesía. Las instituciones educativas junto a los lugares donde vivió en el transcurso de su formación formal han sido consideradas como círculos de sociabilidad. En ellos puedo trabar amistades y vínculos políticos que luego le permitieron proyectarse como respetado exponente de la política nacional dentro del radicalismo. Asimismo, los clubes y comités formados por esta fuerza política se convirtieron en espacios de sociabilidad donde discutir posiciones como ocurrió entre Molina e Yrigoyen o establecer amistades con referentes como Alem, Del Valle y Gallo, entre otros. En relación a ese punto con los vínculos matrimoniales, pudo observarse que las amistades cosechadas por Molina en el plano político, se cristianizaron en vínculos familiares. Este fue el caso del matrimonio de Judit, que en segundas nupcias se casó con un compañero de la política de Pedro C. y Abraham, el doctor Agustín Sanmillan.

Estas prácticas empresariales, tuvieron un punto de encuentro. El inicio de la compra de tierras comenzó al año siguiente de que Pedro Molina contrajo matrimonio con su primera esposa. Como ya se mencionó, Ventura provenía de una familia de raigambre colonial emparentada a una respetada familia de hacendados bonaerenses, los Urioste, cuyo capital en tierras y vínculos con la elite porteña pudieron ser constatados en su relación con círculos de sociabilidad como la Sociedad Rural. Además, fuentes secundarias, demostraron que ella junto a sus cuñadas, Judit y Etelvina, formaban parte de un grupo de damas respetadas en la elite cordobesa, que se atrevieron a realizar actos en el plano político que se les estaba velado a las mujeres en la década de 1890.

En suma, Pedro C. a inicios de 1880 asumió la administración de la herencia familiar: la estancia El Salto. Una propiedad rural que, cabe recordar, se encontraba reducida en sus di-



mensiones en comparación al máximo de extensión en hectáreas que había registrado cuarenta años antes. Las prácticas y estrategias empresariales llevadas a delante en su gestión durante los últimos quince años del siglo XIX, le permitieron forjar una cierta fortuna. Ello, junto a los vínculos amicales, familiares y políticos que logró concertar, lo reposicionaron junto a su familia dentro del sector de la elite cordobesa más a fin al radicalismo y opositora al gobierno de turno. A la vez, que le permitió proyectarse a nivel nacional como un referente dentro de esa fuerza política. Contando, por un lado, con recursos y un robusto patrimonio; y por otro, con su círculo de confianza en quienes delegó su actividad administrativa, se dedicó a pleno a la política durante la primera década del 1900. Su participación activa dentro de la UCR, trajo aparejada dos consecuencias: una económica y otra, política. Dentro de la primera, su patrimonio se vio afectado a raíz de la revolución de 1905, motivo por el cual, retomó su empresa rural para recomponer su situación. La segunda consecuencia, lo aleja definitivamente del radicalismo, que durante veinte años había militado, a causa de sus diferencias con Yrigoyen. Vuelto a su actividad empresarial en sus tierras y conociendo las obras públicas proyectadas para la región, diseña su nuevo negocio: la localidad de Almafuerde.

## Referencias bibliográficas

- Arcondo, A. (1970). Población y Mano de Obra Agrícola - Córdoba 1880-1914. *Revista de Economía y Estadística, Tercera Época*, vol. 14, n.º 1-2-3-4. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba.
- Carbonari, M. (2007). Familias y conformación de la elite en época de transición: el caso de un villorio fronterizo, la Villa de la Concepción del Río Cuarto, en el último cuarto del siglo XIX. *VII Congreso Argentino Chileno de Estudios Históricos e Integración Cultural*. Universidad Nacional de Salta, Salta, Argentina.
- Ginzburg, C. (2008). *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia*. Gedisa.
- Hora, R. (2005). Patrones de inversión y negocios en Buenos Aires en la primera mitad del siglo XIX: la trayectoria de Tomás Manuel de Anchorena. *Historia económica & historia de empresas*, vol. VIII, n.º 1.
- Hora, R. (2014). La elite económica Argentina, 1810-1914. *Sociología e Política*, vol. 22, n.º 52. Scielo.
- Ortiz Bergia, M. y otros (2015). *Procesos amplios, miradas locales: una historia de Córdoba entre 1880 y 1955*. Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti".
- Reguera, A. (2002-2003). Formar y transmitir el patrimonio en la pampa bonaerense del siglo XIX. El caso de Hipólito Piñero: vicisitudes de una familia para continuar. *Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti"*, vol. II-III, n.º 2-3.
- Reguera, A. (2006). Gran propiedad, empresarios e instituciones económicas en la región pampeana (1850-1930). *Signos Históricos*, n.º 15. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Reguera, A. (2006). *Patrón de estancias. Ramón Santamarina: una biografía de fortuna y poder en la pampa*. EUDEBA.
- Reguera, A. (2009). Empresarios de ayer, de hoy y de siempre. Un recorrido latinoamericano por sus formas espacio-temporales. *América Latina en la Historia Económica*, n.º 32.
- Sábato, J. (1991 [1988]). *La clase dominante en la Argentina Moderna. Formación y características*. Imago Mundi.

Sesto, C. (2005). *La vanguardia ganadera bonaerense, 1856-1990*. Siglo XXI.

Vidal, G. (2014). *Reseña biográfica de dirigentes que interpelaron el mundo del trabajo en Córdoba 1900-1950*. Córdoba, Argentina: Universidad Nacional de Córdoba.

# **Trayectorias y estrategias de permanencia en los pequeños y medianos productores de la región de Río Cuarto frente a las dinámicas emergentes con el proceso de agriculturización (1960-2016)**

Lic. Noelia Kaufman-UNRC-CIH

noeliakaufman@gmail.com

Directora: Dra. Liliana Formento

Codirectora: Dra. Laura Travaglia

## **Fundamentación**

La situación actual del agro argentino es compleja, heterogénea y conflictiva y, por eso mismo, un ámbito específico que nos impulsa a problematizar e indagar hasta el punto de convertirse en epicentro de nuestra tesis de Licenciatura en Historia. Dentro del campo de los estudios sociales agropecuarios exploraremos, en una temporalidad de corta y mediana duración, buscando desentrañar realidades rurales pasadas, pero, aun presentes, tratándolas como una interacción necesaria e indispensable de la reflexión histórica.

Este estudio aborda algunas de las situaciones que posibilitaron, en una porción de la Región Pampeana, precisamente, en la región de Río Cuarto en las zonas rurales de Rodeo Viejo, Cuatro Vientos y Achiras, la permanencia productiva de pequeños y medianos productores. A tal efecto, se analizan las prácticas desplegadas desde mediados del siglo XX, contextualizando con mayor detalle las inmersas en los últimos cincuenta años con la aceleración del proceso de agriculturización articulado al mundo del agronegocio y la producción a escala. Si nos ajustamos a la cronología realizada por Giarracca y Teubal (2005, pp. 24-29) esto sería la tercera etapa denominada “apertura exterior”, “ajustes estructurales” o “valorización financiera” emplazada desde los años 1970 hasta nuestros días<sup>15</sup>.

En este sentido considerando la trayectoria histórica de los pequeños y medianos productores y la evidencia empírica de su permanencia, nos preguntamos acerca de los caminos o senderos productivos que evitaron su extinción como productores directos. ¿Es decir, hasta qué punto la “reestructuración” que posibilita su permanencia, se inscribe dentro de las prácticas productivas y administrativas vigentes en el agro actual? Si esto es así, ¿cómo caracterizar a esos pequeños y medianos productores, en principio “chacareros”, a la luz de nuevas posibilidades como el acceso a la tierra, o la aparición de nuevas prácticas productivas y actividades propias de la gestión de las unidades productivas?; ¿podemos hablar de un proceso de deschacarización? y; si eso se efectivizó, ¿cómo lograron mantenerse en actividad en un contexto de transformaciones profundas en el mundo rural? Estos interrogantes se complejizan al considerar que la emergencia de nuevas actividades productivas puede ser tomadas como estrategias de supervivencia que eviten su desaparición como productores

15 Los autores determinan tres etapas o “régimenes de acumulación” en el desarrollo económico argentino: la “economía agroexportadora” (1880-1930), la “industrialización por sustitución de Importaciones” (1930-1970) y la tercera aquí señalada.

directos. De ahí que, el hecho de combinar la producción predial con el contratismo de servicios agropecuarios, con el arrendamiento de una parte de la unidad productiva o con pluriactividad, entre otras, abre nuevas aristas a la investigación incitando a reflexionar acerca de la persistencia de los atributos del “ser chacarero”.

En atención a tales situaciones, pretendemos analizar las estrategias productivas de reproducción, permanencia y/o supervivencia utilizadas, frente a los nuevos requerimientos de capitalización. Esto es, dado las determinaciones teóricas de la historiografía del agro pampeano vincula a estos sectores dentro del universo “chacarero”, nos interrogamos sí, sus prácticas de permanencia se condicen con las utilizadas históricamente por los integrantes de esa categoría. Para avanzar en esa dirección consideramos necesario entender cuáles son las características de estas unidades productivas y de las familias que dependen de ellas, qué relevancia tiene el contratismo de maquinarias y la pluriactividad en el conjunto de estrategias desplegadas y, sobre todo, reflexionar sobre las rupturas y continuidades que se acreditan en las trayectorias familiares en relación a un pasado chacarero.

De modo que, esta investigación, tiene como objetivo principal desde una mirada regional de los procesos que afectaron las prácticas productivas en la zona rural de Río Cuarto –Rodeo Viejo, Cuatro Vientos y Achiras–, analizar las estrategias de permanencia de los pequeños y medianos productores frente al proceso de agriculturización y el avance de los agronegocios. En tal sentido nos proponemos como objetivos específicos: 1-analizar el proceso de agriculturización en el que se inserta el mundo del agronegocio y las trayectorias familiares de los productores agropecuarios entrevistados; 2-describir las características productivas y administrativas de las explotaciones agropecuarias objeto de estudio; 3-identificar las estrategias de permanencia en la actividad productiva implementadas por estos productores frente al avance del agronegocio; 4-analizar la autopercepción y los perfiles identitarios de los productores incluidos en este estudio aplicando herramientas teóricas y conceptuales referentes al “chacarero”. Todo ello ubicado dentro del corte temporal que tiene como apoyatura las transformaciones procedentes de los años 1960 con el avance de la agriculturización y como punto de inflexión los años 1990 engarzados en nuestro presente inmediato.

Así, teniendo como referentes el contexto espacio-temporal y los aportes señalados formulamos, a modo de hipótesis que durante el periodo de tiempo indicado los pequeños y medianos productores de la región de Río Cuarto –zonas rurales de Rodeo Viejo, Cuatro Vientos y Achiras– debieron asumir el reto de adoptar una serie de estrategias para mantenerse en la actividad a riesgo de desaparecer como productores. El avance del agronegocio impuso a los productores agropecuarios el desafío de sobrellevar nuevos estándares de calidad, formas de organización del trabajo y la ampliación de las escalas de producción para alcanzar una rentabilidad que le permita sostenerse en actividad dentro de las condiciones emergentes en distintos escenarios políticos y económicos. En este sentido la pluriactividad, la prestación de servicios como contratistas, la contratación de servicios a terceros y la cesión en alquiler de una parte del predio, entre otros, se constituyen, por un lado, en vehículos que les posibilitan permanecer en el marco de las imposiciones del nuevo modelo y por otro, viabilizan nuevas tensiones como la contradicción con los perfiles identitarios chacareros preexistentes en estos productores.

## **Enfoque metodológico**

El abordaje metodológico de esta investigación tiene recurrencias de tipo cuantitativa y cualitativa. Las últimas se constituyen en primordiales dado la elaboración de entrevistas semiestructuradas y en profundidad a efectos de “hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree” (Spradley, 1979, p. 9) a partir de una situación cara-a-cara donde se encuentran distintas reflexividades, pero también, donde se produce una nueva reflexividad (Marradi, Archenti, Piovani, 2007, p. 215).

Los datos estadísticos y fuentes bibliográficas indispensables para identificar las transformaciones de la estructura agraria del departamento de Río Cuarto en el contexto estudiado, se sostienen en fuentes secundarias de diferente tipo que proporcionan información sobre las transformaciones productivas. Entre ellos, cobran especial relevancia los estudios cuantitativos de la región realizados sobre la base de los censos nacionales agropecuarios y, en oportunidades, la recurrencia a los mismos CNA 1988 y 2002.

La aproximación a la región se inicia a partir de una muestra de doce casos y se trata de una selección intencionada de cuatro casos por cada una de las zonas a trabajar – Rodeo Viejo, Cuatro Vientos y Achiras–. A tal efecto, se procuró que los productores, estén al frente de la gestión productiva que predomine el trabajo familiar dentro de la explotación y que los ingresos que ésta genera sean los que representan el mayor sustento para el grupo familiar. Además, se consideró –no de manera taxativa– que las dimensiones de la explotación se sitúen dentro de las 25 a 1000 hectáreas ya que en esa franja se clasifica al pequeño y/o mediano productor de la región –inferiores a 200 ha. se corresponden a los pequeños productores y a partir de las 200.1 a 1000 ha. a los medianos productores– (Formento, 2017, p. 261). Los productores entrevistados se encuentran dentro del mencionado espectro, siendo propietarios de explotaciones que oscilan entre las 100 y 400 hectáreas.

Respecto a las técnicas, se combinaron la observación y registro etnográfico, la entrevista etnográfica (informal, no estructurada e inserta en el proceso de observación) y la entrevista formal semi-estructurada. Todo esto, conformó un corpus de datos amplio y diverso que permitió abordar de manera compleja y multidimensional el objeto y acceder a las distintas unidades de observación.

## **Algunas reflexiones**

Los pequeños y medianos productores del área de estudio, garantizan su transitar, su permanecer y el sostén de la actividad agropecuaria a través de la adecuación de las prácticas productivas, la recurrencia a la fuerza de trabajo familiar y la persistencia de experiencias heredadas, como ciertas estrategias de consumo y ahorro, demostrando empíricamente que el proceso tendiente a un agro cada vez más capitalista, socialmente vacío, al que hace referencia Javier Balsa (2006, p. 265), no es tan tangible. Los sujetos en cuestión, poseen un vínculo con un pasado “chacarero”, la mayoría inicia la actividad agropecuaria en condiciones equivalentes –chacareros arrendatarios a principios del siglo XX– y se identifican con ese tipo de productor a quien le atribuyen características que a su vez son auto percibidas, como la dependencia de la mano de obra familiar, el arraigo a la tierra y la estrategia de la producción mixta con conciencia respecto al cuidado de la tierra (como bien natural y no solo como un medio para generar capital) frente a un mercado que impone el monocultivo de soja.

Podemos arriesgar y decir que su permanencia depende de un delicado equilibrio entre la aplicación de estrategias que contemplan desde la ampliación de su escala productiva –lo que los hace arrendatarios como sus antepasados chacareros– hasta la disminución de dicha escala mediante la cesión en arrendamiento de parte del predio –lo que los convierte en arrendadores pero muy distantes de los rentistas-terratenientes– a cambio de un ingreso fijo que permita la reproducción simple de la unidad productiva. Además, estos productores propietarios, a diferencia de los chacareros del siglo pasado, se volvieron pluriactivos para poder sumar recursos que permitan la subsistencia del grupo familiar, aunque, el sustento principal del grupo, sea el capital que proviene de la explotación familiar. De igual modo, la contratación de servicios de maquinarias se tornó una opción para los más descapitalizados de conservar su explotación y mantener parte de las decisiones productivas.

Este equilibrio se fundamenta en la identidad de los entrevistados quienes, se conectan en torno a dos cuestiones principales, sus vínculos con la comunidad y sus vecinos –cuando se reconocen como productores chicos a medianos–. Sería algo así como “los de adentro” no empresarizados, frente a un “otro” representado por el *pool* de siembra al que señalan como “el de afuera” / “la empresa”. Aunque se declaran más cómodos con las formas productivas y administrativas que practican por tradición entienden que su permanencia en el ámbito productivo, se vería amenazada de no lograr una reconversión hacia prácticas provenientes de la nueva “ruralidad globalizada”.

La tensión entre esta identificación y las nuevas dinámicas productivas se despliega entre el ser y el permanecer. Los productores se revelan posicionados en la construcción de ese “nosotros” compuesto por el acceso a la tierra en propiedad y su permanencia en el territorio heredado en base al trabajo familiar que posibilita la asociación entre familia-tierra-trabajo. Frente a ello, se encuentran los “otros” encarnados, principalmente, en los *pools* de siembra, un actor muy visible de la “nueva ruralidad” signado por las pautas de empresarización que esta impone una ruralidad globalizada.

La tierra se convierte en un baluarte inalienable en la construcción simbólica de la identidad chacarera, es el resultado de luchas que trascienden a las generaciones que en la actualidad gestionan la propiedad. Constituye la materialidad misma de estos sujetos al punto de reflejar que, sin esta condición se deja de “ser”, por tal motivo el vínculo tierra/propiedad/herencia es un compromiso que se refleja en los proyectos de continuidad familiar dentro de la explotación. Es por ello que los traspasos generacionales son tan conflictivos, un escenario temible porque podría terminar con dicho proyecto de continuidad.

Los cambios estructurales dados por el acceso a la propiedad de la tierra, la mecanización de la producción y la modificación en las extensiones de tierra que controlan estos productores no minaron completamente los modos de vida chacareros, no existe en los productores que permanecen en el área de estudio un aburguesamiento en su rol laboral. Pues, al transformarse en propietarios de la tierra continuaron como productores directos, y tampoco adoptaron un modo de vida urbano asociado al disfrute tal como supone Balsa (2006:260). Esto estaría indicando que no se produce el proceso de deschacarización suficiente ya que los marcos de referencia cultural son los de sus abuelos y a partir de ellos, construyen alteridades. Por esta razón, aunque no se pueda sostener la categoría de chacarero como clase en sí y para sí, tal como los define Ansaldi (1993), es posible que esta construcción teórica e histórica pueda seguir aplicándose a los pequeños y medianos productores del área de



estudio para dar cuenta de la identidad que sostiene este grupo frente a las nuevas formas productivas que se revelan como innovadoras en la Región.

Esta “generación testigo” que lucha por permanecer de acuerdo a sus marcos culturales e identitarios se exhibe, en la actualidad, como la alternativa posible de la pequeña y mediana producción frente a la concentración y la especialización que propone el paradigma de los agronegocios que rejerarquiza factores de producción –subordinado algunos como el acceso a la propiedad de la tierra— y revalorizan otros como el conocimiento (Hernández, 2009, p. 42). No obstante, para sostenerse en esta coyuntura deberán tomar decisiones que les permitan permanecer para alimentar y sostener el ser.

## Referencias bibliográficas

- Ansaldi, W. (1993). La pampa es ancha y ajena. La lucha por las libertades capitalistas y la construcción de los chacareros como clase. En Bonaudo, M. y Pucciarelli, A. R. (Comp.), *La problemática agraria. Nuevas aproximaciones II*. Centro Editor de América Latina.
- Balsa, J. (2006). *El desvanecimiento del mundo chacarero: transformaciones sociales en la agricultura bonaerense: 1937-1988*. Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- Formento, L. (2007). El sur cordobés un antes y un durante en el proceso de sojización. *V Jornadas Interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales*. FCE. UBA. Buenos Aires, Argentina.
- Formento, Liliana. (2011). *Espacio, producción y sujetos del mundo rural sur cordobés. Imágenes de un pasado cercano entre censos y algo más (1960-2006/11)* [tesis de doctorado]. UBA, Buenos Aires, Argentina.
- Giarracca, N. y Teubal, M. (Coord.) (2005). *El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad*. Alianza Editorial.
- Hernández, Valeria. (2009). La ruralidad globalizada y el paradigma de los agronegocios en las pampas gringas. En Grass, C. y Hernández, V. (Coord.), *La Argentina rural: de la agricultura rural a los agronegocios*. Biblos.
- Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Emecé Editores.
- Spradley, J. R. (1979). *The Ethnographic Interview*. Holt, Rinehart and Winston.

# **Entre la resistencia y la integración: las estrategias asociativas de los crianceros frente al avance de los agronegocios (Neuquén, 1998-2011)**

María Inés Rodríguez - UNC-FFH-EH

inerodriguez34@gmail.com

Director: Dr. Gabriel Carini

Con el avance de las políticas neoliberales desde el último cuarto del siglo XX, los agronegocios se posicionaron como el modelo socio-productivo hegemónico en Argentina. El espacio rural se vio afectado por cambios tecnológicos y productivos que reconfiguraron de raíz el mundo rural argentino, acentuando su histórica heterogeneidad (Gras y Hernández, 2009 y 2013). Con este modelo se expandieron nuevas formas de organización del proceso productivo y de apropiación de los recursos naturales que pusieron en tensión formas tradicionales de trabajo, en especial, aquellas ligadas a la agricultura familiar. Así, los procesos de heterogeneización social (ascendentes y descendentes) fueron ampliamente estudiados, puntualizando en las rupturas con las prácticas productivas y sociales del pasado, los desplazamientos en los rasgos identitarios y las estrategias de reproducción de estos sectores (Cloquell, 2007; Gras, 2009; Muzlera, 2010; López Castro, 2012, entre otros).

En ese marco, el objetivo general del proyecto consiste en analizar una asociación en particular “Asociación criadores de cabra Neuquén” creada en el año 1998 con el objetivo de mejorar la producción caprina. Nos interesa poner en relación dicha asociación con: el tipo de desarrollo rural en los diversos territorios, las políticas públicas tributarias que afectaron al sector agro-exportador, las respuestas de las corporaciones en articulación con los partidos políticos, las transformaciones de la agricultura familiar y las cooperativas agrarias en el contexto del agronegocio así como las redes organizativas del agro que sostienen y avalan la resistencia al actual modelo agrario.

De esa forma, en la presente propuesta nos enfocaremos en el análisis de la estrategia de adaptación de las y los crianceros<sup>16</sup> del centro de la provincia de Neuquén durante el período de intensificación de los agronegocios que comprende los años que van desde 2002 hasta 2015. Fue en este período donde se pudo observar el avance de los desarrollos inmobiliarios

<sup>16</sup> Partimos de considerar a las y los crianceros como aquellos sujetos que se dedican a la cría de ganado menor (caprino y ovino) y, eventualmente, al ganado vacuno. Su actividad productiva está centrada en la práctica de la transhumancia que consiste en movimientos cíclicos de acuerdo con la presencia de pasturas en la veranada e internada. En general, se los puede ligar al conjunto de la agricultura familiar, donde las unidades familiares se centran en el trabajo directo (manual e intelectual) de los miembros de la familia y aunque pueda darse la contratación de trabajadores, el trabajo familiar es lo que prevalece y no existe una relación pura de trabajo asalariado. Suelen tener dificultades para acumular excedentes y un acceso limitado a los recursos naturales. Ello impone una dependencia histórica de los productores con otros actores económicos que se traduce, generalmente, en intercambios desiguales. A menudo complementan la actividad criancera con la elaboración de artesanías y realizan prácticas de caza, recolección o trabajo extra-predial, para garantizar la reproducción del grupo doméstico. También poseen un intenso sentido de pertenencia que se expresa en un fuerte vínculo con la tierra y en una lógica particular en la construcción de la territorialidad campesina (Bendini, 2010; Comerci, 2017 y 2019).

sobre las tierras dedicadas históricamente a la transhumancia, el quiebre en los sistemas de comercialización de estos sectores sociales y un creciente nivel de informalidad. Asimismo, estudiaremos las instancias que favorecen mecanismos asociativos tendientes a mejorar las prácticas productivas en particular y económicas engeneral de estos sujetos y que generan asociaciones con perfiles institucionales de tipo técnico articuladas a programas de entidades gubernamentales como, por ejemplo, el INTA. Por ende, estos espacios institucionales plantean estrategias adaptativas al modelo productivo y pueden implicar el abandono de prácticas históricamente asumidas por los sujetos agrarios (Carini, 2019).

## Referencias bibliográficas

- Bendini, M. y Stembreiger, N. (2010). Dinámicas territoriales y persistencia campesina: redefinición de unidades y espacios de trabajo de los crianceros en el norte de la Patagonia. *Revista Transporte y Territorio*, n.º 3, pp.1-19.
- Carini, G. (2019). Entre la ruta y la empresa: estrategias de profesionalización de la actividad agropecuaria durante del agronegocio (Córdoba, fines del siglo XX). *Mundo Agrario*, vol. 20, n.º 44, e117. <https://doi.org/10.24215/15155994e117>
- Cloquell, S. (Coord.) (2007). *Familias rurales. El fin de una historia en el inicio de una nueva agricultura*. Homo Sapiens.
- Comerci, M. E. (2017). Estrategias en espacios de borde. En Comerci, M. E. (Comps.), *Libros académicos de interés regional*. La Pampa, Argentina.
- Comerci, M. (2017). Territorialidades campesinas. Los “puestos” en el oeste de La Pampa (Argentina). *Revista Norte Grande*, n.º 66.
- Gras, C. (2009). La agricultura familiar en el agro pampeano: desplazamientos y mutaciones. En Cerdá, J. y Gutiérrez, T. (Comps.), *Trabajo agrícola. Experiencias y resignificación de las identidades en el campo argentino*. Ciccus.
- Gras, C. y Hernández, V. (2009). El fenómeno sojero en perspectiva: dimensiones productivas, sociales y simbólicas de la globalización agrorrrural en la Argentina. En Gras, C. y Hernández, V. (Coords.), *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Biblos.
- Gras, C. y Hernández, V. (2013). Los pilares del modelo agribusiness y sus estilos empresariales. En Gras, C. y Hernández, V. (Coords.), *El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización*. Biblos.
- Gras, C. y Hernández, V. (2013a). Asociatividad del empresariado agrícola en Argentina. AACREA y AAPRESID en perspectiva. En Muzlera, J. y Salomón, A. (Coords.), *Sujetos sociales del agro argentino. Configuraciones históricas y procesos de cambio*. Prohistoria.
- López Castro, N. (2012). *Persistencia en los márgenes. La agricultura familiar en el sudoeste bonaerense*. Ciccus.
- Muzlera, J. (2009). *Chacareros del siglo XXI. Herencia, familia y trabajo en la pampa gringa*. Imago Mundi.

# **Economía comunitaria y mercado en el Estado Plurinacional de Bolivia. Complementariedad y tensión en la Autonomía Indígena Originario Campesina de Raqaypampa**

Prof. Francisco Jimenez

franji@hotmail.es

Directora: Magister Alicia Lodeserto

## **Proyecto de Trabajo Final de Licenciatura**

### *Objetivo general*

- Analizar el desenvolvimiento de la economía comunitaria de la Autonomía Indígena Originario Campesina de Raqaypampa y su vinculación con la economía de mercado en el Estado Plurinacional

### *Objetivos específicos*

- Estudiar el universo bibliográfico sobre “económica comunitaria” en el marco de una antropología económica que permita conceptualizarla.
- Historizar la formación de Autonomía Indígena Originaria Campesina del Territorio de Raqaypampa en Bolivia, teniendo en cuenta sus vinculaciones económicas en la mediana y corta duración.
- Sistematizar los indicadores económicos de Bolivia actual para determinar el rol de la producción agrícola de la Autonomía Indígena Originario Campesina de Raqaypampa en el Estado Plurinacional.
- Caracterizar el vínculo entre la economía de la Autonomía Indígena Originaria Campesina del Territorio de Raqaypampa y el mercado, en relación a la producción agrícola con la finalidad de dar cuenta su complementariedad y tensión.

### *Fundamentación – Problema de investigación*

En la historia contemporánea de América Latina, Bolivia es un caso singular de experiencia política-cultural. La nueva Constitución Política, aprobada en el año 2009, establece que el Estado es plurinacional y comunitario, por lo que reconoce con estatus constitucional la existencia de 36 Naciones y Pueblos Indígenas Originario Campesinos (NyPIOC) y compromete derechos particulares. Puntualmente, en relación a la estructura y organización económica del Estado, reconoce la economía comunitaria en el marco de la economía plural. Ésta articula las diferentes formas de organización económica (estatal, privada, social corporativa y comunitaria) sobre los principios de la complementariedad, reciprocidad, solidaridad, redistribución, igualdad, seguridad jurídica, sustentabilidad, equilibrio, justicia y transparencia. Implica la existencia de espacios económicos diferenciados, entrelazados

e integrados que se articulan y complementan, que se distinguen por sus prácticas y sus estructuras diferentes, sin embargo, se conectan en múltiples intersecciones comerciales, financieras, distributivas de consumo y productivas.

En un ensayo publicado recientemente, Lodeserto y Rocchietti sostienen que “Bolivia es un país de campesinos-indígenas cuyo ethos es la comunidad milenaria” (2019: 120), lo que implica que tanto las comunidades del altiplano como los pueblos del oriente, reivindican su identidad indígena en referencia a su vinculación con la producción y el producto de la tierra. De allí que, de los cuatro ejes de la economía plural, el comunitario goza de especial atención debido a su larga historia y por su papel en el marco de la economía boliviana.

Desde tiempos coloniales, Bolivia fue un territorio y un país extractivista, cuyo patrón productivo dependió de la explotación y exportación de recursos. Hacia 1950, Bolivia seguía siendo un país rural y que la mayoría de su población estaba solo marginalmente integrada en su economía nacional. El censo de ese año lo describe según una población mayoritariamente campesina (70 % corresponde a residente rural). De toda la población económicamente activa, un 72 % se dedicaba a la agricultura e industrias vinculadas al sector, pero esa fuerza de trabajo solo producía el 33 % del PBI (Lodeserto, 2020). A este panorama, hay que agregarle un problema fundamental: debido a la expansión del sistema de hacienda, la distribución de la tierra había llegado a ser una de la más injusta de los países latinoamericanos, ya que solo el 6 % de los grandes terratenientes controlaban 92 % de la tierra cultivada, pero eran tierras subutilizadas, pues no solían explotar más del 1,5 % de sus tierras. En el otro extremo, se encontraban el 60% de los pequeños minifundistas (con no más de 5 ha), que solo poseían el 0,2 % de la tierra (Klein, 2001).

La Reforma Agraria de 1953 representa un hito en la historia económica de Bolivia, al modificar la estructura latifundista de la tierra a través de su concesión a los campesinos que no las tenían, la restitución a las comunidades indígenas que habían sido expropiadas, la abolición del trabajo servil y la tecnificación relativa del campo. De este modo el Decreto Ley de Reforma Agraria deja establecidas la propiedad comunal indígena, el solar campesino, la propiedad individual, la cooperativa y la pequeña empresa agrícola, mientras que como resultado redistribuye 57,3 millones de hectáreas, de las cuales el 68,48 % corresponderán a la empresa y mediana propiedad y el 29,95 % a la pequeña propiedad, el solar campesino y comunidades indígenas (CIPCA, 2013)” (Lodeserto y Rocchietti 2019, p. 113)

La investigación actual sobre el mundo agrario en Bolivia ha sido abordada desde distintas perspectivas. Por un lado, encontramos aquellos trabajos que, desde la etnohistoria y la antropología, proporcionaron enfoques pioneros sobre las especificidades ecológicas de la región andina. Uno de los paradigmas que contribuyó a la conceptualización de las económicas andinas fue el de la complementariedad ecológica del medio. Aquí destacan los aportes de Jhon Murra (1975, 1987), quien elaboró el modelo del “archipiélago vertical” para referirse al sistema por el cual cada etnia se esforzaba por controlar un máximo de pisos y nichos ecológicos, con el objetivo de acceder a una multiplicidad de productos, sin necesidad de intermediación de terceros y/o mercados.

Desde una óptica similar, Harris (1987) parte del reconocimiento de la existencia, en épocas precolombinas, de una sola unidad administrativa que ejerce el control directo sobre la producción y distribución de una multiplicidad de productos provenientes de diferentes zonas ecológica. En sus estudios sobre los Laymis (al norte de Potosí), afirma que en el espa-

cio andino aún persiste un tipo de “economía étnica” pre-mercantil, que se fundamenta en procesos de circulación de la producción local al interior de un mismo grupo étnico, pero externa al sistema de mercado contemporáneo. Uno de los primeros en discutir esta propuesta fue Tristan Platt (1982) al rechazar la marginalidad del ayllu a un estatus pre-mercantil, puesto que la exclusión del mercado de ciertos grupos indígenas ha sido el resultado de políticas comerciales del Estado. Afirma que, en la región potosina, los bajos precios de los productos agrícolas generan un intercambio desigual entre la economía campesina y el resto de la economía. De esta manera, los indígenas quedan anclados en la tierra y empobrecidos.

La crisis ecológica y las intensas sequías que afectaron la región andina a principio de los años 80, incentivaron la idea de un declive del sector agrícola, junto a la introducción de agroquímicos y de semillas mejoradas importadas (Regalsky, 1994). En este contexto, son numerosos los trabajos que analizan los procesos de transformación rural como resultado de la expansión del capitalismo. Dandler (1987) centra sus análisis en los valles y serranías de Cochabamba para señalar procesos de descomposición de la economía campesina por la incursión de las fuerzas de mercado. Enfatiza que el proceso de subdivisión y parcelación de la tierra obliga a la venta de la fuerza de trabajo fuera de la agricultura, transformando la economía campesina.

Entre aquellos estudios que reflexionan sobre la comunidad y su relación con el modelo capitalista de producción, destacan los aportes de Mariátegui (2007), quien aplica el marxismo a la realidad latinoamericana. Afirma que “la cuestión indígena arranca de nuestra economía. Tiene sus raíces en el régimen de la propiedad de la tierra” (Mariátegui 2007, p. 26). A diferencia de otros intelectuales de principios del siglo XX, que consideran que la cuestión indígena podía ser resuelta con educación, cultura o filantropía, entiende que el plano económico-social (es decir, el acceso a la tierra) es lo que perpetúa y garantiza la opresión sobre los indígenas. Al focalizar en el análisis sobre la comunidad, el autor reconoce que ésta no ha permanecido pura, sin cambios a lo largo del tiempo. Sostiene que en las aldeas indígenas donde se agrupan familias entre las cuales se han extinguido los vínculos del patrimonio y del trabajo comunitario, todavía subsisten algunos hábitos de cooperación y solidaridad. Cuando la expropiación y el reparto de tierras “parecen liquidar la “comunidad”, el socialismo indígena encuentra siempre el medio de rehacerla, mantenerla o subrogarla. El trabajo y la propiedad en común son reemplazados por la cooperación en el trabajo individual (Mariátegui, 2007, p. 67). Es decir, Mariátegui reconoce que más allá de la persistencia de elementos propios de la realidad andina, la comunidad queda sometida a la presión de la hacienda y del capitalismo (Ferreira, 2010).

Por su parte, Stern (1987) y Langer (1987) cuestionan a aquellos que postulan la descomposición de la economía campesina a partir de la expansión capitalista y destacan la capacidad de las estructuras sociales indígenas para articularse y apropiarse de elementos e instituciones externas (mercado), resignificándolos de modo que permitan fortalecer su propia estructura económico-política. Según Lodeserto y Rocchietti, el campo problemático del desarrollo —que fue concebido a mediados del siglo XX— ha sido debatido desde distintos enfoques. Particularmente “en los últimos años la discusión se ha visto renovada por posturas críticas a los modelos del desarrollo clásico y por los postulados de un desarrollo alternativo” (2019, p. 108). Patzi (2009, 2013) ha transitado sus estudios desde esta perspectiva. Considera al sistema comunal como una instancia alternativa al liberal, es decir que la comunidad se presenta como un tipo de sociedad que se pretende construir en respuesta



a la civilización liberal. En su propuesta, no hay propiedad privada, sino que es comunal o colectiva, con apropiación del trabajo en forma familiar/individual.

En el contexto de la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América, se acuñó la idea de “economía comunitaria” bajo la promoción de diversos intelectuales aymaras, generándose discursivamente una tensión entre economías indígenas basadas en la reciprocidad y economía de mercado fundamentada en el intercambio y la ganancia. En parte, el éxito de estas posturas se explica por el aporte realizado por Dominique Temple sobre la Teoría de la reciprocidad. Plantea una irreconciliable tensión entre el intercambio y la reciprocidad, puesto que en el primero están presente solo cosas materiales, mientras que en el segundo existe una dimensión espiritual (Temple, 1989, 1986, 2003)

Desde una perspectiva contraria a la anterior, Simón Yampara considera que la lógica de mercado -basada en el intercambio- y la economía comunitaria -sustentada en la reciprocidad-, no entran en contradicción y no son necesariamente incompatibles. Ambas conviven, o tal vez se superponen (Yampara y Temple, 2008), sin embargo, describe las economías andinas en un proceso de crisis social y las caracteriza como de mera subsistencia. A pesar de ello, siguen proveyendo gran parte de los alimentos que se consumen en el país (Yampara, 1992).

En la década de los noventa, instituciones como el Centro de Comunicación y Desarrollo Andino (CENDA) plantean la noción de economía campesina como propuesta sostenible pero que se encuentra amenazada por la presión ejercida por el mercado. Son trabajos que resaltan la capacidad organizativa, los conocimientos agrícolas y el manejo ecológico de estas comunidades andinas. Regalsky (1994) describe cómo las comunidades rurales del Departamento de Cochabamba han seguido manteniendo un nivel de vida autosuficiente gracias a prácticas tradicionales andinas, como el almacenamiento más o menos prolongado de alimentos y el acceso a múltiples pisos ecológicos dentro de un mismo espacio familiar (lo que amplía diferentes cultivos y dentro de cada cultivo), etc. A pesar de ello, estas economías se encuentran amenazadas por factores externos que buscan quebrar la autosuficiencia campesina y perjudicar su sistema productivo (Tassi y Canedo, 2012).

Con la nueva Constitución Política del Estado, Bolivia reconoce la economía comunitaria en el marco del pluralismo económico, expresando la necesidad de crear un nuevo paradigma que en el mediano y largo plazo permita superar el régimen capitalista de producción (Lizondo, 2009). En este contexto, se inserta la economía de la Autonomía Indígena Originario Campesina de Raqaypampa (Cochabamba), basada en la producción agrícola, desde épocas pre-incas y se mantiene hasta la actualidad, pero incorporando la lógica mercantil. Es un espacio que se caracteriza por una doble condición. Por un lado, es un Territorio Indígena Originario Campesino (TIOC), que, a partir del año 2018, sustentado por la Constitución Política del Estado sancionada en 2009 y otros instrumentos legales posteriores, ha logrado convertirse en la primera Autonomía Indígena Originaria Campesina del Estado Plurinacional de Bolivia. Asimismo, desde mediados del siglo XX la organización de base del territorio es el sindicato. Esta dualidad entre la forma de organización ancestral y moderna va a atravesar múltiples aspectos de la vida de las comunidades.

La Autonomía Indígena Originaria Campesina del Territorio de Raqaypampa (AIOC-TR) se encuentra en el extremo sudeste del Departamento de Cochabamba, dentro de la provincia de Mizque, entre los valles de Mizque y Aiquile, con una extensión territorial de

556 km<sup>2</sup> (55.600 ha). Según los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda (2012) tiene una población de 7.344 habitantes (INE, 2012). El quechua es la lengua materna de la mayor parte de la población de 4 años o más (95,8 %). Está organizada en 43 sindicatos/comunidades, que integran 5 subcentrales (Raqaypampa, Laguna Grande, Molinero, Santiago y Salvia).

En este proyecto partimos de preguntarnos de qué manera la economía comunitaria de Raqaypampa se integra a la economía de mercado de Bolivia y hasta qué punto demuestra que la relación mercado-comunidad es de complementariedad. La hipótesis a contrastar afirma que la economía comunitaria de Raqaypampa se integra de manera complementaria al mercado de Bolivia, puesto que el intercambio mercantil juega un rol importante en la reproducción ampliada de la vida, sin embargo, llevaría a un proceso de desestructuración de la vida comunal.

### *Metodología y plan de trabajo*

La metodología a emplear con el objetivo de demostrar la hipótesis será cuantitativa. La recopilación de datos será realizada a través de la sistematización de fuentes estadísticas y el análisis histórico-documental. Particularmente, se refiere a la información éditada del Censo Agropecuario del Estado Plurinacional de Bolivia (2013); la Serie de Economía Plural - Datos Agropecuarios por comunidad del Departamento de Cochabamba (2016), del Ministerio de Planificación del Desarrollo del Estado Plurinacional de Bolivia; el Plan Anual Operativo del Gobierno Autónomo Indígena Originario Campesino del Territorio de Raqaypampa. Gestión 2018; el Plan Estratégico Institucional del Gobierno Autónomo Indígena Originario Campesino del Territorio de Raqaypampa 2018-2020; Plan de Gestión Territorial Comunitaria para Vivir Bien de la Autonomía Indígena Originaria Campesina del Territorio de Raqaypampa 2018-2020.

Las técnicas específicas para abordar el objeto de estudio, suponen: técnicas e instrumentos para recolección de datos, a partir de la recopilación de fuentes estadísticas; técnicas de análisis y procesamiento de datos, a través de tablas, gráficos y cuadros. Se desarrollará en etapas:

- Estudio de la bibliografía histórica, antropológica y económica sobre “economía comunitaria”, así como la bibliografía referida a “Economía plural” en el Estado Plurinacional de Bolivia.
- Relevamiento, sistematización y análisis de indicadores económico de la Autonomía Indígena Originario Campesina de Raqaypampa en el marco de la economía boliviana.
- Definición de variables descriptivas que determinen factores de tensión y complementariedad entre la economía de la Autonomía Indígena Originario Campesina de Raqaypampa y la economía de Bolivia.
- Elaboración de implicaciones que contribuyan a una caracterización de la economía comunitaria de la Autonomía Indígena Originario Campesina de Raqaypampa.
- Redacción y presentación del Trabajo Final de Licenciatura.

## Referencias bibliográficas

- Dandler, J. (1987). Diversificación, procesos de trabajo y movilidad espacial en los valles y serranías de Cochabamba. En Harris, O., Larson, B. y Tandeter, E. (Comps.), *La participación indígena en los mercados surandinos. Estrategias y reproducción social, siglos XVI al XX*. CERES.
- Ferreira, J. (2010). *Comunidad, indigenismo y marxismo. Un debate sobre la cuestión agraria y nacional-indígena en los Andes*. Ediciones Palabra obrera.
- Harris, O. (1987). *Economía étnica*. HISBOL.
- Klein, H. (2001). *Historia de Bolivia*. Editorial GUM.
- Langer, E. (1987). La comercialización de la cebada en los ayllus y las haciendas de Tarabuco a comienzos del siglo XIX. En Harris, O., Larson, B. y E. Tandeter (Comps.), *La participación indígena en los mercados surandinos. Estrategias y reproducción social - Siglos XVII al XX*. CERES.
- Lizondo, R. (2009). El Estado y la economía comunitaria. En *Las OECAs como pilar de la economía comunitaria*. CIOEC, CIPCA, Ayuda en Acción, Cuna, Ministerio de Desarrollo Productivo.
- Lodeserto, A. y A. M Rocchietti. (2019). El Plan del Vivir Bien. Entre Nacionalismo y Plurinacionalidad en Bolivia. *Cultura en Red*, año 4, vol. 5, pp. 98-124.
- Lodeserto, A. (2020). Etnicidad y acumulación capitalista en la Bolivia Plurinacional. *ANTI, Nueva Era*, 17, vol. 1, pp. 72-82.
- Mariátegui, J. C. (2007). *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Murra, J. (1975). *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Murra, J. (1987). *La organización económica del Estado Inca*. Siglo XXI editores.
- Patzi, F. (2009). *Sistema comunal. Una propuesta alternativa al sistema libera*. Editorial Vicuña.
- Patzi, F. (2013). *Tercer sistema. Modelo comunal: propuesta alternativa para salir del capitalismo y del socialismo*. All Press.
- Platt, T. (1982). *Estado boliviano y ayllu andino*. IEP.
- Regalsky, P. (1994). Una economía campesina andina. En Regalsky, P. (Ed.), *Raqaypampa: los complejos caminos de una comunidad andina. Estrategias campesinas, mercado, revolución verde*. CENDA.
- Stern, S. (1987). La variedad y ambigüedad de la intervención indígena andina en los mercados coloniales europeos: apuntes metodológicos. En Harris, O., Larson, B. y E. Tandeter (Comps.), *La participación indígena en los mercados surandinos. Estrategias y reproducción social - Siglos XVII al XX*. CERES.
- Tassi, N. y Canedo, M. E. (2013). Economía comunitaria. En García-Tonel, M., Pachaguayaya, P., Tassi, N. y Canedo M. E., *Justicia, democracia y economía comunitaria*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia
- Temple, D. (2003). *Teoría de la Reciprocidad*. PADEP-GTZ.
- Yampara, S. (1992). 'Economía' comunitaria andina. En Van den Berg, H. y N. Schiffers (Eds.), *La cosmovisión aymara*. HISBOL/UCB.
- Yampara, S. y Temple, D. (2008). *Matrices de civilización: sobre la teoría económica de los pueblos andinos*. Qamañ Pacha/GMEA.

# **Las experiencias cotidianas y los alcances de las políticas educativas en la historia reciente. El relato de vida de docentes de la ciudad de Río Cuarto durante la última dictadura cívico-militar (1976-1983)**

Prof. Ludmila Norris

ludmilanorris@gmail.com

Director: Dr. Gabriel Carini

Codirectora: Dra. María Rosa Carbonari

La síntesis que presento a continuación se basa en el Plan de Trabajo Final de la Licenciatura en Historia, el cual fue aprobado y financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNRC y que me ha permitido acceder a distintos espacios de formación académicos<sup>17</sup>. No obstante -como todo proyecto de investigación que se precie- se encuentra en constante modificación y ajuste teórico<sup>18</sup> -metodológico, lo cual impacta en los objetivos y hasta en el mismo título de la tesis-.

En primer lugar, en cuanto a la temática, el interés está en explorar el cotidiano escolar y el impacto de las políticas educativas -de fines de la década de 1970- a través los relatos de vida de docentes de nivel medio.

A continuación, otros aspectos relevantes en torno a los supuestos construidos, relevancia del tema/problema y aspectos metodológicos.

## **Fundamentación**

Consideramos que un modo no arbitrario y significativo de conocer el pasado reciente es optar por lo regional y lo local como escala de observación privilegiada para entender la tensión entre acción humana y estructuras, entre experiencia subjetiva y determinación material. Es precisamente, como lo ha expresado Bandieri (2001), el actual paradigma historiográfico es favorable a la integración de otros espacios en pos de una 'historia nacional más

17 Actualmente estoy realizando el trabajo final de estas dos capacitaciones: Curso de posgrado de Análisis de datos cualitativos con el procesador de texto. UNRC. Dictado por el Dr. Hugo Echevarría; y por otra parte, del Workshop de Investigación sobre Memoria Social e Historia Reciente. IDES. Dictado por la Dra. Valentina Salvi, Dra. Claudia Feld, Dra. Julieta Lampasona y Dra. Luciana Messina. Finalmente, en 2020, curse y aprobé con evaluación ambos espacios: el Seminario de Posgrado: Historia Reciente e Historia Local: Problemas y Abordajes para su Estudio. UNC. Dictado por: Dra. Alicia Servetto, Dra. Ana Nogera, Dra. Laura Ortiz, Lic. Melisa Paiaro y Lic. Carolina Musso; y el Seminario político y cultural: Historia Oral: Aproximaciones teóricas y metodológicas para la investigación histórica y social. UNRC. Dictado por: Dr. Eduardo, Escudero, Mgtr. Romina Núñez Ozán y Dra. Marina Spinetta.

18 Una tarea por realizar es precisar el aparato conceptual, por ejemplo en cuanto a la denominación del gobierno de facto: "Terrorismo de Estado" "Estado Autoritario" "Dictadura cívico-militar" "Ciclo represivo". Además, la desambiguación de nociones tales como "Experiencia" de Thompson, Benjamin y Koselleck y en cuanto a 'lo cotidiano escolar', indagar en Elsie Rockwell y Elena Achilli (etnografía educativa). Más los aportes teóricos del campo de la Historia Oral.

complejizada', lo cual permite contraponer las visiones de la historiografía porteño-céntrica que se comprendía como análoga a la del resto del territorio, posibilitando otras 'temporalidades múltiples', matizando afirmaciones y complejizando relatos.

La complejidad de lo local y los actores sociales, no como excepcionalidad, ni ejemplo, sino como "...unidad de análisis que aspira a proporcionar explicaciones que apuran/cuestionan/tensan/complejizan verdades macro y de tipo general, intentando a la vez una reconstrucción pormenorizada de los múltiples y heterogéneos contextos de la actividad colectiva en un espacio específico, reconociendo tanto los actores copresentes como aquellos que no reúnen esas condiciones pero con los que se establecen interacciones decisivas a la hora de producir dinámicas sociales en la localidad" (Jensen, 2010, p. 1433). En esta dirección, a los profesionales de la historia se les habilita la oportunidad de construir un objeto de estudio colectivo apelando a una escala local/regional y nutriéndose, como en este caso, de los aportes de la Historia Reciente, la Historia Oral y la Etnografía Educativa. Por lo tanto, dicha empresa nos permite erigir otras temporalidades respecto de los tiempos macros y revisar problemáticas históricas. En esta línea es que el presente estudio exploratorio busca indagar sobre una problemática aún no abordada por la historiografía local, como es el caso de aproximarnos al cotidiano escolar y la experiencia docente de una institución centenaria de nuestra ciudad en pos de recuperar el entramado de narrativas y prácticas de aquellos años.

## **Hipótesis**

En correspondencia con la renovación historiográfica, desde hace un tiempo se asiste a la estructuración de un nuevo campo de estudios con un régimen de historicidad particular: la Historia reciente (Franco y Levín, 2007; Pagano, 2010; Jensen, 2010). El heterogéneo núcleo de temas y problemas que contiene nos interpela sobre qué posibilidades y qué aportes pueden realizarse al conocimiento del pasado cercano a partir de explorar las realidades locales. En ese sentido, proponemos explorar el conjunto de valores, actitudes y prácticas en torno a la experiencia docente de un grupo de profesores de una institución pública de Río Cuarto. Nos interesa preguntarnos sobre: ¿cómo era el cotidiano de la actividad escolar durante la instauración de un régimen político autoritario? ¿Cómo era percibido ese contexto desde la praxis educativa y de qué modo impactó en la construcción del curriculum? De forma más concreta, consideramos necesario indagar sobre ¿cómo se concebía el rol de los estudiantes y que se espera de ellos? ¿Cómo se autopercebían los trabajadores docentes? ¿cuáles fueron los intersticios de resistencia? ¿O predominaron prácticas de adecuación a la coyuntura? A modo de hipótesis, sostenemos que los actores escolares, localmente situados, resignificaron y adaptaron sus estrategias de enseñanza en el contexto de las políticas represivas y discriminatorias que el régimen político dictatorial del período 1976-1983. En ese marco, su práctica docente les permitió estructurar ciertos intersticios de resistencia en el aula que cimentó una representación particular tanto sobre el rol de los estudiantes en los procesos de enseñanza y de aprendizaje como de la autopercepción de su función docente.

## **Objetivo general**

- Contribuir al estudio de la Historia Reciente local a partir de explorar la biografía docente y el cotidiano escolar del Colegio Nacional N° 2 de Río Cuarto durante la última dictadura cívico militar (1976-1983).



## Objetivos específicos

- Describir los mecanismos de control y disciplinamiento de la actividad docente presentes en las circulares de la Dirección Nacional de Educación Media y Superior (DINEMS) dependiente del Ministerio de Cultura y Educación emitidas durante el período 1976-1983.
- Analizar las prácticas y estrategias estructuradas por los docentes del Colegio Nacional N° 2 en el marco de la imposición del régimen político autoritario del período estudiado a los fines de identificar resignificaciones o adaptaciones a dicho contexto.
- Reconstruir las representaciones sobre el trabajo docente y sobre el rol de los estudiantes en un contexto represivo a partir del análisis de entrevistas a docentes del Colegio Nacional N° 2.

## Metodología

Con el propósito de indagar y reconstruir un proceso socio educativo situado localmente, se empleará una estrategia metodológica que combina la investigación documental con las técnicas etnográficas.

Lo anterior implica el trabajo con un vasto conjunto de fuentes. En ese sentido, recurriremos a las circulares de la Dirección Nacional de Educación Media y Superior (DINEMS) dependiente del Ministerio de Cultura y Educación emitidas durante el período 1976-1983. Dichas notificaciones tienen por destinatario a los directivos de establecimientos educativos de los niveles mencionados, quienes, a su vez, daban a conocer su contenido a los profesores. El contenido de las circulares es amplio y alude a cuestiones de índole curricular, reglamento y cesantía docente, sanciones disciplinarias y prohibición de bibliografía, entre otras cuestiones. Las circulares se encuentran en soporte papel en dos repositorios: el Archivo Municipal de la Memoria de nuestra ciudad y en el Archivo Provincial de la Memoria en Córdoba capital. En este sentido, el tratamiento de las circulares se hará a partir del análisis del contenido de las mismas, en pos de identificar ideas y conceptos recurrentes, pudiéndose observar en cada una de ellas un diagnóstico de la situación y un consecuente plan de acción. La selección de dichos documentos se debe a que, en términos de Pineau (2006, 2014), constituyen parte del dispositivo de la ‘represión normativa’.

A partir de la información brindada por las mencionadas circulares proponemos la realización de entrevistas semi-estructuradas<sup>19</sup> a quienes se desempeñaron como docentes en el ex-Colegio Nacional N° 2 durante el lapso (1976-1983) y que figuran como “notificados” al dorso de las circulares N° 107/77, 154/77 y 204/77. Es necesario recordar que el Colegio Nacional es un establecimiento educativo de larga trayectoria en la ciudad, fundado en 1912 en terrenos donados por Adelia María Harilaos de Olmos, viuda del ex gobernador de la Provincia de Córdoba, por el Partido Autonomista Nacional, Ambrosio José Olmos y que en 2017 fue propuesto para ser declararlo como Monumento Histórico Nacional.

---

19 En este punto -a desarrollar- cobra relevancia la construcción de las fuentes orales a partir de testimonios de docentes. Luego de obtener las entrevistas, las mismas serán segmentadas y codificadas a los fines de realizar un análisis cualitativo de datos; dicho análisis, también se aplicará al contenido de las circulares la Dirección Nacional de Educación Media y Superior (DINEMS).



## Referencias bibliográficas

- Bandieri, S. (2021). Microhistoria, Microanálisis, Historia Regional, Historia Local. Similitudes, diferencias y desafíos teóricos y metodológicos: aportes desde la Patagonia. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, vol. 21, n.º 1, e133. <https://doi.org/10.24215/2314257Xe133>.
- Franco, M. y Levín, F. (2007). El pasado cercano en clave historiográfica. En Franco, M. y Levín, F. (Comp.) *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Paidós.
- Jensen, S. (2010). Diálogos entre la Historia Local y la Historia Reciente en Argentina. Bahía Blanca durante la última dictadura militar. *Actas XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: Congreso Internacional* (pp. 1426-1447). <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00531187/document>.
- Pagano, N. (2010). La producción historiográfica reciente: continuidades, innovaciones, diagnósticos. En Devoto, F. (Dir.), *Historiadores, ensayistas y gran público: la historiografía argentina, 1990-2010*. Bibles.
- Pineau, P. (2014) Reprimir y discriminar. La educación en la última dictadura cívico-militar en Argentina (1976-1983). *Educar em Revista*, vol. 51, pp. 103-122. <http://www.scielo.br/pdf/er/n51/n51a08.pdf>.
- Pineau, P. (2006) Impactos de un asueto educacional. Las políticas educativas de la dictadura (1976-1983). En Pineau, P. y otros, *El Principio del fin. Políticas y memorias de la educación en la última dictadura militar (1976-1983)*. Colihue.

# **El asociacionismo en Río Cuarto: un estudio de su dirigencia y sus prácticas a través de la experiencia de la Sociedad Sirio Libanesa de S. M. (1926-1932)**

Melisa Schössow

meli.sch93@gmail.com

Este proyecto se ocupa de abordar el asociativismo promovido por la Sociedad Sirio Libanesa de S.M. de Río Cuarto entre 1926 y 1932. El objetivo principal es analizar la dinámica social y cultural de dicha asociación desde la perspectiva del asociativismo. Como objetivos específicos se establece: Caracterizar el contexto socio político nacional y local entre 1900 – 1926, teniendo en cuenta las políticas inmigratorias instrumentadas, el impacto demográfico de la inmigración y los aspectos socio económicos de la ciudad de Río Cuarto que sirven de motivación para la radicación de los inmigrantes; identificar la dirigencia de dicha entidad y sus vínculos con los sectores dirigentes municipales; y describir las prácticas de sociabilidad desarrolladas por esta asociación como mecanismo para entender cuáles fueron los repertorios más usuales y hacia quiénes estaban dirigidas.

Representa un aporte a la historia local de la ciudad por las unidades de análisis que se estudian y el empleo de fuentes históricas de relevancia aún no trabajadas. El abordaje de la asociación se focaliza en dos dimensiones de análisis: la dirigencia y las prácticas. La metodología es cualitativa y el corpus documental consta de fuentes periodísticas, libros de actas, fotografías, folletos y memorias institucionales.

Como resultados parciales de la investigación se ha observado que los primeros socios de la Sociedad eran inmigrantes o hijos de ciudadanos de Siria o Líbano (siendo los provenientes del segundo país los mayoritarios); un gran número de miembros de la Comisión Directiva estaban ligados a la actividad mercantil; el objetivo principal era el socorro mutuo de los compatriotas de Río Cuarto y la región, ya que realizaban procesos de censado para la identificación de familias de la misma procedencia de otras localidades del sur de Córdoba; la incorporación de socios se realizaba mediante presentación de otro socio en Asamblea; las comisiones directivas se componían de hombres en su totalidad, aunque había mujeres asociadas que forman la Comisión de Damas en 1931; se hacían visibles en la opinión pública de la ciudad a través de la prensa local; hacían partícipes a público en general de las actividades de sociabilidad de tipo cultural, como así también de las iniciativas para recaudación de fondos y; se vinculaban con otras asociaciones mutuales de la ciudad.

## **Fundamentación**

El fenómeno asociativo en la ciudad de Río Cuarto a principios del siglo XX no ha merecido todavía análisis exhaustivos, particularmente de aquellas comunidades de inmigrantes centro europeos y asiáticos que fueron portadores de identidades y de prácticas que presentaban aspectos diferenciadores en comparación con los mediterráneos.

El plan de trabajo, realiza un abordaje de la temática, desde una perspectiva de análisis que focaliza en el asociativismo, con énfasis en el análisis de las prácticas de sociabilidad, a partir de la experiencia de la Sociedad Sirio Libanesa de S.M. Este recorte territorial dentro del área de la pampa húmeda, con foco en una ciudad intermedia, es una de las características que otorga relevancia a la investigación. Del mismo modo, el recorte temporal: entre 1926 y 1932, está vinculado a la fecha de fundación de la asociación tomada como objeto de estudio y a los cinco primeros años de actividad de la misma, período atravesada por la crisis económica de 1929 y política desde 1930, lo cual implica analizar cuál fue el impacto de esta coyuntura histórica en la dinámica asociativa.

Los estudios relativos al asociacionismo se inscriben preferentemente en el campo de la historia social y cultural. En Argentina gran parte de los aportes han centrado en las comunidades mediterráneas occidentales, en menor medida se han ocupado de las provenientes del sector oriental, asiático como es el caso de la sirio libanesa o de las europeas centrales, como la austro eslava. Particularmente, en Río Cuarto los estudios existentes aún no han aportado las respuestas para comprender la inserción social de su dirigencia, sus vínculos y el alcance de las prácticas que desarrollaron a partir del momento en que comenzaron a funcionar en sus sedes respectivas.

## **Marco conceptual**

Se tomará como marco teórico el aporte de la escuela francesa, en relación a dos conceptos centrales vinculados a esta temática: Asociación, y Sociabilidad. En relación al primero de los términos, los sociólogos Jean-Louis Laville y Renaud Sain-Saulie (1997) “[...] conciben la razón de ser de las asociaciones como parte de la búsqueda de la sociedad de nuevas formas de colectivos capaces de inventar respuestas a las dificultades de este mundo”.

La asociación representa una estructura formal e independiente, distinta del estado, no comercial, que no distribuye ganancias a sus miembros o administradores, e incluye un componente de participación voluntaria. Al analizar los principios de acción sobre los cuales los actores sociales han acordado fundar la asociación, la particularidad de la forma asociativa mantiene su inscripción en el espacio democrático al reclamar la libertad y la igualdad entre sus miembros.

La Sociabilidad, por otra parte, según Mercedes Betria (2008) posibilita un abordaje de la dinámica de lo social, de aquellas energías que construyen sociabilidad en la cualidad de un ser- ahí sociable; la sociabilidad en tanto vida del tejido social conformado por prácticas políticas y culturales, por lógicas asociativas, formales o informales, que permiten al observador configurar objetos de estudio maleables que trascienden el esquema binario Estado-Sociedad Civil, y que nos dejan entrever tras las formas consagradas en el siglo XIX –la República, la Democracia, el Estado-nación- lo social y lo político en su ser ahí histórico.

Este concepto fue desarrollado como categoría de análisis por el historiador francés Maurice Agulhon durante el siglo XX, pero tomando el texto de Biagini y Roig (2008) se determina que el término comienza a ser utilizado por los ilustrados en el siglo XVIII. A partir de este, se trata de generar prácticas y lenguajes de cortesía para construir una sociedad civilizada. En la Argentina, los textos de Juan Bautista Alberdi y Domingo Faustino Sarmiento se inscriben claramente en esta línea. En el contexto actual, la sociabilidad abunda a recons-

truir la dimensión de la experiencia, es decir, los modos y las formas de construcción de las relaciones sociales, rescatando, no sólo la civilidad y la cortesía, sino también el conflicto y la violencia derivados de los quiebres de la diversidad de valores e intereses.

Los aportes más relevantes sobre el tema se ubican pueden ubicarse en las últimas dos décadas. Las producciones historiográficas en este sentido se han divulgado a partir de la recepción que tuvo en nuestro país principalmente los trabajos de Maurice Agulhon y en general la escuela francesa, la cual ha elaborado dos categorías de análisis centrales para esta temática, por un lado, el concepto de Asociación trabajado por los sociólogos Jean-Louis Laville, Renaud Sain-Saulie, y por el otro, el de Sociabilidad, elaborado por el historiador francés Maurice Agulhon. Ambos autores se constituyen en nuestra línea de referencia teórica.

En los estudios referentes a esta temática en la Argentina, Hilda Sabato (2002), desde el campo de la Historia Social, se ha ocupado del asociacionismo en el período que corresponde a la inmigración masiva. La autora analiza dos momentos cronológicos, considerando que la década del '90 es la que indica el pasaje a un mutualismo "maduro", un entramado de instituciones asociativas en todo el país. Particularmente, se ocupa del modelo italiano, africano, gallego y de las sociedades por oficio. Por otra parte, Luis Alberto Romero (2002) trabajó el mutualismo para el período que se inicia cuando el rol del Estado pasa de un modelo liberal a otro intervencionista. Considera que la característica de estas décadas fue el retroceso de las asociaciones de base étnica, y la maduración plena de las organizaciones de base territorial.

## **Metodología**

Se utilizará una metodología de tipo cualitativa, con un método de observación indirecto, a partir del uso de fuentes históricas, principalmente periodísticas y documental inédito que se consultará en las sedes de las asociaciones respectivas. La técnica de recolección es de investigación documental, mediada por técnica de análisis de contenido, triangulada con técnica cuantitativa de categorización de datos. Se tomará como unidad de análisis la "Sociedad Sirio Libanesa de Socorros Mutuos" dentro del período 1926-1932.

Para el abordaje de esas asociaciones se focalizará en dos dimensiones de análisis: 1) la dirigencia; respecto de la cual se tendrán en cuenta dos indicadores: a) la composición social y b) sus vínculos políticos; 2) las prácticas. En este caso se abordarán: a) los repertorios y b) las identificaciones.

## **Corpus documental**

En Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto:

Diario *El Pueblo* (1926-1932); Diario *Justicia* (1923-1932).

Ficha temática "Sociedad Sirio Libanesa".

## Otros

Sociedad Sirio-Libanesa de S.M. de Río Cuarto:

Libro de Actas n.º 1 (actas consultadas de 1926 a 1932).

Reseñas históricas institucionales.

Fotografías históricas de la sociedad.

Esquemas con datos de las diferentes comisiones directivas desde 1926 a la actualidad.

Testimonio oral mediado de Norma Morán de Elaskar (socia activa de la Sociedad desde 1960 aproximadamente), 6 de agosto de 2021.

## Referencias bibliográficas

La Ville, J. L. y Sainsaulieu, R. (1997). *Sociologie de l'association. Des organisations à l'épreuve du changement social*. Desclée de Brouwer, Collection Sociologie économique.

Betria, M. (2008). Sociabilidades, vida cultural y vida política en el siglo XIX argentino. En *Dossier. Sociabilidades, vida cultural y vida política en el siglo XIX argentino*. Programa Interuniversitario de Historia Política. UNR – París 8. <http://www.historiapolitica.com/dossiers/sociabilidades-siglo-xix/>

Biagini, R. (Dir.) (2008). *Diccionario del Pensamiento Alternativo. Programa Interuniversitario de Historia Política*. Biblos.

Di Stefano, R., Sábato, H., Romero, L. A. y Moreno, J. L. (2002). *De las Cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina, 1776 – 1990*. Edilab Editora.



e-book

# La construcción del conocimiento histórico

## Enfoques, metodologías y abordajes

*Laura Travaglia y Noelia Kaufman*  
Compiladoras

Jornadas de divulgación de trabajos finales de Licenciatura en Historia

El día 24 de septiembre de 2021, se llevaron a cabo las Jornadas de divulgación de trabajos finales de Licenciatura en Historia. Dichas jornadas fueron realizadas con el objetivo de dar a conocer, justamente, los trabajos finales de licenciatura realizados por estudiantes del Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Río Cuarto en los últimos años. Estas surgen de un esfuerzo institucional realizado por el Centro de Investigaciones Históricas (CIH) de la Universidad Nacional de Río Cuarto.

En la presente compilación, se reúnen los resúmenes extendidos de los trabajos finales presentados en aquella oportunidad, iniciativa movilizada por la idea de rescatar del olvido a aquellos trabajos que solamente habían sido compartidos en las cátedras en las que se han realizado. Con esta acción se pretende que los trabajos aquí socializados cobren nuevos sentidos a partir de ser vistos a la luz de nuevos enfoques, metodologías y abordajes, además de ponerlos en diálogo con otros que trabajen temáticas relacionadas.

Organizan



ISBN 978-987-688-488-4



9 789876 884884

UniRío  
editora



Universidad Nacional  
de Río Cuarto  
Secretaría Académica